

Universidad de Chile

Instituto de la Comunicación e Imagen

Escuela de Periodismo

Memoria de Título



Vivir en campamentos: paradoja de un país que mira al desarrollo

Reportaje para optar al título de periodista

Autor

Nicole Pérez Tordoya

Profesor Guía

María José Rubio

Santiago de Chile

2009

Agradecimientos

No fue fácil llegar hasta acá. Esta tesis estuvo llena de trabas en el camino, pero al final de cuentas el resultado salió a la luz. Pasé por etapas difíciles y muchas veces pensé dejar este trabajo a medio camino.

Quiero agradecer infinitamente a mis padres, por todo el cariño y el esfuerzo desplegado en estos años. Hoy es el término de una etapa que sin ellos no habría sido posible. Gracias por el cariño y el sacrificio. Gracias por acompañarme siempre y alentarme cuando bajaba la guardia. Por los traspasos que estuvieron junto a mí, porque con ustedes siempre todo fue más sencillo. Por darme una palabra tranquilizadora cuando lo necesité y un apoyo infinito. Me faltan las palabras para agradecerles ese amor incondicional, que se manifestó con creces cuando creí que todo se iba a pique, pero ustedes confiaron en mí, creyeron en Dios y con el tiempo todo se solucionó. Si ustedes no estuvieran a mi lado, esto hoy no sería posible. Los adoro.

A mis amigos. A todos aquellos que con una palabra encauzaron mi trabajo y me dieron una mirada social y humana respecto al tema. A los que me apoyaron cuando más lo necesité y no sólo en lo que respecta a este trabajo. Gracias por inyectarme fuerzas para seguir, por haber estado ahí en esos momentos claves y mostrarme otro modo de ver las cosas. Sin duda fueron un pilar fundamental para que saliera a flote y sin ustedes ahí no lo habría logrado. Karin, Caro, Jime, Naty, muchas gracias por todo. Aunque algunas ya no estén presentes en mi vida, quiero agradecerles la sinceridad, cariño y apoyo que me dieron en aquella etapa.

Agradecer a todos aquellos que traspasaron conmigo, que me ayudaron a compaginar y a editar la versión final de esta investigación. Los que llamaron para darme ánimo o me resolvieron problemas en minutos puntuales. En especial a Jimena y a Octavio, quienes pasaron noches en vela, ayudándome en la edición final.

También, quiero darle las gracias a mi profesora guía María José Rubio, por creer en la investigación y recorrer este largo camino conmigo. Gracias por el apoyo, por luchar junto a mí y no dejarme sola. Tu apoyo fue fundamental para estar hoy escribiendo estas palabras.

Quiero agradecer a Dios por darme la fuerza y la templanza para realizar este tema. Uno vive situaciones límites, donde la injusticia está a la orden del día. Durante mi investigación vi niños abusados por sus padrastros, una infancia muchas veces vulnerada de múltiples formas y aunque muchas veces pensé dejar atrás la investigación, Dios me permitió seguir hasta el final y descubrir pobladores con una riqueza interior maravillosa.

Compartieron 16 meses un extracto valioso de sus vidas, creyeron en mi trabajo y se mostraron sin corazas. Me contaron sus intimidades, temores y sueños. Me recibieron a diario en sus hogares y con la mejor hospitalidad posible. Sin duda, su riqueza interior opaca cualquier pobreza material.

A ellos va dedicada esta tesis. Aquí está su voz y su historia sin alteraciones.

Índice

Índice.....	1
Introducción.....	3
Capítulo I. Tomas de terreno: nacimiento y consolidación de un fenómeno socio espacial.....	7
1.1 Un recorrido por nuestras políticas de vivienda.....	10
1.2 Nace un fenómeno social: la toma de terrenos.....	13
1.3 Nace primer programa enfocado en campamentos: Plan Habitacional.....	14
1.4 Consolidación del campamento en Chile.....	16
1.5 Campamentos: “fenómeno representativo de la Unidad Popular”.....	17
1.6 Dictadura Militar: Represión de campamentos y surgimiento de un nuevo fenómeno, los allegados.....	19
1.7 Gobiernos de la Concertación: Nace una nueva mirada en políticas habitacionales.....	22
1.8 Línea de Atención a Campamentos.....	27
Capítulo II. Ex Fundo San José, comuna de Cerrillos: Entre la pobreza y el abandono.....	29
2.1 Un duro cambio de vida.....	37
2.2 Diversas realidades sumidas en la pobreza.....	44
2.3 La lucha por acceder a los servicios básicos.....	48
2.4 “La municipalidad no nos ayuda en nada”.....	55
2.5 ¡S.O.S! un llamado de emergencia sin respuesta.....	58
2.6 Entrevista al director de la Dirección de Desarrollo Comunitario de Cerrillos: “Somos la única comuna sin campamentos”.....	62
2.7 ¿Cómo es la cosa, existen o no campamentos en la comuna?.....	73
2.8 Un Techo Para Chile: “Nos devolvieron la esperanza”.....	77

2.9 “Este espacio es nuestro”.....	81
2.10 Las protagonistas del Ex Fundo San José.....	84
Capítulo III. Maestranza San Eugenio, comuna de Estación Central: Un inminente cambio que vulnera las garantías de sus habitantes.....	91
3.1 Un golpe a la tranquilidad.....	94
3.2 “Es imposible que permanezcan en el lugar”.....	100
3.3 “Tenemos todo a la mano”.....	104
3.4 La organización, un arma fundamental.....	110
3.5 “La ayuda del Techo ha sido indispensable”.....	113
Reflexiones Finales.....	122
Bibliografía.....	133

Introducción

Introducción

"Las naciones que integran la OCDE son naciones que tienen economías de mercado exitosas, pero que también - esto es un requisito para ser invitado -, son países que tienen una democracia pluralista y respeto a los derechos humanos".¹ Con estas palabras de orgullo, el Ministro de Hacienda chileno, Andrés Velasco, entregaba su opinión a los medios de comunicación respecto a la invitación hecha por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) que reúne a las treinta economías más estables del planeta. Cuando Chile llegue a integrarse, se transformará en el primer país sudamericano en pertenecer a este exclusivo organismo.

Esta noticia llenó de orgullo al gobierno actual, pues habla del progreso y estabilidad económica de nuestro país. Sin embargo, tras esta auspiciosa invitación que erige a Chile como una nación ad portas del desarrollo, coexiste otro mundo. Actualmente, hay miles de chilenos que viven sumidos en una pobreza sin techo digno, sin servicios básicos, marginados y ocultados por gran parte de la sociedad, cuyos derechos sociales, económicos y culturales están siendo vulnerados a diario.

Según estimaciones del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), en nuestro país existen más de 700 campamentos, los que se definen como "aquellos lugares donde habitan más de quince familias, la tenencia del terreno es irregular, no existen redes sanitarias (de alcantarillado y agua potable) y además las viviendas se encuentran en precarias condiciones"². Un contexto en el que viven aproximadamente 40.000 familias y que contrasta con la visión de un país que mira al desarrollo.

¿Cuál es la realidad cotidiana que viven estos chilenos? Esa pregunta es, justamente, el motor inspirador de esta investigación. El objetivo general es

¹ Lukor. Com. El gobierno reconoce la importancia de que Chile sea el primer país sudamericano en entrar a la Ocede. [en línea] <<http://www.lukor.com/not-por/0705/16213421.htm>>

² Alejandra Otárola, encargada de Planificación, Gestión y Obras de Arrastre de la nueva Línea de Atención a Campamentos. Entrevista realizada el 4 de marzo de 2009.

mostrar su vida al interior de los campamentos, visibilizar aquello que les falta y las riquezas y capacidades que ostentan, traer a la luz aquella pobreza que es más dolorosa porque es la imagen de una pobreza que el país parece haber dejado atrás, la que algunos llaman extrema.

Como punto de partida, se puede sostener que las familias en situación de extrema pobreza que habitan en campamentos, sufren diversas formas de exclusión que impiden su desarrollo y provocan un círculo vicioso de marginalidad.

A través de un reportaje investigativo- interpretativo, que entregará al lector las claves para formarse un juicio, se busca dar cuenta del acceso a servicios básicos que tienen los habitantes de campamentos, mostrar la relación que mantienen con la comunidad, explorar la visión de las autoridades locales y definir el grado de importancia que las redes sociales adquieren en este contexto de pobreza, para sobrevivir, aminorarla o bien, superarla.

En un primer acercamiento al tema se recurrirá a documentación, compuesta por archivos de diarios, literatura, memorias del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) y al material audiovisual existente en torno al tema de la vivienda social. Una vez recopilada dicha información, se realizará una segunda etapa investigativa, consistente en entrevistas a expertos, pobladores de campamentos, dirigentes vecinales y fuentes relacionadas con el tema (monitores, voluntarios en campamentos, etc.). El grueso de la investigación se concentrará en el trabajo de campo realizado durante un año y medio en dos campamentos de la Región Metropolitana, donde el exhaustivo reporte en terreno y la observación participante cobrarán gran importancia a la hora de elaborar este reportaje de largo aliento.

Los campamentos seleccionados se ubican en la zona poniente de Santiago, dado que estos terrenos son los que concentran la mayor cantidad de asentamientos precarios ilegales. La elección de ellos corresponde a una selección aleatoria. Con el propósito de evitar arribar a campamentos emblemáticos o estereotipados por la marginación y la exclusión, se decidió elegir

de esta manera, dos campamentos de una larga lista obtenida de la institución Un Techo Para Chile, que se dedica exclusivamente a intervenir socialmente estos asentamientos y cuenta con prestigio y reconocimiento público.

Justamente por la característica de la elección, las conclusiones que arroja la investigación podrían ser extrapoladas a diversos asentamientos precarios ilegales del país.

Uno de los campamentos, corresponde a una toma formada en los años 50 en la comuna de Estación central y cuyas características difieren bastante a la de los asentamientos actuales. Sin embargo, la tranquilidad en la que muchos habitantes han vivido por años pronto se verá alterada por una serie de políticas gubernamentales.

La otra toma formada a principios de los noventa, está marcada por la segregación territorial, con escasos servicios públicos a la mano y con una calidad de vida precaria.

Este reportaje, alude a una motivación personal por mostrar la realidad que viven miles de chilenos, tomando como ejemplo estos dos campamentos. Pero también, es un esfuerzo por dar voz y visibilizar esta parte del país que aparece en los noticieros de televisión sólo cuando es vinculada a temporales invernales³ y es, asimismo, una invitación a pensar en dichos habitantes como ciudadanos con sus derechos gravemente vulnerados, que viven en una nación que se proyecta como la más moderna y desarrollada de Latinoamérica.

³ “El 24% de las noticias asociadas a la pobreza en los noticieros centrales de televisión, tuvo como tema principal los desastres naturales”. Información contenida en “Estudio sobre los noticieros centrales de la tv chilena “la Pobreza es Noticia”. Fundación Para la Superación de la Pobreza, Universidad Diego Portales y Hogar de Cristo. Santiago. 2005.

Capítulo I

1. Toma de terreno: nacimiento y consolidación de un fenómeno socio espacial

“Se incendió nuestra casa y lo perdimos todo. Más encima, mi suegro había comprado el terreno hace muchos años a lo compadre, de palabra, y no teníamos ningún papel que acreditara el dominio de la propiedad. El lugar pasó a manos de la municipalidad y luego se construyó aquí parte del Parque Lo Errázuriz. Así que no me quedó otra que ponerme los pantalones y tomarme un terreno que no era de nadie y que estaba re cerca de donde vivía. Lo desmalecé, emparejé el suelo e instalé las dos mediaguas que me dieron en la municipalidad como medida de emergencia.

Yo le dije al municipio me voy a instalar aquí, voy a pasar una máquina para sacar la maleza y voy a cercar, porque mi marido perdió su casa y tenemos derecho a tener un lugar donde vivir, simplemente estamos cobrando la tierra que se nos quitó. Además fuimos al SERVIU y nos dijeron que las tierras no tenían dueño”⁴, relata Rosa Reyes, fundadora del Campamento Ex Fundo San José en la comuna de Cerrillos.

El testimonio de esta mujer, refleja una de las tantas experiencias que han originado la formación de un campamento. Como ella, 37.000 familias⁵ se han visto en la obligación de tomarse un terreno por carecer de un lugar donde vivir. Algunas familias como la de Rosa, perdieron su hogar en una catástrofe, otras fueron desalojadas o las deudas las obligaron a entregar sus casas y muchos nunca han tenido una, siendo el campamento desde su infancia, el único lugar que conocen como vivienda.

La institución Un Techo Para Chile (UTPCH), define al campamento como “una agrupación mínima de 8 familias en la que todos los pobladores viven en forma contigua o agrupada. Además poseen al menos un servicio básico, ya sea agua, alcantarillado o luz eléctrica y se encuentran en una situación ilegal de

⁴ Entrevista realizada a Rosa Reyes, Fundadora Ex Fundo San José en la Comuna de Cerrillos. 24 de septiembre de 2008.

⁵ Según datos MINVU

terreno, es decir, no tienen título de dominio”⁶, explica Constanza Cassanello, coordinadora comunicacional de dicha entidad.

El gobierno tiene una visión bastante similar, pero difiere en la cantidad de personas que lo conforman. Según Alejandra Otárola, encargada de Planificación, Gestión y Obras de Arrastre de la nueva Línea de Atención de Campamentos⁷, estos asentamientos “son lugares donde habitan más de quince familias, la tenencia del terreno es irregular, no existen redes sanitarias (de alcantarillado y agua potable) y además las viviendas se encuentran en precarias condiciones”. Como dice la profesional “si las casas son de cartón, pero tienen títulos de dominio no se considera una toma”⁸.

La diferencia en la definición es mínima, pero las cifras que mantienen ambas entidades contrastan bastante entre sí. Según datos de UTPCH, en nuestro país existen 533 tomas, lo que equivale a 28.578 familias que viven en la precariedad y al menos sin un servicio básico. Los estudios del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), en tanto, indican que son 40.000 las que habitan diseminadas en 700 campamentos. Entonces, ¿a qué se debe esta incompatibilidad en los números?

Cassanello comenta que, si bien la fundación mantiene una excelente relación con la cartera, cada uno tiene sus propios estudios en relación al tema de los campamentos. “Poseemos registros en los que medimos diversas variables cualitativas para determinar qué es o no un campamento y quizás el gobierno utiliza distintos criterios. Nosotros añadimos a la definición, la vulnerabilidad e incertidumbre de los pobladores con respecto al futuro. Además, ellos (MINVU) no nos piden nuestros registros y viceversa. Lo que sí hacemos, es generar propuestas para acabar con este fenómeno y nos reunimos con la ministra y su

⁶ Entrevista realizada a Constanza Cassanello, Coordinadora Comunicacional de Un Techo Para Chile. 12 de junio de 2008.

⁷ Nuevo plan de acción perteneciente a la nueva Política de Vivienda de Mejoramiento de la Calidad e Integración Social, creado por el MINVU a comienzos de 2007.

⁸ Entrevista realizada a Alejandra Otárola, encargada de Planificación, Gestión y Obras de Arrastre de la nueva Línea de Atención de Campamentos. 1° de agosto de 2008.

equipo para discutirlos”⁹. Otárola, señala que se debe “a una diferencia de criterios. Nosotros utilizamos como base la información del Censo del 2002 a diferencia de UTPCH”¹⁰.

Esta afirmación abre la probabilidad de que existan muchos asentamientos precarios que no han sido considerados por una u otra entidad, por lo que la cantidad podría ser aún mayor o diferir bastante de los datos oficiales.

Debido a la innegable reducción de la pobreza extrema¹¹ y las campañas mediáticas que sostenidamente ha realizado Un Techo para Chile, es probable que gran parte de la sociedad crea que los campamentos se están extinguiendo y que cada vez son más los habitantes que reciben una vivienda definitiva, sobre todo en un país que es presentado en los medios ad portas de integrarse al selecto club de “los países desarrollados que componen la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), prestigiosa institución que promueve políticas para abordar los desafíos económicos, sociales y ambientales de la globalización”¹². Sin embargo, año a año, más familias llegan a vivir a ellos.

Entre 2005 y 2007 un 69 por ciento de los campamentos recibió nuevos integrantes, “lo que evidencia un problema de la reproducción de la extrema pobreza en nuestro país”¹³.

Cabe preguntarse ¿Cómo pasamos de ser una nación pionera en políticas de vivienda a tener más de 500 asentamientos precarios e ilegales diseminados por todo Chile?

1.1. Un recorrido por nuestras políticas de vivienda

⁹ Entrevista a Constanza Cassanello. Op. cit.

¹⁰ Entrevista a Alejandra Otárola. Op. cit.

¹¹ La Encuesta Casen señala que la indigencia disminuyó de un 4,7% a un 3,2%, lo que corresponde a 516.738 personas.

¹² Biblioteca Congreso Nacional de Chile. Ingreso a la OCDE: Chile a un paso de los países poderosos. [en línea] BCN en Internet. 29 de junio de 2007.

<http://www.bcn.cl/carpeta_temas_profundidad/temas_profundidad.2007-07-25.4772415999>

¹³ Declaración del Padre Felipe Berríos, Director de UTPCH en el lanzamiento del Catastro Nacional de campamentos 2007. [en línea] La Cuarta.cl. Sección Crónica. 29 de junio de 2007.

<<http://www.lacuarta.cl/diario/2007/06/29/29.06.4a.CRO.CAMPAMENTOS.html>>

Para entender porqué en pleno siglo XXI existen en Chile cientos de campamentos o asentamientos precarios, es necesario tener a la vista algunos aspectos esenciales de la evolución de la política habitacional.

Si bien, las primeras referencias concretas en torno al tema surgen durante el gobierno de Juan Antonio Ríos, ya es posible notar una latente preocupación sobre el déficit habitacional a fines del 1800. No ajeno a lo que pasaba en el resto del mundo, Chile se hizo partícipe de los postulados de la Encíclica Rerum Novarum (1891), en la que el Papa León XIII había puesto sobre el tapete de la discusión, “la mutua responsabilidad del Capital y del Trabajo, traspasando a la Iglesia Católica y a los cristianos en general una inquietud honda, impulsora en Chile de la preocupación institucional por la vivienda obrera”¹⁴.

La Iglesia Católica se encargó de construir numerosos citsés en la ciudad para recibir a miles de obreros que vivían en precarias condiciones, sin siquiera tener un techo. La presión moral recaía cada vez más fuerte sobre el Estado, por lo que el Congreso Nacional comenzó a elaborar en el año 1895 un proyecto de ley, que debió aprobar improvisadamente en el año 1906, a raíz del terremoto de Valparaíso, que dejó completamente destruida la ciudad.

Dentro de este proyecto, la ley que más destacó fue la 1.838 que creó los Consejos de Habitaciones para Obreros, siendo la primera regulación sobre materia habitacional en nuestro país. Con este hecho, Chile tuvo una supremacía sobre el resto de los países latinoamericanos, adelantándose incluso a Estados Unidos (1934) y a países europeos como España (1912).

El cambio de época (1942-1952) presidido por Juan Antonio Ríos y Gabriel González Videla, sólo abordó el problema de modo superficial. Sin embargo, estos gobiernos marcaron un hito con la creación de la Ley 7.600, la que obligaba a la economía privada a destinar el 5% de sus utilidades a la construcción de viviendas para los más pobres, o también podían librarse de estos impuestos al edificar viviendas para sus trabajadores. Otra medida que tomó el gobierno de Videla, fue

¹⁴ Ortega, Oscar. Cité en el Origen de la Vivienda Chilena. Revista C.A. (N°41): 5, sept. 1985.

la creación de la Fundación de Viviendas de Emergencia, la que tenía como fin “readaptar en el medio social a las familias que vivían en conventillos, arrendándoles casas a precios muy bajos de acuerdo a su situación económica”¹⁵. El esfuerzo desplegado por ambos gobiernos no sirvió de mucho, pues la construcción de viviendas fue muy baja y no se contó con una política habitacional concreta.

Estos antecedentes comenzaron a cambiar la configuración de nuestro país, ya que el crecimiento vegetativo sumado a la destrucción de numerosas viviendas por el terremoto y una excesiva migración del campo a la ciudad, fue generando una imperante necesidad de tener un techo donde vivir, que no pudo ser cubierta por las fundaciones de emergencia ni las habitaciones para obreros.

Los gobiernos posteriores (Carlos Ibáñez, Jorge Alessandri Rodríguez, Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende) trataron el déficit habitacional como un problema nacional, desconcentrándolo de las grandes ciudades como Santiago y Valparaíso.

Ibáñez creó la Corporación de Vivienda (CORVI), antecedente inmediato de lo que es hoy el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU). La CORVI se encargó de construir viviendas para obreros y ejecutó un Plan Nacional de Vivienda, en el que diversos bancos, propondrían planes de inversión para que la gente de clase media pudiese obtener una vivienda.

En su mandato, Ibáñez dejó de lado el aporte del capital privado lo que derivó en el quiebre de la caja fiscal y en un aumento del déficit de viviendas. Por esta razón, debieron tomarse una serie de medidas urgentes como la creación de un Programa de Autoconstrucción y Ayuda Mutua, y sistema de Lotes con Servicios. Ambos planes funcionaron de la mano y consistían primeramente en la entrega de un sitio urbanizado con servicios sanitarios. En una segunda etapa, el Estado otorgaba bloques de cementos para construir una vivienda de 49 metros

¹⁵ Heitmann Bravo, Luis y Martínez Corbella, Carlos. *Chile: 50 años de Vivienda Social (1943-1993)*. Valparaíso, Universidad de Valparaíso, Facultad de Arquitectura, 1993. Página 8.

cuadrados (m²). Así, el propio usuario fabricaba su casa siendo asesorado por expertos.

El sistema se adaptó perfectamente a nuestra idiosincrasia, ya que gran parte de la gente que optaba a estas viviendas desarrollaba trabajos de carpintería, gasfitería y oficios afines a la construcción, por lo que no pasó mucho tiempo para que Chile se convirtiera en pionero de este sistema. Sin embargo, la autoconstrucción no aplacó el déficit de casas existente en la época, ya que en este período el país creció en un millón de personas y sólo se construyeron 40.000 viviendas.

1.2. Nace un fenómeno social: “la toma de terrenos”

Chile se caracteriza por tener una historia cíclica respecto a las leyes habitacionales. Según Leonardo Moreno, Director Ejecutivo de la Fundación para la Superación de la Pobreza (FSP), los problemas que han afectado a nuestro país en materia de vivienda han sido siempre los mismos. “Existen tres razones que han producido un gran déficit. La primera, es la obsolescencia de la vivienda. Las casas se caen, se incendian, se destruyen y esto se debe fundamentalmente a que la calidad en la construcción es pésima. También hay un crecimiento vegetativo importante, que en todas las épocas ha generado las mismas dificultades. La gente va formando nuevas familias y requiere de un hogar. En último lugar, se debe considerar la situación de arrastre, que proviene de mediados del 1900 y que se incrementó a comienzos de los años 90”¹⁶.

Estas razones, mencionadas por el profesional, agitaron los ánimos de cientos de chilenos que encontraban insatisfechas sus necesidades básicas. En el año 1957, se produce un hecho inédito que incidirá directamente en la conformación urbano- espacial de nuestras ciudades.

Ese año ocurrió la primera toma de terrenos en nuestro país, la que luego dio origen a la Población La Victoria y que contó con el apoyo del Cardenal Raúl

¹⁶ Entrevista realizada a Leonardo Moreno, Director Ejecutivo de la Fundación para la Superación de la Pobreza (FSP). 19 de noviembre de 2008.

Silva Henríquez. Este hecho marcó un hito en las políticas de desarrollo urbano, pues “desde ese momento se vuelve impostergable para todas las tendencias políticas proponer programas de vivienda popular y cada partido diseñará el propio...en los gobiernos posteriores se multiplicarán los planes y fondos para dotar de casa a estos sectores”¹⁷.

En la actualidad, la Región Metropolitana concentra 122 tomas, ocupando el primer lugar a nivel país. Esto, justamente porque aquí se sentaron los precedentes históricos que validaron los asentamientos precarios como una forma de representar el malestar social de cientos de habitantes que no contaban con un techo para vivir.

Además, es en esta zona donde el “hacinamiento y el allegamiento constituyen los problemas principales”¹⁸, según explica Jorge Atria, Director del Centro de Investigación Social de UTPCH.

No llama mayormente la atención, que la región que ocupa el segundo lugar sea la del Bío Bío con 70 campamentos y la de Valparaíso, el tercer lugar, con 55¹⁹. Otra vez más la historia coincide. Las ciudades que por años han sido las más importantes de Chile, en materia de trabajo y migración, son las que cuentan con un mayor número de asentamientos precarios.

1.3. Nace primer programa enfocado en campamentos: Plan Habitacional

El gobierno de Jorge Alessandri, debió hacerse cargo de un fenómeno que cada vez tomaba más fuerza en las grandes ciudades. Para ello, creó el Plan Habitacional que contemplaba “la programación y realización de una política de erradicación de ‘poblaciones callampas’ y de la construcción de vivienda social”²⁰. Así, las familias en situación de extrema pobreza quedaron bajo el amparo del Estado, quien a través de este programa, los trasladó a terrenos loteados,

¹⁷ Gross Patricio. “Santiago de Chile (1925-1990): Planificación Urbana y Modelos Políticos”. *Revista EURE*. Vol. XVII (Nº 52): 28, 1991.

¹⁸ Centro de Investigación Social Un Techo Para Chile. *Catastro Nacional de Campamentos 2007*. Santiago, Editorial CIS, 2007. Página 10.

¹⁹ Más información en anexo 2.1

²⁰ Heitmann Bravo, Luis y Martínez Corbella, Carlos. Op cit. Página 84.

urbanizados y con casetas sanitaria. En una segunda etapa se les entregaba a las familias, una serie de paneles de madera para que pudiesen edificar una vivienda de 38 metros cuadrados (m²).

Sin duda, el Plan Habitacional fue una copia de la medida tomada por el gobierno anterior. La única diferencia entre éste y el Programa de Autoconstrucción y Ayuda Mutua del gobierno de Ibáñez, fue el cambio en los materiales. Los paneles al ser más económicos²¹, permitieron generar más viviendas a un menor precio.

Uno de los grandes cambios que surgió en el año 1960, fue la nueva definición de los estándares habitacionales “según capacidad económica de los sectores de la población, racionalizando y abaratando la inversión en vivienda; dejar el máximo de iniciativas en manos del sector privado y utilizar el esfuerzo propio de sectores más débiles en la ejecución de sus viviendas”.²² El postulante que tenía menos dinero, debía optar por una vivienda de menor calidad. Pero eso no era todo. Las familias más pobres fueron apartadas del centro de la ciudad y llevadas a lugares periféricos. Todo por una gran razón: el valor del suelo que cada vez iba en aumento.

Según Luis Bravo Heitmann, arquitecto de la Universidad Católica²³, esta política agravó la segregación urbana al “localizar callampas en las periferias de las ciudades, donde se instalaron viviendas provisorias que posteriormente serían reemplazadas por las definitivas”.

El pensamiento económico liberal de Alessandri Rodríguez, permitió construir más de 150.000 viviendas (cuatro veces más que en el período anterior) y aproximadamente 30.000 familias fueron erradicadas a sectores periféricos²⁴. Sin embargo, no se tomaron en cuenta una serie de factores cualitativos. Las

²¹ En el gobierno de Ibáñez los paneles eran de cemento y se utilizaban para construir viviendas de 49 m². Con Alessandri Rodríguez, se construyeron casas de 38 m² en madera.

²² Heitmann Bravo, Luis y Martínez Corbella, Carlos. Op. cit. Página 15.

²³ Bravo Heitmann se desempeñó como Director del Instituto de la Vivienda entre los años 1960- 1966 y además ejerció el cargo de Director Ejecutivo del Centro Chileno de Productividad de la Construcción (1969-1984).

²⁴ Icarito. Gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez. [en línea]
<http://www.icarito.cl/medio/articulo/0,0,38035857_0_186766040_1,00.html >

personas más pobres vieron debilitada su habitabilidad, al ser alejadas del centro de la ciudad. Dejaron de contar con un equipamiento comunitario cercano y con servicios a la mano. Ciertas comunas comenzaron a ser estereotipadas como receptoras de campamentos, por lo que fueron consideradas marginales por el resto de la sociedad y como si todo esto fuera poco, el tamaño de las viviendas se vio reducido de 49m² a 38 m², lo que generó una serie de patologías sicosociales²⁵.

En este período se comienza a generar nueva configuración socio espacial en nuestras ciudades, marcada por el valor del suelo, la que más tarde será retomada por la dictadura militar y generará severas consecuencias.

1.4. Consolidación del campamento en Chile

En 1964, asume la presidencia Eduardo Frei Montalva, trayendo consigo un completo cambio en la política de vivienda. Es en su mandato, donde surge el primer discurso popular y cargado de una gran connotación social, respecto a la vivienda. “La vivienda es un bien de primera necesidad al cual tiene derecho toda familia y debe estar a su alcance con prescindencia de su nivel socioeconómico. Beneficiar a los sectores populares debe ser el centro de la política habitacional”²⁶. Sin embargo, se deja en claro que cualquier persona que opte por una casa, independiente de su condición económica debe pagar por ella: “la vivienda deberá ser pagada total o parcialmente en su valor real, nunca regalada”.

Este nuevo enfoque, puso al potencial usuario como el principal protagonista en la adquisición de su hogar, pues el Estado creía que sólo era posible solucionar el problema habitacional con la participación y ayuda de los sectores afectados. Con el fin de conseguir estos objetivos, Frei reestructuró el sector vivienda y creó el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), que aglutinó a todas las corporaciones que se encargaban de esta área.

²⁵ Más información sobre patologías sicosociales en anexo 2.4

²⁶ Revista INVI. N° 35, volumen 13. Noviembre 1998. [en línea]

<<http://www.invi.uchile.cl/derechociudad/.../4.%20Martinez%20Corbella,%20Carlos.pdf>>

La política de vivienda se enfrentó así a un “proceso de movilización social acrecentada o crítica, fenómeno típico del período 1964-73”²⁷, en el que las medidas que se dictaron tuvieron como fin suplir la capacidad de pago de los sectores populares a través de primas, subsidios, asignaciones y bonificaciones. También se realizaron concursos-ofertas para racionalizar los diseños y costos de las casas. Así, las propuestas más baratas y de estructuras simples que cumplieran con ciertos estándares, se elegirían para la construcción de viviendas sociales.

Este nuevo programa de vivienda popular se caracterizó por prestar atención a grupos de bajos ingresos que anteriormente no formaban parte del mercado habitacional, estimulando el sistema de autoconstrucción y cooperativa de vivienda. Pero a pesar de todas las reformas impulsadas en esta materia y de la gran participación que se les dio a los sectores populares, las ocupaciones ilegales de terreno siguieron en aumento, consolidándose como una bandera de lucha que representaba el malestar social de cientos de chilenos.

“A diferencia de otros países, la importancia del proceso de toma de terrenos urbanos en Chile, radica en su íntima vinculación con la cuestión del poder político. Esta misma razón incide en que los asuntos urbanos pasen a convertirse en uno de los ejes de la lucha social en Santiago en el período previo a la elección de 1970”²⁸.

De acuerdo al “informe de la Dirección de Carabineros al Senado, en 1968 hubo 8 tomas de terrenos urbanos; en 1969, 23 casos; en 1970, 220 casos; y en el primer semestre de 1971, 175 casos”²⁹. En la actualidad, el gobierno estima que en nuestro país existen 700 campamentos.

1.5. Campamentos: “fenómeno representativo de la Unidad Popular”

²⁷ Palma, Eduardo y Sanfuentes, Andrés. Las políticas de vivienda en Chile. *Revista EURE*. Vol. V (Nº 16): 8, oct. 1969.

²⁸ CIDU, Equipo de Estudios Poblacionales. “Reivindicación urbana y Lucha Política: Los Campamentos de Pobladores en Santiago de Chile”. *Revista EURE*. Vol. II (Nº6): 56-57, 1972.

²⁹ Rodríguez, Alfredo. “Como gobernar las Ciudades o Principados que se regían por sus propias Leyes antes de ser ocupados”. *Revista Interamericana de Planificación*. Vol. XVII, N° 65: 138, marzo. 1983.

En un clima político marcado por altos niveles de controversia y agitación popular asumió la presidencia Salvador Allende. Preocupado de mejorar las condiciones de vida de los sectores más pobres del país, creó cinco sub-departamentos básicos, en el que destacó el Sub-departamento Campamentos que enseñó a “los pobladores a trabajar en equipo de acuerdo a sus aspiraciones y limitantes técnicas y legales”³⁰. También suprimió el sistema de autoconstrucción por considerarlo socialmente injusto, pues privaba al trabajador de sus horas de descanso. Además lo consideraba ineficiente, vivienda sólida, definitiva y no respuestas progresivas o de emergencia”³¹.

Sin embargo, sus esfuerzos no sirvieron para detener las tomas de terreno, que siguieron siendo la forma de presión popular ante la falta de vivienda. En el lapso de tres años se instalaron más de 400 mil personas en la periferia de Santiago. “En ellos se logró una organización social y política nunca alcanzada, la cual se focalizó en la defensa de los intereses urbanos de estos sectores: vivienda, salud, recreación, cultura, transporte, alimentación y autodefensa”³².

Para Mauricio Rosenblüth, director de Investigación y Propuestas Públicas de la Fundación para la Superación de la Pobreza (FSP), la organización social que se da al interior de las tomas, es un factor que ha estado presente a lo largo de toda la historia. El sociólogo, afirma que “la gente cuando llega a un campamento se expone a nuevos riesgos (sociales, ambientales, inseguridad laboral, etc) que sumados a un espacio público precario, originan redes de protección entre los mismos. Se torna fundamental que existan comités de emergencia, ollas comunes, etc. En definitiva, que se organicen con el propósito de emanciparse y de mostrarle al resto de la sociedad que siguen siendo ciudadanos de derecho. Si no están unidos como comunidad, es imposible que alcancen estos objetivos”.

³⁰ Heitmann Bravo, Luis y Martínez Corbella, Carlos. Op. cit. Página 23.

³¹ Palma, Eduardo y Sanfuentes, Andrés. Op. cit. Página 11.

³² Rodríguez, Alfredo. Op. cit. Página 138.

La unidad que mantuvieron los habitantes de estos asentamientos precarios ilegales y la coordinación entre ellos, convirtió al campamento en el fenómeno más representativo de la Unidad Popular (UP), estableciendo nuevos patrones sociales, políticos y territoriales, que generaron cambios trascendentales en la configuración de nuestro país.

La arquitecta y especialista en vivienda social, Joan Mac Donald, expone en su libro “25 años de Vivienda Social. La perspectiva del Habitante”, que la conducta del campamento significó un cuestionamiento radical de las reglas del juego vigentes en relación a la propiedad del suelo, el desarrollo urbano, los modos de programar y producir viviendas. “No se trató acá sólo de exigir para el sector de menor ingreso iguales oportunidades de acceso a los beneficios que goza el resto de la sociedad, sino establecer un orden diferente. Ello se expresó al interior del campamento, en la organización de los frentes de Salud, Educación, Vigilancia, Trabajo, etc”³³.

Las tomas comenzaron a ocupar toda la ciudad. Ya no quedaron relegadas sólo a la periferia, sino que en algunos casos se tomaron terrenos en el sector oriente de la capital. Las comunas más adineradas como Las Condes y La Reina, tuvieron que aprender a convivir con esta nueva irrupción en sus paisajes, lo que originó una nueva configuración social y territorial. “La ciudad se desarrollaba así, con una dinámica propia, la cual superó las políticas y los planes que trataban de regularla. Esta dinámica ayudó a que, a la caída del gobierno, en 1973, prácticamente toda familia tuviera un lugar donde vivir, aunque fuera sólo un terreno con algún tipo de instalación”³⁴.

1.6. Dictadura Militar: Represión de campamentos y surgimiento de un nuevo fenómeno, los allegados

³³ Mac Donald, Joan. “25 Años de Vivienda Social. La Perspectiva del Habitante”. Santiago, Corporación de Promoción Universitaria, 1983. Página 286.

³⁴ Necochea, Andrés. “Los Allegados: Una Estrategia de Supervivencia Solidaria en Vivienda”. Revista EURE. Vol. XIV, N°40: 87, 1987.

La dictadura militar abolió las leyes existentes hasta el momento. Por medio de la fuerza instauró una serie de cambios radicales, desarticuló los partidos políticos, “desactivó la movilización social y reprimió todo intento de toma de terrenos por parte de los pobladores”³⁵. Todas estas medidas tenían como propósito preservar la seguridad nacional.

El régimen de Augusto Pinochet, retomó los postulados mercantiles del gobierno de Alessandri Rodríguez, traspasando la responsabilidad de construir viviendas a la banca privada y dejando al MINVU como encargado de atender los problemas de la gente más pobre.

El Estado asumió un rol subsidiario y a través de la nueva Política de Desarrollo Urbano (PNDU), estableció claramente que “respecto a la vivienda, el gobierno fomentará y apoyará la creación de un mercado abierto de viviendas. La responsabilidad de producción corresponde al sector privado”³⁶.

De esta forma, la vivienda se transformó en un objeto que sólo era posible de obtener si se poseían recursos monetarios. Esto quedó ejemplificado en la Memoria del MINVU de la época, cuando en la frase “la vivienda es un derecho que se adquiere con el esfuerzo y ahorro”³⁷, la palabra “derecho” se reemplazó por el término “bien”.

Otro de los cambios, fue la creación de un Servicio Regional de Vivienda y Urbanización, denominado SERVIU, el que debía contribuir a la disminución del déficit habitacional a través de la ejecución eficaz de los programas habitacionales.

Sin embargo, los programas de acceso a la vivienda social estaban marcados por un gran sesgo limitante: el ahorro previo. Esta variable era determinante en el puntaje para optar al subsidio.

³⁵ Ibíd. página 81.

³⁶ Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU). *Política Nacional de Desarrollo Urbano*. División Técnica de Estudio y Fomento Habitacional. Santiago, 1979. Página 10.

³⁷ Martínez Carlos. *La Negación del Derecho a la ciudad y a la Vivienda en los planes urbano-habitacionales en Chile*. Universidad de Valparaíso. Facultad de Arquitectura, Escuela de Graduados. Chile, 2002. Página 3. [en línea] <<http://www.invi.uchile.cl/derechociudad/ponencias/ULACAV>>

Así, las personas en situación de pobreza quedaban inmediatamente imposibilitadas de postular a una vivienda, a no ser que tuvieran ahorros o un sueldo fijo que les permitiera obtener un crédito. De ser así, podían escoger entre una vivienda básica o una económica con infraestructura sanitaria, donde el Estado pagaba parte de ella³⁸.

Ésta era la única forma posible de tener un lugar donde vivir, ya que la autoconstrucción quedó totalmente vetada por constituir la reunión de la comunidad, derecho que se anuló en dicha época. Ni hablar de las tomas de terrenos, que fueron drásticamente disueltas.

Esta nueva forma “congeló lo que constituía la salida tradicional- fuera de los mecanismos de mercado- que los sectores populares tenían para resolver sus problemas más urgentes de vivienda y de localización en la ciudad”³⁹. Dicha expulsión segregativa se expresó en los programas de radicación-erradicación, lo que significó trasladar millones de personas de un lugar a otro, sobre todo a terrenos periféricos.

La redistribución de la población en el espacio urbano, generó que ciertas comunas se convirtieran en expulsoras y otras en receptoras de población de bajos ingresos, caracterizándose las últimas por tener los mayores déficits de infraestructura y equipamiento. Como consecuencia, se produjo un desmedido y artificial crecimiento al noroeste y sur de Santiago, constituyéndose este hecho como uno de los efectos más agudos de la política de dicho período.

Según la arquitecta de la Universidad Católica, María Elena Ducci, la aplicación ortodoxa de la política de libre mercado en combinación con los métodos coercitivos empleados, incidieron significativamente en la reorganización del espacio social de las ciudades, en especial de Santiago. “Se agudizaron problemas como el de la penuria de la vivienda, especulación del suelo, segregación urbana, deterioro del hábitat, crecimiento metropolitano en extensión

³⁸ Más información sobre estas viviendas en anexo 1.1

³⁹ Rodríguez, Alfredo. “Hogares Allegados y Viviendas Populares”. *Revista Proposiciones*. Vol. VII (N°13): 46, enero. 1987.

y brecha entre ricos y pobres”, explica la profesional en el libro “Chile: 50 años de Vivienda Social”⁴⁰. Esta brecha se vio incrementada por el desarrollo de un nuevo fenómeno que cada vez tomaba más fuerza: los allegados. Fueron muchas las familias que al no cumplir con las condiciones de ahorro previo para optar a un programa habitacional, no les quedó otra opción que irse a vivir con familiares o amigos.

El allegamiento se define como “la condición habitacional de una persona o familia, pariente, amigo, o ‘conocido’ del dueño de casa, que por falta de vivienda se ve obligado a vivir con otros”⁴¹. Este problema trajo otros consigo, como la densidad y el hacinamiento, pues en una vivienda básica de 30 m² aproximadamente, vivía más de un núcleo familiar. La Encuesta SUR, que se realizó en 28 poblaciones populares de Santiago, durante el año 1985, arrojó como resultado que en un 53% de domicilios se albergaban allegados⁴².

Según datos de UTPCH, en la actualidad son más de 4.000 las familias que viven como allegadas en campamentos, lo que equivale aproximadamente a un 15%. Las patologías asociadas a este fenómeno hoy son mucho más severas, pues la diferencia entre el tamaño de una casa básica y una mediagua es considerable⁴³.

1.7. Gobiernos de la Concertación: Nace una nueva mirada en políticas habitacionales

En el año 1990, Patricio Aylwin asumió el poder, en medio de un panorama totalmente restringido y con alta segregación territorial.

Para abordar la situación, el MINVU creó el Programa de Emergencias Urbanas que dotaba de “pequeños equipamientos a barrios que lo necesitan, dando también un fuerte impulso a los programas de pavimentación y de parques

⁴⁰ Heitmann Bravo, Luis y Martínez Corbella, Carlos. Op. cit. Página 65.

⁴¹ Jiménez, Rodolfo y Araos Silvia. “*La Densificación de Lotes: una Alternativa Habitacional para Familias Allegadas*”. En II Jornada de Vivienda Social. Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago, 24- 25 sept. 1991. Página 30.

⁴² Rodríguez, Alfredo y Tironi, Eugenio. “El otro Santiago. Resumen de la Encuesta SUR 1985”. Revista Proposiciones. (Nº 17): 17, 1987.

⁴³ El tamaño de una mediagua es de 18m².

urbanos, localizándolos preferentemente en zonas populares. Además... se dedican a este ítem, importantes inversiones y se focaliza hacia las zonas más deprimidas de las ciudades”⁴⁴.

Con el fin de que los sectores más pobres de nuestro país pudieran optar a una vivienda, el MINVU creó tres programas habitacionales: Programa de Vivienda Básica SERVIU, Programa de Vivienda Progresiva y Programa de Lotes con Servicios. Este último, pasó más tarde a manos del Ministerio del Interior por estar enfocado principalmente al saneamiento⁴⁵.

Hay que destacar que el principal problema del gobierno, era sin duda la gran magnitud que había alcanzado el allegamiento como consecuencia de una demanda social que se arrastraba desde el período autoritario. Ello inducía a temer un proceso masivo e inminente de tomas de terreno, frente a lo cual el MINVU asumió el problema contactándose directamente con los comités de allegados y perfeccionó los procesos de selección y asignación habitacional.

Esta política gozó de gran éxito, pues al contrario de la toma de terrenos, lo que surgió fue la “multiplicación de comités de allegados en los sistemas de postulación y apertura masiva de libretas de ahorro para la vivienda”⁴⁶.

De esta manera, Aylwin logró cumplir con los objetivos que planteó al inicio de su gobierno: “el Estado tiene la función de facilitar a los diversos sectores socioeconómicos las condiciones para acceder a la vivienda en un hábitat adecuado”⁴⁷.

Los posteriores gobiernos de la Concertación trabajaron estrechamente con el sector privado. Al Estado se le asignó un rol regulador, facilitador y subsidiario, donde los principios del MINVU se centraron en el ciudadano como eje de las políticas habitacionales.

⁴⁴Heitmann Bravo, Luis y Martínez Corbella, Carlos. Op. cit. Página 99.

⁴⁵ Más información sobre estos programas en anexo 1.2

⁴⁶ Departamento de Estudios, División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional- DITEC. “Chile: Un siglo en políticas de vivienda y barrio”. Santiago, Departamento de Estudios, DITEC, 2004. Página 231.

⁴⁷Heitmann Bravo, Luis y Martínez Corbella, Carlos. Op. cit. Página. 29.

El mayor problema que enfrentó el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, fue el abandono total que presentaban las ciudades en materia de parques, pavimentación, áreas verdes y equipamiento comunitario, situación que venía arrastrándose desde los años ochenta. “Durante décadas la acción del Estado para proveer vivienda a los hogares más pobres no consideró las inversiones complementarias que las dotaran de los servicios de equipamiento social, ni siquiera de la infraestructura básica como la pavimentación de calles, iluminación pública, arborización, conexión a redes viales. La vida en los barrios pobres estaba afectada por la inequidad en el acceso a servicios urbanos”⁴⁸.

Para apalejar este problema, se crearon los Programas de Equipamiento Comunitario y de Mejoramiento Comunitario⁴⁹, los que ayudaron a mejorar la calidad de vida en muchos campamentos.

Además, la División Técnica de Estudio y Fomento Habitacional del MINVU, en conjunto con la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, realizaron el año 1996, el “Catastro de Campamentos y Asentamientos Irregulares”. Dicha actividad se realizó en el marco del Programa Nacional de Superación de la Pobreza.

El estudio generó un diagnóstico sobre el hábitat precario chileno, la antigüedad y propiedad de los terrenos, dotación de servicios básicos, distancia, equipamientos, infraestructura y factores de riesgo ambiental.

El resultado fue alarmante: 972 asentamientos precarios a lo largo del país, lo que constituía un total de 93.457 hogares, en los que vivían 445.943 personas⁵⁰. Desde la realización de este estudio han pasado 13 años y aún existen 700 asentamientos precarios, donde no se consideran los microcampamentos (menos de veinte familias). Hoy la medición se hace por familias y no por personas, por lo que no es posible estimar si la cantidad aumentó, disminuyó o se mantiene.

⁴⁸ MIDEPLAN. *Integración al Desarrollo Social: Balance de la Política Social 1990-1993*. Santiago, Ministerio de Planificación y Cooperación, 1994. Página 133.

⁴⁹ Más información sobre estos programas en anexo 1.3 a) y 1.3 b)

⁵⁰ Ver consideraciones del estudio en anexo xxx

Para aplacar los resultados, el gobierno de Frei Ruiz-Tagle creó el Programa Chile Barrio⁵¹, con el propósito que los habitantes de estos precarios asentamientos pudieran superar su condición a través de un “mejoramiento sustancial de su situación residencial, de la calidad de vida de su hábitat y de sus oportunidades de inserción social y laboral”⁵². Su éxito, hizo que se prolongara por 10 años, estando vigente hasta el mandato de Ricardo Lagos.

A pesar del éxito de los programas implementados, el gobierno de Frei debió enfrentar varias crisis relacionadas con la mala calidad de la vivienda social⁵³. Con el fin de dar más soluciones habitacionales, se dejó de lado la materialidad de las casas, una ecuación que finalmente le pasó la cuenta al gobierno y generó el descontento de muchos de habitantes.

Ricardo Lagos, siguió la misma línea de los anteriores gobiernos concertacionistas, generando políticas de gran connotación social. Así, la nueva administración planteó que junto con el crecimiento económico y la modernización, Chile tenía que ser un país más igualitario, con mayores oportunidades y con redes más eficaces de protección social.

De acuerdo a estas premisas, el MINVU se planteó terminar con la erradicación de las familias de los asentamientos del Programa Chile Barrio y disminuir el déficit habitacional focalizando la inversión en los más pobres. Para apoyar al Programa Chile Barrio, se creó complementariamente el programa Un Barrio para mi familia, destinado a la entrega de soluciones habitacionales y al fortalecimiento de las redes sociales mediante acciones que permitieran fortalecer la organización comunitaria y la adaptación de los pobladores a su nueva realidad.⁵⁴

Así mismo, se creó una nueva política habitacional que respondiera a las debilidades de los gobiernos anteriores. Si bien, durante los años noventa se alcanzaron logros significativos en la vivienda (reducción del déficit, diversificación

⁵¹ Más información sobre programa Chile Barrio en anexo 1.3 C) y cuadro 1.3

⁵² *Ibíd.* Página 244

⁵³ Más información sobre las crisis del gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle en anexo 1.4

⁵⁴ Datos obtenidos de la Memoria del MINVU correspondiente al año 2004.

de programas y mejora de la calidad), el MINVU consideró limitaciones al focalizar los programas en los sectores pobres y una gran crisis en la calidad de las viviendas SERVIU.

Para ello, la cartera abrió un mayor abanico de soluciones habitacionales para la población de menores recursos. De esta manera, nació el Programa de Vivienda Social Dinámica y el Programa Vivienda Nueva Básica⁵⁵.

Sin embargo, existía un gran problema que venía arrastrándose hace más de una década. La nula solución a las necesidades habitacionales de aquellos que se encontraban por debajo de la línea de la pobreza. El diseño de programas que exigían postular a un crédito dificultaba que este sector obtuviese los subsidios brindados por el SERVIU, debido a la imposibilidad de acreditar ingresos.

Hacia fines de los 90 la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen), daba cuenta de este hecho. Más de doscientos mil núcleos familiares indigentes figuraban de allegados y con esto se desprendía la necesidad de otorgar aún más ofertas habitacionales diversificadas.

Así nació el Fondo Solidario de Vivienda (FSV) que permitía “proyectos de construcción de viviendas nuevas en terrenos nuevos, construcción de viviendas nuevas en terreno de los participantes, adquisición y mejoramiento de viviendas usadas, adquisición de viviendas nuevas, densificación predial, mejoramiento y habilitación de cités y mejoramiento y habilitación de inmuebles”⁵⁶. Pero los beneficios de este fondo no terminaban ahí. Dicho programa debía incluir además un Plan de Acción Social, que surgía del grupo postulante y una entidad organizadora (Municipalidad, ONG, Universidades, etc). La institución responsable debía acompañar en todo el proceso a los pobladores y además trazar las líneas de acción para trabajar en pos de superar la pobreza.

El FSV además de ofrecer una diversa gama de soluciones habitacionales, proyectó la vivienda social como un medio para salir de las condiciones

⁵⁵ Más información de estos programas en anexo 1.5.

⁵⁶ Departamento de Estudios, División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional- DITEC. Op. cit. Página 301.

marginales en las que se encontraba este sector y puso al usuario como protagonista en la elaboración de su vivienda.

Si bien los gobiernos de Concertación ayudaron a palear el déficit de vivienda arrastrado por años y crearon políticas para que los más pobres tuvieran acceso a una casa, agudizaron el problema de segregación al construir viviendas sociales en la periferia por un menor costo del suelo. Además, la poca fiscalización generó proyectos inmobiliarios deficientes, cuyo costo de reparación ha sido en algunos casos mayor que la misma construcción de un barrio⁵⁷.

El actual gobierno de Michelle Bachelet, tampoco ha estado exento de crisis. El año 2006, ocurrieron dos grandes escándalos que sacudieron a la opinión pública. Las denominadas “casas Chubi” y las viviendas enanas⁵⁸, más los errores cometidos por las administraciones anteriores, hicieron que el ministerio en conjunto con la presidenta, dieran a conocer una nueva Política de Vivienda de Mejoramiento de la Calidad e Integración Social, la que fijó una serie de parámetros centrados en la calidad de los hogares y en la integración socio-espacial de todos los ciudadanos de Chile⁵⁹.

Esta nueva política comenzó a regir a comienzos del año 2007 y trajo consigo un plan de acción nunca antes visto: Una Línea de Atención a Campamentos, enfocada en aquellos que sufren una pobreza sin techo.

1.8. Línea de Atención a Campamentos

Este programa reemplazó al antiguo Chile Barrio y estará vigente hasta el 2010, año en que se espera acabar con los campamentos en Chile.

⁵⁷ Durante el año 2005, parlamentarios de diversas bancadas acusaron al gobierno de haber gastado más de “80 mil millones de pesos (136 millones de dólares) en reparar las fallas de viviendas sociales construidas durante la década de los noventa. Fuente: Teletrece en Internet. *Estado gasta millonaria suma en reparar viviendas sociales mal hechas*. [en línea]. Teletrece. 8 de marzo de 2005. <<http://teletrece.canal13.cl/t13/html/Noticias/Chile/213643|pagina2.html>>

⁵⁸ Más información sobre las caídas del gobierno de Michelle Bachelet en anexo 1.6.

⁵⁹ Más información sobre la nueva política habitacional en anexo 1.7.

Las familias que viven en tomas, pueden postular a una vivienda por el sistema regular de la política habitacional. Para ello, es prioritario que la comunidad se una, arme un comité de vivienda y se dirija a esta entidad.

Luego, una Empresa de Gestión Inmobiliaria (EGIS), trabaja en conjunto con la gente, asesorándolos en toda toma de decisiones. La EGIS se encarga de buscar el terreno, de presentar un proyecto y luego presentarlo en el SERVIU. “A las familias se les dan una serie de subsidios: se les entrega máximo 100 UF para comprar el terreno, 100 UF para habilitarlo y otras 170 UF de subsidio por localización, más las 10 UF de ahorro que tienen que poner los pobladores”⁶⁰, explica la profesional del MINVU.

Sin embargo, este nuevo plan gubernamental una vez más no considera a los microcampamentos que constituyen el 41,5% de los asentamientos ilegales en nuestro país⁶¹. Otárola, comenta que estos pobladores deben dirigirse al SERVIU y acceder a los programas de manera particular o también pueden armar un comité de vivienda, asociándose con directivas de otras tomas y postular al fondo solidario de vivienda.

Con estos nuevos lineamientos, el MINVU espera un Bicentenario sin campamentos y acabar con la realidad que viven 40.000 familias en más de 713 asentamientos precarios diseminados a lo largo de nuestro país. Un gran avance en la materia, pero qué sucede con la gente que aún no sale del campamento, con aquellas personas que a diario viven una pobreza extrema. ¿Cuál es la realidad de los que viven en campamentos hoy?

Para darle rostro a este fenómeno que ha estado presente a lo largo de nuestra historia, esta investigación periodística consideró 16 meses de reporteo en dos campamentos de la zona poniente de Santiago. Durante este tiempo, las familias que allí habitan nos permitieron compartir su cotidianeidad y a partir de ello, conocer el acceso que tienen a los servicios básicos, al equipamiento

⁶⁰ Entrevista a Alejandra Otárola. Op. cit.

⁶¹ Según datos del catastro Nacional de Campamentos 2007 de Un Techo Para Chile. Dicho estudio, muestra un significativo aumento de los microcampamentos (de un 36% en el año 2005 a un 41,5% en 2007).

comunitario, su relación con la autoridad local, la configuración de redes sociales y la intervención de Organizaciones No Gubernamentales (ONG). En definitiva, lo que es vivir en un campamento hoy.

Capítulo II

Ex Fundo San José, comuna de Cerrillos:

Entre la pobreza y el abandono

- *Viven en la más completa clandestinidad y marginación. Cuentan sólo con un servicio básico y no poseen equipamiento comunitario.*
- *A este lugar no ingresan ambulancias ni carabineros y cada habitante tiene que sobrevivir como pueda. La Municipalidad niega su existencia, sin embargo este es el territorio donde destina a todos aquellos que pierden su hogar, con la promesa de ser sólo una solución temporal.*
- *Así han vivido más de 20 familias por 13 años en la comuna de Cerrillos, creando estrategias para superar pobreza y para hacer valer sus derechos como ciudadanos.*



Mediagua Ex Fundo San José. Fuente propia. 7 de septiembre de 2008.

Cuesta creer que en un país que mira al desarrollo sucedan situaciones como las que se relatarán aquí.

Frente al Parque Municipal Lo Errázuriz, en la comuna de Cerrillos, se ubica el campamento Ex Fundo San José, que a primera vista parece un vertedero. Al ingresar, el olor es nauseabundo producto de la basura que lanzan cerro abajo los pobladores de la Villa Los Presidentes (que viven arriba del campamento) y la gente del mismo lugar.

Numerosos perros enfermos merodean la toma, mientras beben el agua que la gente tiene guardada en baldes para su consumo. Los niños pasan el tiempo jugando con lo que encuentran en la calle, de preferencia desechos, y algunos hombres beben alcohol en las esquinas.

Al lugar no ingresan ambulancias, carabineros ni el camión de la basura. Si alguien sufre un accidente, tiene que valerse por sí mismo para llegar al consultorio.



Los niños están en frecuente contacto con perros enfermos.

Fuente propia. 15 de mayo de 2008.

En este ambiente viven 21 familias, “solas y sin protección de nadie”, como ellas aseguran. En total son más de cien personas entre residentes y allegados. Este es el lugar donde la Municipalidad de Cerrillos instala a todos aquellos que por una u otra razón se han quedado sin hogar. “Nos dicen que es una solución permanente, mientras buscan

algo mejor, pero pasan los años y nunca más tenemos respuestas”⁶², comenta Eugenia Cuevas, quien vive en el campamento hace cinco años.

Ella como muchas pobladoras, llegó a la toma luego de sufrir un desalojo ilegal. “Arrendábamos una casa en la Población Santiago, pero nos atrasamos un mes. Un día al llegar a nuestro hogar, todas nuestras cosas estaban en la calle y la puerta estaba con candado”⁶³. Después de esta situación, Eugenia con ocho meses de embarazo y su familia, debieron dormir durante 20 días en el auto que tenían. “Una vecina llamó al programa Viva la Mañana de Canal 13 para pedirle una solución al alcalde, ya que a nosotros nos había cerrado las puertas”⁶⁴. El edil envió en su lugar a la asistente social Carmen Pérez, y ésta les ofreció momentáneamente instalarse en la cancha de la misma comuna, que pertenece al club Colo Colo, hasta que les dieran una solución definitiva. El tiempo pasó y cuando Eugenia regresó del hospital se enteró de que los habían trasladado al campamento, “yo llegué con mi hijo recién nacido y en ese minuto mi pareja me contó que estaríamos un tiempo viviendo aquí, pero que era sólo momentáneo”⁶⁵. La Municipalidad les ofreció una mediagua, camarotes y colchones, pero sólo les entregó lo primero, “el resto de la ayuda nunca llegó”⁶⁶, afirma Samuel, pareja de Eugenia.



Rosa Reyes y Eugenia Cuevas

Fuente propia. 7 de Septiembre de 2007.

El artículo 5to de la ley orgánica constitucional de municipalidades, establece que dentro de las obligaciones que tienen los municipios, está el proveer de viviendas de emergencia. “Cuando tú te quedas en la calle con tu familia porque te echaron de un lugar, el municipio tiene la obligación de hacerse cargo

⁶² Entrevista realizada a Eugenia Cuevas, pobladora Campamento Ex Fundo San José. 7 de mayo de 2008

⁶³ *Ibíd.*

⁶⁴ *Ibíd.*

⁶⁵ *Ibíd.*

⁶⁶ Entrevista a Samuel Rodríguez, poblador Campamento Ex Fundo San José. 7 de mayo de 2008.

de esa situación”⁶⁷, explica Leonardo Moreno, abogado especialista en temas de pobreza. Según el profesional, muchas veces los municipios no tienen un lugar donde acomodar a la gente que perdió su vivienda, por lo que los instalan en terrenos baldíos, que con el tiempo se transforman en campamentos-albergues.

Como Eugenia y su familia, muchos pobladores llegaron a la toma porque perdieron su casa y creyeron que su estancia sólo duraría un par de meses. De hecho, el Ex Fundo San José se formó cuando Rosa Reyes junto a su marido se tomaron los terrenos el año 1995, después de perder su hogar en un incendio.

Cuando Rosa habla de la formación del campamento, sus ojos se llenan de tristeza e incertidumbre, y prefiere hablar superficialmente de lo que pasó. “Yo no sé si nuestra casa la quemaron intencionalmente, no me gusta hablar sobre eso, pero me siento orgullosa de haber vuelto a tener mis cosas a punta de esfuerzo sin pedirle nada a nadie”⁶⁸.

Ella y su familia vivían frente al terreno que ahora ocupan, y que antiguamente eran unas chacras abandonadas. Cuando su casa se quemó, muchos programas de televisión como “Aló Eli” de TVN y “Hola Andrea” de Mega fueron a ofrecerle ayuda y a mostrar lo que quedaba de su hogar, pero ella se negó a pedir una cuenta bancaria y a llorar frente a las cámaras “La Eli me decía ‘llora’ y yo le respondía que no por ser pobre y haber quedado en la calle tenía que darle lástima a todo el mundo, yo sabía que con trabajo íbamos a salir de ésta y así fue, las cosas materiales se irían recuperando en el camino”⁶⁹, comenta.

Rosa y su familia tuvieron que partir de cero. Cerca de un mes debió separarse de sus hijos y dormir en un furgón que le había prestado su cuñado. “Dormíamos en la calle, en Las Torres con Pajaritos y mis hijos se quedaban en la casa de sus tíos. Un cuñado nos ayudaba y dormía en los terrenos que se quemaron, para cuidar lo poco y nada que logramos rescatar”⁷⁰. Hasta que

⁶⁷ Entrevista realizada a Leonardo Moreno, Director Ejecutivo de la Fundación Para la Superación de la Pobreza. 12 de noviembre de 2008.

⁶⁸ Entrevista realizada a Rosa Reyes, fundadora Campamento Ex Fundo San José

⁶⁹ Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

⁷⁰ Ibíd.

finalmente la municipalidad les entregó dos mediaguas, pero no tenían un terreno donde instalarla.

El lugar donde Rosa tenía su casa lo compró su suegro, pero no existían papeles ni títulos de propiedad que lo avalaran. “Antiguamente los suelos se compraban a lo compadre, uno empeñaba la palabra, pero no se firmaba ningún documento”⁷¹, comenta. Las tierras pronto pasaron a manos de la municipalidad y en ellas se terminó la construcción del Parque Municipal Lo Errázuriz. Su molestia se hizo inminente, contaba con un techo donde vivir, pero no tenía dónde instalar su nuevo hogar, por lo que decidió tomarse los predios de esta chacra abandonada.

“Yo le dije al municipio me voy a instalar aquí, voy a pasar una máquina para sacar la maleza y voy a cercar, porque mi marido perdió su casa y tenemos derecho a tener un sitio donde vivir, simplemente estamos cobrando la tierra que se nos quitó. Además fuimos al SERVIU y nos dijeron que las tierras no tenían dueño”⁷², asegura Rosa. Así, ella y su familia, sin tener absolutamente nada y sin darse cuenta, originaron un campamento que tiene más de 13 años de existencia.

En menos de dos meses se instalaron tres familias más en los antiguos campos. Dos, que pidieron autorización a Rosa para vivir en el lugar, ya que todas las decisiones pasan por ella, y una, que envió la municipalidad como medida provisoria, pero que ya lleva más de una década esperando respuesta.

Uno de los resguardos que mantiene el municipio, es hacer firmar a Rosa una declaración jurada donde acepta la instalación de nuevas familias en el campamento. Según Marco Hurtado, director de la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO) de Cerrillos, él no instala a nadie si “no tengo una autorización en las manos, ¿por qué razón? Porque el día de mañana pueden iniciar acciones judiciales en mi contra. Si Rosa vive ahí es porque está autorizada

⁷¹ *Ibíd.*

⁷² *Ibíd.*

por los dueños o simplemente por omisión tiene el permiso”⁷³. Hasta el momento nunca se ha suscitado un problema legal, pero en caso que lo hubiese, las autoridades locales se lavarían las manos y toda responsabilidad recaería sobre la fundadora del campamento.

La disposición y compasión de Rosa, al ver que muchas familias llegaban pidiéndole ayuda y en una situación similar a la que ella vivió, hizo que las 3



Mediagua de Rosa Reyes.

Fuente propia. 20 de mayo de 2008.

mediaguas, se convirtieron en 5,8, hasta que el terreno poco a poco fue tomando forma y convirtiéndose en un conjunto de viviendas sumidas en la marginación y clandestinidad. De esta forma se creó el “Campamento Ex Fundo San José”, en recuerdo al fundo que existió anteriormente.

Hoy alberga a 21 familias inmersas en una pobreza extrema. El agua es un lujo que nadie posee y cada familia debe buscar la forma de obtenerla: “algunos la compran a la gente de la Villa Los Presidentes, otros se la consiguen con los camiones y lo más común es que la robemos del grifo”⁷⁴, explica Laura

Escobar, una de las pobladoras más nuevas de la toma.

Es imposible caminar y no ver la suciedad que rodea el lugar. Diversos ácaros andan por la tierra, la gente bota los desechos fuera de sus casas y las bolsas que arrojan los pobladores de la Villa Los Presidentes, convierten el terreno en un verdadero basural.

⁷³ Entrevista realizada a Marco Hurtado, Director Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO) de Cerrillos. 26 de marzo de 2009.

⁷⁴ Entrevista realizada a Laura Escobar, pobladora del Campamento Ex Fundo San José, en la comuna de Cerrillos. 3 de octubre de 2008.

Los niños sin darse cuenta de los riesgos e infecciones que corren, abren las bolsas en búsqueda de algún juguete y besan a los perros infecciosos que habitan en la toma.

En este contexto de extrema pobreza, cada uno tiene que buscar la mejor forma de sobrevivir y de acceder a los servicios básicos. Por ejemplo, acá cada familia debe buscar una alternativa para deshacerse de la basura.

María Ester Godoy, quien vive hace más de 10 años en el campamento señala que es responsabilidad de cada uno, pero al parecer a nadie le importa: “mi pareja saca los desechos en el triciclo y la tira en otras villas, pero es imposible sacar la mugre de todos y al parecer a varios les da lo mismo”⁷⁵. A esto se suma, que el camión de la basura no ingresa al campamento. Al hablar con las pobladoras algunas mencionan que es por “prohibición expresa de la municipalidad” y otros dicen que es “por miedo y discriminación”.

De todas las familias, sólo una tiene pozo séptico y es la de Rosa. Las demás tienen que conformarse con una fosa instalada al medio del campamento o buscar otra alternativa. “Mi familia y yo usamos baldes que después tiramos a la calle, hay otros que hacen en la calle y algunos usan la fosa, pero a mí me da asco hacer en un baño que utilizan todos”⁷⁶, comenta la pobladora María Elba Escobar. Tampoco pueden ducharse a diario, ya que el agua escasea por lo que darse un baño es todo un privilegio.



Pozo séptico de Rosa Reyes.

Fuente propia. 20 de mayo de 2008.

⁷⁵ Entrevista realizada a María Ester Godoy, pobladora Campamento Ex Fundo San José de la comuna de Cerrillos. 3 de julio de 2008.

⁷⁶ Entrevista realizada a María Elba Escobar, pobladora Campamento Ex Fundo San José de la comuna de Cerrillos. 19 de junio de 2008.

En tiempo de vacas gordas las familias cocinan a gas, pero cuando hay crisis económicas deben hacerlo a leña y “parar” la olla con lo que haya para comer. En promedio, cada familia tiene 5 hijos entre 3 y 12 años, y gran parte de los niños sufre desnutrición. También abandono. Las mujeres son en su mayoría jefas de hogar, las que trabajan, ven cómo llegar a fin de mes y colaboran en las actividades del campamento, por lo que les es muy difícil pasar gran tiempo con sus niños, pero lo intentan. Los hombres también son proveedores, pero no participan mayormente en la organización ni en las reuniones de la toma.

De esta manera se va configurando el Ex Fundo San José: en la pobreza, con un importante liderazgo femenino, en la discriminación, en el desamparo y en una falta de fe, aunque muchas veces cuando alguien les tiende la mano o simplemente los escucha vuelven a recuperarla y a creer en algo.

Aquí la historia de estos pobladores que han luchado por superar la pobreza y al fin están un poco más cerca de conseguir un hábitat digno. Por lo menos algunos.

2.1 Un duro cambio de vida

“La Mireya lleva doce años aquí. Cuando llegó, me preguntó si podía vivir aquí y yo le dije: ‘póngase aquí no más y haga cuenta que no existe nada más, le pone bueno e inicia su nueva vida’. Después fueron llegando los otros y me preguntaban lo mismo y yo les decía: ‘póngase acá no más, no hay problema’”⁷⁷.



Rosa junto a sus hijas.

Estos son algunos de los recuerdos que tiene Rosa, líder indiscutida de la

Fuente propia. 11 de julio 2007.

⁷⁷ Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

toma. Carismática, segura de sí misma y poseedora de una personalidad avasalladora, ella es sin duda la mujer más respetada del campamento. Desde su silente formación ella ha decidido qué familias pueden vivir aquí, e incluso según explica, la municipalidad también le ha pedido su opinión al momento de instalar a una familia en los terrenos: “lo que pasa es que yo siempre tuve esa forma de conversar con los municipales en buena, entonces yo le decía a la asistente social Carmen Pérez, sabes va a llegar gente con problemas y ella me decía: ‘no te preocupes’. Entonces yo nunca la he decepcionado. La gente que elijo es gente tranquila, de trabajo”⁷⁸.

Sin embargo, y a pesar de sus esfuerzos por mantener el campamento libre de “patos malos”, como llama ella a ladrones y gente con oficios ilegales, la discriminación surge también al interior de los mismos pobladores y de postulantes al campamento. “La otra vez la Carmen me traía a dos familias y yo sólo le acepté a una, porque la otra nos miró en menos y eso que se les estaba ofreciendo un lugar para quedarse. Yo le dije a la Carmen ‘no voy a aceptar que nos digan que somos ladrones y que vivimos en condiciones indignas, así que por la incoherencia de ellos perdieron no más’. Después vino a hablar conmigo la Carmen y yo le seguí diciendo que no. No porque una persona o dos sean malas todos vamos a caer en el mismo saco”⁷⁹. Finalmente la municipalidad tuvo que aceptar las condiciones de Rosa y sólo una familia se instaló en el lugar.

El respeto que Rosa asegura tener por parte del municipio, no es más que una táctica que utilizan las autoridades para “lavarse las manos” en caso de algún problema judicial. Al hablar con Marco Hurtado, director de la DIDECO de Cerrillos, él confirma tal aseveración. “Yo no instalo a nadie si no tengo una autorización en las manos, ¿por qué razón? Porque el día de mañana pueden iniciar acciones judiciales en mi contra. Entonces yo hago una carta jurada, la que

⁷⁸ *Ibíd.*

⁷⁹ *Ibíd.*

firma Rosa, haciéndose responsable de la familia que se acaba de instalar en los terrenos”⁸⁰.

Así como Rosa, son varios los que tuvieron su hogar y de repente se vieron en la calle. Las historias impactan, y muchas están marcadas por la violencia, el abandono, el alcoholismo, las drogas y la nula respuesta de las instituciones.

Eugenia Cuevas tiene 37 años, pero representa unos 20 más. Su rostro está cansado, su pelo canoso y tiene marcas de maltrato de un matrimonio deshecho. Ella vive hace 5 años en el campamento con Samuel, su actual pareja, y sus dos hijos en una mediagua de 18 m².

Vive en condiciones de hacinamiento. En ese pequeño espacio tiene los dormitorios, el living, una cocina y además el espacio funciona de baño cuando se necesita “pongo unos plásticos en el piso para no echar a perder la madera, y me lavo por parte. También hacemos nuestras necesidades en la mediagua. Ocupamos unos baldes y luego botamos la mugre en bolsas”⁸¹, explica.

Pero eso no es todo, su vivienda se hace aún más intransitable por la cantidad de cosas que guarda Samuel. Su pareja se dedica a reparar “cachureos” que recoge en la calle y dada la inseguridad y los robos que surgen en el campamento, prefiere guardarlos dentro de su casa. Así, entre sillones, cocinillas, zapatos viejos, juguetes y un sinnúmero de objetos vive Eugenia y su familia.

La situación es aún más incómoda para Paulina, hija de su primer matrimonio. Con 17 años, ella debe esperar a que Samuel salga del hogar para poder vestirse, bañarse o hacer sus necesidades. Y también tiene que ingeniárselas para poder estudiar, “mi hijo pequeño tiene 5 años, entonces la Paulina tiene que quedarse en el colegio repasando las materias. Además que acá no cuenta con un espacio cómodo para hacer sus tareas”⁸², declara Eugenia.

⁸⁰ Entrevista a Marco Hurtado. Op.cit.

⁸¹ Entrevista a Eugenia Cuevas. Op.cit.

⁸² Ibíd.

Pero para ella, la vida no siempre fue así. A pesar de todos los sufrimientos que tuvo en su infancia y en su adolescencia, contaba con una casa con comodidades. “mi mamá me dejó botada cuando nací y me crió mi abuela. Ella me trataba como empleada, tenía que hacer el aseo, lavarles la ropa a mis tíos, hacer absolutamente de todo para poder comer. Me decía que agradeciera que tenía una cama, un baño y cosas que jamás habría tenido si ella no me hubiera criado”⁸³, comenta Eugenia.

Aburrida de esta situación decidió embarazarse para salir de su hogar. Con 17 años y cursando tercero medio, contrajo matrimonio. De esta unión tuvo dos hijos, pero al último no lo ve hace 5 años. Tampoco supo más de su marido.

Víctima de constantes agresiones físicas y psicológicas, después de 10 años de martirio, decidió dejar a su pareja. “me pegó tan fuerte, que yo traté de defenderme como pude y le pegué un palazo, de ahí no lo vi nunca más. Sólo vimos el tema legal de la pensión alimenticia”⁸⁴, explica. Sola y con sus dos hijos arrendó una casa en la Población Santiago, donde vivió por más de 5 años.

Luego conoció a Samuel, su actual pareja y al poco tiempo él se mudó a vivir con ella. Sin embargo, a los meses quedaron en la calle. El atraso en el pago del arriendo provocó la molestia del dueño de la casa, quien aprovechó de sacar todas las pertenencias de Eugenia mientras no estaba. “Desde la cama hasta mi ropa interior estaban tiradas en la calle”⁸⁵, cuenta con indignación.

Tuvo que vender su auto para obtener dinero y demandó por televisión al alcalde, pero esta medida no dio grandes frutos, “nunca lo vimos, porque él siempre envía a sus manos derechas. El programa Viva la Mañana de Canal 13, le dio un plazo al edil para que nos entregara una solución”⁸⁶, cuenta. La respuesta fue simple y rápida, los pasaron de la cancha del Colo Colo, ubicada en la comuna, al terreno de las chacras, que cada vez recibía a más gente sin hogar.

⁸³ *Ibíd.*

⁸⁴ *Ibíd.*

⁸⁵ *Ibíd.*

⁸⁶ *Ibíd.*

Les explicaron que era una medida temporal, que tenían que estar tranquilos, pero ya han pasado más de 5 años y Eugenia sigue esperando. Espera los colchones que nunca llegaron, el zinc para resguardar el techo de las lluvias, pero sobre todo espera la promesa que le hizo la municipalidad. Aunque sabe que es en vano y que sólo con su esfuerzo podrá hacerlo, porque nadie la va a sacar de aquí. “Todo lo que prometieron lo negaron. Me ofrecieron camarotes, colchones, mercadería y no me dieron casi nada, decían que no había en bodega”⁸⁷, comenta Eugenia.



Eugenia junto a su hijo Ananías y una voluntaria

De Un Techo Para Chile.

Fuente propia. 7 septiembre de 2008.

Acostumbrarse a esta nueva vida fue un verdadero golpe para ella. Cuando Eugenia habla sobre este cambio, su mirada se endurece al igual que sus palabras, “Yo siempre había vivido en casa, así que pisé fondo. Sentí que mi vida había llegado a lo último no en el sentido de descalificar a la gente que vive en campamentos, si no que yo como persona había llegado a lo peor. Porque yo siempre arrendé, siempre viví en casas con comodidades, donde tenía baño, agua, luz. La casa que arrendaba era de dos pisos y tres dormitorios. Cada lolo tenía su pieza y yo tenía mi intimidad”⁸⁸, señala.

Samuel, le explicó que la municipalidad había decidido cambiarlos de la cancha y que en esta nueva etapa tendrían que acostumbrarse a convivir con más personas. Así con su hijo recién nacido, Eugenia llegó a vivir al campamento. Pero esta no fue la única sorpresa que recibió. La mediagua estaba rota, porque los encargados de trasladarla habían apretado los paneles, así que debían arreglarla

⁸⁷ Ibíd.

⁸⁸ Ibíd.

cuanto antes, y tampoco tenían baño. “Había un solo baño al medio del campamento, donde entraba Pedro, Juan y Diego”⁸⁹, sostiene.

También, ella y su familia tuvieron que aprender a ganarse el respeto de los demás, cosa que no fue fácil. “cuando llegamos, dejé el coche de mi hijo y su chal afuera de la casa. Al otro día me desperté y no estaban. Una vecina nos dijo quienes lo habían robado, así que mi pareja tuvo que reclamar con groserías y amenazar a estas personas. Al otro día de la nada aparecieron las cosas”⁹⁰. Así, Eugenia fue ganándose el respeto y aunque no comparte mucho con el resto hoy se siente un poco más tranquila. “no es porque el campamento me tenga sola, sino que yo prefiero estar así, hay harta envidia y también muchos problemas de drogas, maltrato y alcohol, así que yo prefiero mantenerme al margen”⁹¹.

Algunos casos de maltrato son dramáticos, como por ejemplo el de Laura. Ella llegó con sus dos hijos pequeños y su pareja hace un par de meses. Según los pobladores, “ella vivía en un puente y consumía neoprén”. Nadie sabe muy bien su historia, pero lo que sí se conoce son las fuertes peleas que mantiene con su pareja, y la adicción que tienen sus pequeños a las drogas. Son conocidas entre los vecinos las discusiones y golpizas que como algunos señalan “ya son show de todos los días”.

Varios de éstos hablan del tema con temor y prefieren no decir sus nombres. “El hombre le saca la cresta todos los días, empieza a amenazarla, a gritarla, suenan platos, fierrazos, etc”, cuenta una fuente. Otra pobladora comenta que “le sacan la mugre a la mujer, los cabros chicos gritan ‘suelta a mi mamá’, y uno no puede hacer nada. Yo no temo por mí sino por los niños. Yo soy súper liviana de sueño y acá las distancias son mínimas, entonces no puedes dormir y te desesperas al no poder hacer nada. Si uno se mete, después se arreglan en la cama y capaz que a ti te pase algo. Yo pienso en esos niños cuando sean grande, que esa niña no se va dar a respetar, que esos niños van a ser futuros golpeadores”.

⁸⁹ Ibíd.

⁹⁰ Ibíd.

⁹¹ Ibíd.

Otro problema similar, lo enfrenta Clara y su pareja. Ambos sufren una fuerte adicción a las drogas y ya son comunes las golpizas y las discusiones que enfrentan. Claro que éstas son de una proporción mayor e involucran a los hijos de ella. Es común, a cualquier hora del día, ver como él le pega a vista de todos y también como sus hijos se involucran recibiendo algunos golpes.

Una familia marcada por el maltrato y la adicción, que por períodos se separa, desaparece del campamento y luego vuelve a aparecer. Clara ha echado a su pareja numerosas veces, pero éste la amenaza con matarla, según cuenta Alejandra, su hija de 12 años. Otras veces, ella es la que desaparece con sus hijos, pero la adicción puede más y siempre vuelve con él. Los niños pasan algunos períodos con su verdadero padre, pero al final siempre Clara los lleva de vuelta al campamento. A ella y su familia, se les ha beneficiado con varios programas, entre ellos los microcréditos que otorgó el programa Un Techo para Chile, pero el dinero desapareció al instante y nunca lo devolvieron. El programa y los pobladores decidieron darle más oportunidades, pero una, dos y tres veces más, ocurrió lo mismo.

Leonardo Moreno, director ejecutivo de la Fundación para la Superación de la Pobreza, es tajante al decir que estas escenas de violencia son comunes en espacios de viviendas sociales menores a 60 m² y donde viven más de 5 personas⁹². “Según estudios de la Policía de Investigaciones de Chile, se ha comprobado que la principal causa de homicidios en nuestro país es el hacinamiento y que las principales escenas de violencia intrafamiliar se dan en espacios donde la concepción del metraje mínimo es menor a 12 m² por persona”⁹³.

Vivir la cotidianeidad de un entorno complejo como este puede desesperar y generar impotencia, sobre todo en el contexto de un país que mira al desarrollo cada vez desde más cerca, pero pese a ello las brechas sociales son enormes. Sin embargo, existen muchas familias que le han dado la pelea a la pobreza, y

⁹² Más información sobre habitabilidad en anexos 2.2 y 2.3

⁹³ Entrevista a Leonardo Moreno Op.cit.

que a pesar de todas las dificultades que implica vivir en un campamento, luchan por tener una mejor calidad de vida.

2.2 Diversas realidades sumidas en la pobreza.

Mireya y su familia viven hace 11 años en el Ex Fundo San José. Ellos llegaron a la comuna hace 17 años y arrendaban una pieza en la Villa Los Presidentes (que se encuentra arriba de la toma), pero comenzaron a tener dificultades cuando sus 5 hijos crecieron. “Vivimos en la pieza 6 años, pero después empezamos a tener problemas con los arrendadores. Se enojaban porque los niños jugaban y metían bulla. Nos tocaban el portón y nos pedían silencio”⁹⁴, comenta Mireya. Esta situación finalmente aburrió a los dueños y decidieron terminar el contrato. En una medida desesperada, la pareja de Mireya, y padre de sus tres hijos menores, le pidió un pedazo de terreno a Guillermo Santibáñez, quien arrendaba un pedazo de las chacras para trabajar.

Este lugar se encontraba al otro extremo de donde vivía Rosa, que en su caso, desconocía el dueño del lugar. A pesar de ser las inauguradoras del fundo, ellas se conocieron años después cuando las distancias se comenzaron a acortar con la instalación de mediaguas. Uno de los terrenos era las chacras abandonadas, en el otro extremo se encontraban varias hectáreas que se arrendaban con fines de agricultura, pero una vez que el propietario murió nadie los reclamó y la tercera parte que conforma el Ex Fundo San José, es un área deshabitada en la que hubo casas que se quemaron hace más de 15 años en un incendio.

Una vez que la pareja de Mireya se consiguió el terreno, debían encontrar la manera de fabricar una vivienda. Ella se acercó a la municipalidad y ésta le regaló una mediagua, además de pedazos de madera con los que podían construir nuevos paneles para agrandar su vivienda. En un comienzo vivieron bastante hacinados, pero con esfuerzo lograron salir adelante.

⁹⁴ Entrevista realizada a Mireya Santibáñez, pobladora Campamento Ex Fundo San José, comuna de Cerrillos. 1 de septiembre de 2008.

Su pareja es nochero en una empresa de construcción y Mireya se las ha ingeniado desde siempre para trabajar “en lo que se pueda” como ella dice. Durante el día, ella y sus hijos salen en un triciclo a recoger cachureos y luego, en los pocos tiempos libres, su pareja se dedica a arreglarlos para luego venderlos. En verano, también aprovecha de vender helados, los que tienen muy “buena salida” entre la gente del campamento y de la Villa Los Presidentes. Con estos “pololos”, ella ha logrado tener un hogar mucho más grande y cómodo en comparación al que tienen la mayoría de los pobladores.



Mireya afuera de su mediagua

Fuente propia. 1 de septiembre 2007.

La vivienda se divide en tres partes. Dos mediaguas separadas en las que tienen sus dormitorios. En una está su pieza y en la otra la habitación de sus hijos. Y una mediagua principal donde se encuentra el living y el comedor. En un pequeño patio techado tiene su cocina y un balde de latón que ocupa como bañera. Esta disposición del espacio le permite tener intimidad y que sus hijos tengan un lugar para estudiar. Sin embargo, algunas veces deben acostumbrarse al hacinamiento, ya que es recurrente que su hija mayor, Carolina, se pelee con su pareja y llegue temporalmente a vivir aquí. Ella, al igual que su madre inició su vida en el campamento a la corta edad de 17 años, cuando se fue a convivir con su pareja.

Es común ver que dentro del campamento existen una gran cantidad de parientes. Rosa recibió a su hermana cuando quedó embarazada y la echaron de la casa. Luego ella instaló su mediagua y se fue a vivir con su pareja. Eliana Rodríguez, otra pobladora que sólo vive con su hijo, le dio un lugar a su hermana. Ésta llegó con toda su familia e inició una nueva vida en el Ex Fundo San José. Así varias personas pasan de ser allegados a residentes permanentes.

La rotación de los pobladores es medianamente alta. Con el tiempo, grandes grupos familiares se han ido por diferentes circunstancias. A la mayoría les salió el subsidio y lograron tener su casa propia, algunos se fueron a vivir a la calle y otros desaparecieron sin previo aviso. Así mismo, nuevas personas llegan y siguen dando vida a esta toma.

De los que llegaron con Mireya al campamento quedan sólo tres familias, “a la gente con la que yo llegué le salió el departamento. Me inscribí con ellos, pero no alcancé a tener la plata a tiempo”⁹⁵. Algo similar les ha sucedido a varios pobladores, que a último minuto deben bajarse de la postulación por no tener los recursos monetarios. Pero también sucede otro caso bastante peculiar, en el que algunos, teniendo el dinero para optar a una vivienda, no lo hacen, e incluso otros que tienen su casa, prefieren arrendarla y vivir en el campamento.

Rosa, por ejemplo, tuvo el dinero para postular hace cuatro años atrás, pero no quiso porque el departamento que le ofrecían tenía dos dormitorios. “En esos años habían varias familias que estuvieron desde los inicios en el campamento y la mayoría de ellos quisieron comprarse unos departamentos. Yo y otros pocos no quisimos, porque por ejemplo a mí con 4 niños no me servía un lugar tan pequeño”⁹⁶, comenta Rosa. Su familia al igual que la de Mireya son las que gozan de mejor situación económica. Rosa tiene 2 medias aguas y otra habitación construida con paneles de madera. En dos de ellas tiene las habitaciones y en otra un comedor. En el patio, tiene un lavadero, una gran tina en la que, como ella dice, “se relaja en los veranos”, y una fosa séptica. Ella es la única pobladora que posee su propio baño y por ser la primera en llegar, la que tiene el terreno más grande.

A la entrada del Ex Fundo San José, vive la señora María. Nadie sabe su apellido, ni tampoco tienen relación alguna con ella. Ella es una de las pocas personas que tiene su departamento en la comuna, pero debido a su actividad prefiere quedarse en la toma. Ella junto a sus hijos venden ripio y cemento,

⁹⁵ *Ibíd.*

⁹⁶ Entrevista a Rosa Reyes. *Op.cit.*

además de tener camiones para fletes, por lo que sería imposible para ellos vivir en un terreno más pequeño.

Diversas realidades, pero todas marcadas por la pobreza y la discriminación. Aquí “cada uno se rasca las pulgas como puede”⁹⁷, dice Rosa. Cada uno debe buscar la forma de tener servicios tan básicos como el agua y la luz, la manera de conseguir alimentos y de ingeniárselas para tener un trabajo.

Pero, según estas familias, lo más importante para poder vivir en un campamento, es tener la capacidad de ponerse una venda y no mirar lo que sucede alrededor, porque si uno se mete, las consecuencias pueden ser graves.

“Aquí no tenemos problemas de convivencia, porque cada uno se salva solo y no se mete en los problemas del otro. Cuando alguien hace una fiesta y por mucha bulla y escándalo que tengan, nos aguantamos no más y nadie va a reclamar. La vecina de atrás tendrá problemas de alcoholismo y a veces grita, pero uno tampoco se mete. Yo también tengo problemas con mi marido y nos encerramos con llave, candado y aquí quedó. Pero hay otros que hacen show en la calle y en pleno día, pero lo mejor es hacerse el tonto y seguir haciendo tu vida normal”⁹⁸, concluye Rosa.

Sin embargo, a pesar de todos los obstáculos que deben superar los pobladores hay rasgos destacables como la valentía que tienen muchos de volver a empezar y luchar porque cada día no les falte nada a sus familias. “Muchos llegan con las manos vacías, porque lo perdieron todo por diferentes circunstancias, pero pese a eso son capaces de levantarse y volver a formar un hogar, aunque sea en estas condiciones”⁹⁹, sostiene Cristian Mancilla, coordinador del programa Un Techo Para Chile en el campamento.

Esta es la dinámica en la cual funciona el Ex Fundo san José y así transcurre el tiempo. 13 años de espera y Rosa aún no obtiene una solución

⁹⁷ *Ibíd.*

⁹⁸ *Ibíd.*

⁹⁹ Entrevista realizada a Cristián Mancilla, voluntario y coordinador del programa Un Techo Para Chile en el Campamento Ex Fundo San José. 22 de diciembre de 2008.

habitacional digna que se ajuste a las necesidades de su familia. Eugenia, que pensó que su estadía sería temporal, sigue esperando en vano la promesa hecha hace 5 años por la municipalidad. Otras como Laura se acostumbraron a vivir aquí y agradecen tener un techo a seguir en la calle, pero aún así sueñan con adquirir una casa con baño y agua caliente.

Luego de muchos años de no hacer nada, estos pobladores comprendieron que nadie les iba a otorgar la ayuda necesaria para salir del campamento y que debían buscarla por sus propios medios y eso es justamente lo que han hecho para sobrevivir.

2.3 La lucha por acceder a los servicios básicos

Al observar in situ la situación de un campamento, una pregunta que surge de inmediato es cómo lo hace esta gente para obtener el agua y la luz. Servicios que son considerados básicos para gran parte de la población chilena, pero que para otros son un verdadero lujo.

El programa Un Techo para Chile realiza cada dos años un Catastro Nacional de Campamentos y los resultados del año 2007 fueron alarmantes. Sólo un 2,3% de los campamentos poseen alcantarillado, un 66.6% energía eléctrica y un 40.9% agua potable. Claro que la forma de obtenerlos en la mayoría de los casos es de manera irregular¹⁰⁰.

“En el 27, 5% de los campamentos no cuentan con acceso regular a ningún servicio básico, en tanto, en el 35% de campamentos tienen acceso regularizado a un solo servicio básico. Sólo el 37,3% de los campamentos cuenta con acceso formal y pago a dos servicios básicos”¹⁰¹. El Ex Fundo San José pertenece a ese 35%, pero a medias.

En sus inicios, la mayoría funcionaba con velas, pero con el pasar del tiempo varios empezaron a engancharse a los cables de luz de la Villa Los

¹⁰⁰ Más información sobre el acceso a servicios básicos en anexo 2.3 a)

¹⁰¹ Centro de Investigación Social Un Techo Para Chile. *Catastro Nacional de Campamentos 2007*. Santiago, Editorial CIS, 2007. Página 14.

Presidentes. La empresa Chilectra se dio cuenta de este hecho y Rosa decidió con su marido instalar en el campamento un empalme industrial. “Fuimos con mi marido, nos mandamos un tollo, dijimos que éramos dueños de acá, pero que los papeles se habían perdido. Ni siquiera investigaron, si mientras uno pague da lo mismo”¹⁰². Hace 7 años que Rosa tiene luz y la comparte con 5 familias más. En promedio cada una paga 15 mil pesos, porque “esta luz es industrial, entonces es más cara que la otra porque el amperaje es mayor”¹⁰³, explica Rosa.

La pobladora María Godoy recurrió a la municipalidad y logró firmar también un contrato con Chilectra. Del mismo modo que Rosa, ella se divide el gasto de la luz con otros pobladores. El resto de las familias sigue obteniendo este servicio de manera ilegal (colgándose) y la minoría utiliza velas.

Constanza Cassanello, encargada de comunicaciones de Un Techo para Chile, explica que “aunque llame la atención la facilidad de colgarse a este servicio, la mayoría accede a él de manera regular, lo que demuestra que muchas familias tienen la voluntad de mejorar sus condiciones, pero por la vía legal y aunque esto involucre un gasto de dinero”¹⁰⁴.

De hecho, este estudio grafica que un 49,5% accede a la energía eléctrica de forma regular, mientras un 44, 5% disfruta de este servicio enganchándose a los postes, lo que implica serios riesgos de incendios y accidentes. Un 6% de las tomas no posee luz¹⁰⁵, lo que a simple vista parece ser una cantidad mínima, pero sí lo traducimos, “equivale a 32 campamentos donde habitan 1.306 familias”.¹⁰⁶

¹⁰² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit

¹⁰³ *Ibíd.*

¹⁰⁴ Entrevista realizada a Constanza Cassanello, coordinadora comunicacional de Un Techo Para Chile. 12 de junio de 2008.

¹⁰⁵ Más información sobre acceso a energía eléctrica en anexo 2.3 a)

¹⁰⁶ Centro de Investigación Social Un Techo Para Chile. Op.cit. Página 15.

Eugenia tuvo la suerte de llegar al campamento cuando ya estaba regularizada esta situación y dada la cercanía de su media agua con la de Rosa, sólo conectó los cables. Sin embargo, la medida no la tiene para nada contenta. “Nosotros dividimos la cuenta que es de 58.000 y casi siempre pagamos 15.000 cada uno. Me da rabia porque yo trabajo y no paso en la casa, y veo los gastos de mi papá que tiene refrigerador, televisión, radio, carga celulares, y le sale 5.600 mensual. En cambio yo que no paso en todo el día y no tengo ningún aparato extraordinario pago 15.000. Yo no lavo en el campamento, porque es demasiado incómodo. Tengo centrífuga en la casa de mi papá, tengo calefón y acá pago por luz 2.900 pesos, entonces más encima tengo que pagar dos cuentas”¹⁰⁷, explica.

Este es el único servicio que comparten los pobladores, porque en los demás “cada uno se rasca con sus uñas”¹⁰⁸, comenta Eliana Rodríguez. Ningún poblador tiene conexión a una red de agua potable, así que aquí las formas de obtenerla son de lo más variadas. Ella junto a otras familias obtienen agua del grifo que se encuentra en la Villa Los Presidentes. “ Entre varios juntamos monedas y se las damos a un cabro pa’ que tire un manguera pa’ acá pa’ abajo y ahí llenamos tarros y bidones pa’ la semana”¹⁰⁹, comenta.



Rosa muestra con orgullo su tina.

Fuente propia. 7 de septiembre de 2008.

Algunos prefieren pagarles a los vecinos de esta misma población y así obtener agua potable cuando lo requieran. Este es el caso de María Godoy y Mireya, quienes pagan 2.500 pesos mensuales por tener agua potable. “Cuando recién llegamos me afectaba el problema del agua, porque ni siquiera había grifo y uno tenía que traerla de lejos, pero ahora la compro arriba. La señora me tira una

¹⁰⁷ Entrevista a Eugenia Cuevas. Op.cit.

¹⁰⁸¹⁰⁸ Entrevista realizada a Eliana Rodríguez, pobladora Campamento Ex Fundo San José, comuna de Cerrillos. 7 de febrero de 2009

¹⁰⁹ *Ibíd.*

manguera de hartos metros que llega a mi casa y así tengo agua todo el día”¹¹⁰, dice Mireya.

Otras, como María Escobar y Eugenia, se consiguen el agua en el Parque Municipal Lo Errázuriz. “nosotros lo hacemos escondidos sí, porque si pillan a los que cuidan el parque ayudándonos los echan”¹¹¹, explica María.

Eugenia va todos los viernes en la noche y llena botellas y tarros para la semana. “sacamos 6 bidones de 20 litros. Esto es para lo indispensable: bañarse, cocinar, beber y lavar la loza. Les damos algunas monedas a los cuidadores y lo hacemos en secreto porque el alcalde les prohibió tener contacto con la gente del campamento”¹¹², aclara.

Una realidad que se extrapola a muchos campamentos del país y que las cifras lo confirman. En Chile, son más de 254 los campamentos que se abastecen de agua de forma irregular y más de 115, los que dependen del municipio para obtenerla¹¹³.

Según relatan los vecinos, la relación del Ex Fundo San José con la municipalidad es pésima y esto se debe a que “el alcalde niega la existencia de campamentos en su comuna. Para él somos como una peste, pero igual cuando no tiene dónde dejar a una familia se acuerda de nosotros y la trae para acá”, comenta Rosa, quien además es la presidenta del campamento.

Hace 2 años atrás, recuerdan Rosa, María y Mireya, existían varias llaves al interior del Parque Municipal Lo Errázuriz, lo que beneficiaba mucho a la gente del campamento “ya que podíamos ir a la hora que quisiéramos a sacar agua”, pero cuando el alcalde se enteró, “desenganchó todas las cañerías, incluso me amenazó con quitarnos la luz, pero yo le dije que no podía hacerlo porque ese era un contrato que yo había firmado”¹¹⁴, comenta Rosa.

¹¹⁰ Entrevista a Mireya Santibáñez. Op.cit.

¹¹¹ Entrevista a María Escobar. Op.cit.

¹¹² Entrevista a Eugenia Cuevas. Op.cit.

¹¹³ Más información sobre el acceso a servicios básico en anexo 2.3 a)

¹¹⁴ Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

Según Eugenia, el alcalde adoptó esta medida cuando comenzaron a recibir beneficios del Programa Puente. “Cuando empezamos a recibir mayores beneficios, el alcalde mandó a sacar la llave y todas las cañerías del lugar. Nos cortaron el agua de la noche a la mañana y nos dijeron a todos que nos teníamos que ir en una semana porque estábamos ilegales. Ahí cada uno tuvo que buscar una manera de conseguirse agua, arreglárselas por sí mismo”¹¹⁵.

Cada vez que llega una nueva familia al campamento, Rosa trata de explicarles lo indispensable para poder vivir. “Cuando me preguntan por el agua y la luz, yo les digo que cada uno tiene que moverse como sea. Igual trato de ayudarlos cuando puedo. Por ejemplo, la Luz no tenía luz, pero después igual la enganchamos en mi empalme”¹¹⁶.

El prescindir de estos servicios es lo que más afecta a las personas cuando llegan a un campamento, pero especialmente no tener agua. “Lo que más me dolió fue no tener agua y luz. Hace unas semanas llegó una familia a la toma y me recordó cuando nosotros empezamos, que no teníamos idea a quién recurrir para pedir estos servicios”¹¹⁷, dice Rosa.



Muchas familias mantienen en estos baldes y bidones el agua para la semana.

Fuente propia. 8 de diciembre de 2008.

Para Eliana Rodríguez, el mayor problema también fue el agua y en segundo lugar la luz. “Cuando llegué tenía que ir a buscar agua a un grifo que

¹¹⁵ Entrevista a Eugenia Cuevas. Op.cit.

¹¹⁶ Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹¹⁷ *Ibíd.*

estaba al frente del campamento, era súper cansador. Ahora hay uno más cerca de donde podemos obtenerla”¹¹⁸.

Como este es el servicio más necesario y escaso, la gente lo utiliza para lo imprescindible: beber, cocinar y lavar la loza. La mayoría de las pobladoras trata de lavarse por parte para ahorrarla, y según comenta María Escobar, la ducha es



Eugenia deposita el agua en un balde y en su lavadora.

Fuente propia. 9 de noviembre de 2008.

un lujo “que uno puede darse una vez al mes”¹¹⁹.

Cada mañana, Mireya llena un lavamanos con agua para su pareja y con eso le tiene que alcanzar para hacerse el aseo personal. A sus hijos más pequeños los mete en un tambor cortado y con un jarro les tira agua.

La ropa tratan de usarla hasta que ya esté inmundada porque conseguirse

agua es realmente agotador. Los pobladores deben correr con los bidones para llenarlos en los grifos, hacerlo en horas de la noche para no ser descubiertos, o de lo contrario deben aumentar su gasto mensual y pagarle a algún vecino de la Villa Los Presidentes por obtener este primordial servicio. Eugenia también se lava por partes y a su hijo de 5 años lo baña en una pequeña tina de plástico. “Una vez a la semana me voy a la casa de mi papá y ahí me doy una ducha con agua caliente. Siento que es un verdadero privilegio poder estar 10 minutos bajo el agua caliente sin que nadie me moleste”¹²⁰, comenta.

Pensar que algo que podría parecer tan común para algunos es un verdadero lujo. Ni hablar de tener un baño privado y cómodo para poder orinar y defecar, porque eso sí que es inimaginable para los pobladores. Sólo Rosa tiene pozo séptico. Su situación económica le permitió techar parte del patio y colocar

¹¹⁸ Entrevista a Eliana Rodríguez. Op.cit.

¹¹⁹ Entrevista a María Escobar. Op.cit.

¹²⁰ Entrevista a Eugenia Cuevas. Op.cit.

una tina, que encontró en la calle, tratando de crear dentro de sus posibilidades un baño cómodo para su familia.

El resto de los pobladores debe usar el hoyo negro habilitado en un costado de la toma. Aunque algunos ya están acostumbrados a esperar e incluso hacer fila para usarlo, la mayoría prefiere orinar y defecar en baldes que luego tiran a esta fosa.

María Godoy tiene dos baldes que utiliza como baño. “Usamos estos tarros y después los botamos en el pozo séptico. Ese es el baño comunitario, pero cuesta acostumbrarse a que entren 30 personas al día que ni siquiera son parte de tu familia”¹²¹. Mireya en cambio, dejó de usar los baldes porque lo encontraba más insalubre y hace algunos años ocupa este baño junto al resto de su familia. “Toda mi familia usa el baño de abajo y nunca hemos tenido alguna infección”¹²², afirma.

El Ex Fundo San José, forma parte de los 89 campamentos que poseen fosa séptica como sistema de eliminación de excretas. En su mayoría, estos asentamientos se caracterizan por realizar hoyos negros, pues el sistema es mucho más simple¹²³. Sólo 7 campamentos en Chile, poseen conexión a la red pública de alcantarillado del sector. Una cifra alarmante y vergonzosa para un país que mira al desarrollo y que fue invitado a integrar el prestigioso grupo de la OCDE¹²⁴.

2.4 “La municipalidad no nos ayuda en nada”

“Aquí debería pasar el camión aljibe, la basura, pero la municipalidad como no nos reconoce, no se hace cargo de nada”¹²⁵. Las palabras de Rosa son duras y representan el pensar de todo un campamento. A quien se le pregunte por el

¹²¹ Entrevista a María Godoy. Op.cit.

¹²² Entrevista a Mireya Santibáñez. Op.cit.

¹²³ La fosa séptica se diferencia del pozo negro en que cuenta con una cámara donde caen las excretas, por lo que hay que vaciarla cada cierto tiempo.

¹²⁴ Datos obtenidos del Catastro Nacional de Campamentos 2007 de Un Techo Para Chile.

¹²⁵ Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

alcalde o la tarea del municipio dirá algo semejante o lanzará algún garabato u ofensa contra el edil.

Según estos pobladores, la municipalidad los “ha dejado solos y cada vez que un ente externo les ofrece ayuda, la municipalidad hace lo imposible para echarlos”. De hecho, hace tres años se implantó el programa Puente en el campamento, pero no duró más de un año, pues como explica Rosa, “parece que al municipio no le cayó en gracia que la asistente Jessica Pavéz nos ayudara tanto. Además como la muni es de derecha y el puente de izquierda, no les convenía mucho que nos abrieran la cabeza y nos mostraran las garantías municipales a las que teníamos derecho. Finalmente y con tanto problema que tuvo la niña optó por dejar el programa a medias”¹²⁶.

Otra de las acusaciones que hace Rosa como presidenta de la toma, es que nunca se les avisa de los procesos para optar a cursos o a beneficios estatales. “Ayer por ejemplo hubo una reunión de todos los de Chile Solidario y al campamento no se le avisó lo que quiere decir que no están ni ahí con nosotros”¹²⁷.

Según los vecinos esta situación se da porque la municipalidad no quiere reconocer que en la comuna existen campamentos. “Tenemos una relación que es más que pésima, porque ellos no quieren reconocer que somos un campamento. Dicen que somos una zona privada, que no tienen nada que ver con nosotros, porque el terreno no es del municipio y ahora pasó a manos del SERVIU”¹²⁸, dice Eugenia Cuevas.

En lo único que dicen recibir ayuda es en la entrega de la ficha de Protección Social, aunque las tres familias que gozan de mejor situación económica han quedado vetadas durante años de este beneficio. Rosa dice sentir

¹²⁶ *Ibíd.*

¹²⁷ *Ibíd.*

¹²⁸ Entrevista a Eugenia Cuevas. *Op.cit.*

indignación, pues “por tener 12.000 de puntaje en la ficha, soy una millonaria aquí, es como si tuviera casa o propiedades”¹²⁹.

Algunos se mueven de manera independiente y logran tener una mayor ayuda de parte de la municipalidad, pero de manera esporádica. En el caso de Mireya, la municipalidad le regaló el triciclo para trabajar en la recolección de cartones y también la benefició con el curso de alfabetización digital. Cuando su hijo estuvo enfermo y tuvo que operarlo de hidrocefalia, también la ayudaron a costear el gasto de los remedios. “Yo no me quejo, a mí me han ayudado mucho, pero eso no pasa con la mayoría. En general al campamento lo tienen bastante botado”¹³⁰, reconoce.

Eso se refleja en la escasa aparición del camión de la basura. Según los habitantes del Ex Fundo San José, el camión no para en el campamento, “pasa por el parque que está al frente, pero aquí no se detiene y menos se les ocurre entrar a recoger las bolsas”.

Algunos culpan directamente a la municipalidad, pero otros acusan a los basureros de discriminarlos. Según Eugenia Cuevas, “la municipalidad les tiene prohibición de entrar. Antes el camión del agua también ingresaba, pero los choferes nos contaron que ya no tenían autorización”¹³¹. La pobladora Eliana Rodríguez también cree que esta sería la razón por la que carecen de estos servicios.

Pero Rosa, al igual que otros vecinos, cree que la discriminación y la irresponsabilidad es de los basureros. “Yo creo que no entran porque son flojos, si una cosa es que nos llevemos mal con la muni, pero tampoco son tan desgraciados”¹³².

Ante todas las dificultades que el campamento ha tenido con la municipalidad no les ha quedado más que “buscar ayuda en otras partes y

¹²⁹ Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹³⁰ Entrevista a Mireya Santibáñez. Op.cit.

¹³¹ Entrevista a Eugenia Cuevas. Op.cit.

¹³² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

prescindir de sus derechos”, como varios explican. Es más, algunos afirman que hay otro campamento en la comuna que se encuentra en un abandono total. Si bien, la gente del Ex Fundo San José reconoce tener una mala calidad de vida, dicen que al ver la toma que se encuentra detrás de la villa Silva Henríquez, se dan cuenta que hay gente peor que ellos. “Ese campamento es menos notorio que el de nosotros porque está tapado por edificios, así que como nadie los ve no reciben ninguna ayuda. Ellos viven en peores condiciones que nosotros porque no tienen luz, baño ni agua. El alcalde también niega la existencia de este campamento”¹³³.

Según explica la socióloga del MINVU Alejandra Otárola¹³⁴, a la mayoría de las municipalidades no les gusta aceptar la existencia de asentamientos ilegales en su comuna, por lo que una buena medida de presión es privarlos de diversos servicios¹³⁵.

Así la municipalidad se ha convertido para ellos en un lugar lejano, arisco y discriminador, donde sólo van a sacar un papel o llenar una ficha. Ya no tienen fe de que la relación vaya a cambiar y tampoco creen en la preocupación de un alcalde, pues desde la formación del Ex Fundo San José, el edil ha sido el mismo¹³⁶ y jamás han visto un acercamiento real a la gente pobre.

El Ex Fundo san José, forma parte de los casi 150 campamentos que mantienen una pésima relación con la municipalidad, según datos de UTPCH¹³⁷.

2.5 ¡S.O.S! Un llamado de emergencia sin respuesta

“Cuando a mi marido le dio el primer paro cardíaco me lo tuve que llevar caminando hasta el consultorio. Llamé de urgencia para pedir una ambulancia, pero me dijeron que no había ninguna disponible. Salí del campamento y traté de parar un taxi, pero ninguno se detuvo porque nos veían afuera del campamento,

¹³³ *Ibíd.*

¹³⁴ Entrevista realizada a Alejandra Otárola, encargada de planificación, gestión y obras de arrastre de la nueva Línea de Atención a Campamentos del MINVU. 4 de marzo de 2009.

¹³⁵ Más información sobre exclusión institucionalizada en anexo 2.3 c)

¹³⁶ Este es el cuarto período de Alejandro Almendares como alcalde de Cerrillos (16 años).

¹³⁷ Según el Catastro Nacional de Campamentos, un 27,8% de los campamentos posee una pésima relación con el municipio.

hice dedo y tampoco nos llevaron. Caminé como 5 cuadras para alejarme de la toma y ahí nos paró un auto. Esto sucedió el 3 de marzo del 2007. Después el 17 le dio otro y la respuesta del consultorio fue la misma, nos dijeron que no había ambulancia, pero llegamos allá y estaban estacionadas las dos”¹³⁸.

La situación que relata Eugenia Cuevas puede causar asombro e indignación, pero para estos pobladores ya es algo cotidiano por lo que “no vale la pena amargarse o impresionarse”, como ellos dicen.

La discriminación y la exclusión están a la orden del día. Muchos habitantes del Ex Fundo San José prefieren no asistir al consultorio porque dicen que ahí les remarcan su condición de “poblacionales”.

Es el caso de María Escobar, quien sufre de linfedema en ambas piernas. Su enfermedad le provoca la aparición de ampollas de agua, las que sin tratamiento se transforman en profundas heridas.

Pese a su condición, ella decidió no ir más al consultorio. “Cuando las enfermeras me curaban las piernas, decían que me aparecían las heridas de cochina y que había que tener cuidado conmigo porque como era del campamento podía tener alguna infección. Me aburrí de la falta de dignidad con la que me trataban, porque yo soy pobre, pero no cochina”¹³⁹, sentencia.

Para la asistente social carolina Vera, el equipamiento¹⁴⁰ reúne a la familia y a la comunidad “generando patrones identitarios propios a ese núcleo comunitario. El poseer una junta de vecinos permite que los pobladores conozcan sus necesidades. El tener un consultorio donde los profesionales atiendan de buena forma a mis hijos hace que me sienta más cerca de mi comunidad y parte de mi

¹³⁸ Entrevista a Eugenia Cuevas. Op.cit.

¹³⁹ Entrevista a María Escobar. Op.cit.

¹⁵² Más información sobre exclusión institucionalizada en anexo 2.3 c)

¹⁵² Entrevista a Carolina Vera. Op.cit.

¹⁵² Entrevista a Mauricio Rosenblüth. Op.cit.

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² *Ibíd.*

¹⁵² Entrevista realizada a Marco Hurtado, director de la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO) de Cerrillos.

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² La Real ¹⁵⁴ *Ibíd.*

comuna. Se genera un vínculo afectivo y de reconocimiento con mis pares, con los que viven en mi área o comuna”¹⁴¹.

Sin embargo, cuando las personas carecen de ellos, se generan mayores patologías sicosociales. Rosenblüth, afirma que es necesario contar con equipamiento que permita el desarrollo del individuo. “Las personas necesitan espacios, equipamientos y servicios, sobre todo cuando viven en un espacio mínimo. Al no encontrarlos, se desarrolla una frustración que se expresa en diversas patologías”¹⁴².

Otra institución a la que tampoco recurren los pobladores es carabineros. Los vecinos se quejan de haberlos llamado en varias ocasiones, pero nunca aparecen. Rosa Reyes, presidenta del campamento, explica que al Ex Fundo San José sólo entran los carabineros que ella conoce hace mucho tiempo y si es un caso de suma urgencia. “Los pacos si no son conocidos míos no vienen, yo tengo contactos con los que tengo muy buena onda y no me puedo quejar de ellos porque se han portado súper bien. Pero al campamento es muy difícil que entre un paco x”¹⁴³.

Durante esta investigación en la toma, sucedió un hecho donde era primordial la participación de carabineros. La violencia que existe entre Clara y su

¹⁵² Entrevista a Carolina Vera. Op.cit.

¹⁵² Entrevista a Mauricio Rosenblüth. Op.cit.

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² *Ibíd.*

¹⁵² Entrevista realizada a Marco Hurtado, director de la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO) de Cerrillos.

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² La Real ¹⁵⁴ *Ibíd.*

¹⁵² Entrevista a Mauricio Rosenblüth. Op.cit.

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² *Ibíd.*

¹⁵² Entrevista realizada a Marco Hurtado, director de la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO) de Cerrillos.

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² La Real ¹⁵⁴ *Ibíd.*

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² *Ibíd.*

¹⁵² Entrevista realizada a Marco Hurtado, director de la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO) de Cerrillos.

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² La Real ¹⁵⁴ *Ibíd.*

conviviente es habitual para los vecinos, como también los reiterados abusos que sufren los hijos de ella. Un sábado a las 12 del día, mientras se encontraban voluntarios de UTPCH construyendo la sede social, llegó el ex marido de esta pobladora muy alterado. Comenzó a golpear la puerta de la mediagua, mientras profería garabatos a la actual pareja de su mujer. Al parecer el hombre se había enterado de las constantes agresiones que sufrían sus hijos y quería “arreglar dicho problema”. Los minutos pasaron y éste perdió la paciencia, sacó una pistola y comenzó a disparar al aire.

Los voluntarios desesperados, comenzaron a llamar a carabineros, mientras otros se encargaban de reunir a los niños que rodeaban la mediagua, expectantes por ver lo que sucedería. Cristián Mancilla, coordinador del programa, habló una vez con ellos y le dijeron que en un instante llegarían al Ex Fundo San José. Pasó más de media hora y nadie llegó.

La situación empeoró, cuando el conviviente de Clara salió furioso con un cuchillo. Camilo Rodríguez, coordinador del área fomento de UTPCH, volvió a llamar a los policías, les relató lo que pasaba y les dijo que ya llevaban más de media hora esperando la llegada del personal policial. Le respondieron que iban en camino.

Finalmente, ambos sujetos arreglaron su problema fuera del campamento y luego de una hora apareció uno de ellos con la nariz rota. Los estudiantes se calmaron y continuaron con la construcción de la mediagua. Pasaron cuatro horas y nadie se presentó en el campamento, el llamado de emergencia no tuvo ninguna respuesta.

Rosa dice que estos hechos ocurren simplemente por una exacerbada marginación. “Ni las ambulancias ni los pacos entran, viste que tenemos la lepra. Ven un perro tiñoso y todos estamos tiñados. Aquí uno se muere si no alcanza a llegar al SAPU y no sacamos nada con reclamar y escribir cartas a la municipalidad porque las tiran a la basura. Yo lo he visto y lo he vivido. Puedes

hacer tres mil cartas, empapelar la muni, pero igual no van a tener tiempo para leer los problemas de quienes viven en un campamento”¹⁴⁴.

Otra vez la culpabilidad cae sobre la municipalidad. Cabe preguntarse cómo es posible que estas personas vivan en una constante marginación y que carezcan por completo de servicios básicos, equipamiento comunitario e instituciones que son indispensables en caso de una emergencia.

El Catastro Nacional de UTPCH, da cuenta de la marginación y restricción que sufren las familias que viven en campamentos. Dicha entidad realizó una encuesta a los 533 asentamientos ilegales que existen en Chile, basándose en cuatro servicios disponibles: disponibilidad de una sede comunitaria, cancha deportiva, plaza o parque y una iglesia.

Los resultados fueron realmente alarmantes. Sólo 63 tomas cuentan con acceso a estas 4 dependencias (12%) y más de 500 viven en la marginación, creando estrategias que les permitan recrear algo relativamente cercano a un equipamiento comunitario real.

2.6 Entrevista al director de Desarrollo comunitario de Cerrillos:

“Somos la única comuna sin campamentos”

Ante tantas críticas de los pobladores dirigidas principalmente al municipio, recurrimos directamente a los supuestos responsables de esta marginación. El alcalde no accedió, pero en representación de él, conversamos con el director del área de Desarrollo Comunitario (DIDECO) de Cerrillos, Marco Hurtado Zapata. Para ahondar en el problema de la pobreza, se refirió a las acciones generales para aplacarla.

¹⁵² *Ibíd.*

¹⁵² Entrevista realizada a Marco Hurtado, director de la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO) de Cerrillos.

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. *Op.cit.*

¹⁵² *La Real* ¹⁵⁴ *Ibíd.*

¿Qué ha hecho la municipalidad para superar la pobreza de la comuna?

Siendo que Cerrillos es una comuna de bajos recursos, tiene acceso a un importante número de áreas verdes, porque las personas de más bajos recursos hacen uso de los espacios públicos para la recreación. Los juegos que tú encuentras y el entorno son de la misma calidad que de Plaza Italia para arriba. En el tema de seguridad, reforzamos la labor de la policía para que trabajen en conjunto con la comunidad. Las poblaciones postulan a proyectos de alarmas comunitarias y de aquí a fin de año tendremos 3.000 funcionado en distintos sectores, principalmente en los de alto riesgo. También realizamos talleres municipales deportivos y de manualidades en distintas especialidades que son gratuitos.

En la parte económica, nosotros hemos reforzado desde el Departamento de Empleo, Capacitación y Fomento Productivo, el contacto con el sector empresarial de la zona, con el propósito de que la gente desempleada se pueda insertar en su propia comuna. La gente viene para acá, se inscriben y en conjunto con el Sence, ofrecemos licencias de alfabetización digital, etc.

En cuanto a educación que es la única forma para superar pobreza, nos encargamos de comprarles los útiles escolares y uniformes a los niños de más escasos recursos. A través de un proyecto que nos ganamos con el gobierno regional, compramos 6 buses (4 para 45 personas y 2 para 23 personas) que todos los días recorren la comuna desde las 7:30 hasta las 8:30 y trasladan a los escolares gratuitamente a sus colegios. Hemos reforzado en conjunto con Junaeb el programa de alimentación escolar, que se mantiene en el verano para aquellos que no salen de vacaciones y se les refuerza con talleres recreativos.

En el caso de los adultos, hemos promovido el término de estudios a través de programas como el Chile Califica. Para ayudar a las mamás les pusimos una sala cuna al frente del colegio. Además este año inauguramos 3 salas cunas diurnas que permitan a las madres insertarse laboralmente.

Ahora estamos con la ejecución de un programa de formación de microempresarios. Tenemos un programa piloto con 15 micro emprendedores que han recibido un aporte monetario importante por parte del Estado, para que se formalicen como microempresas y luego generen empleo.

La municipalidad de Cerrillos destina un presupuesto anual de 390 millones que se distribuyen en asistencia social, fomento productivo, actividades formativa-recreativas y también en la unidad de Vivienda.

Ésta última gestiona la postulación a subsidios de cientos de familias y además “se encarga de postularlas al Programa de Protección del Patrimonio Familiar, Decreto Supremo nº255. Para darte un ejemplo de eso, por donde antes tú te paseabas en la Villa Los Presidentes o en Las Torres y veías la caseta sanitaria y la casita de madera, hoy si te das una vuelta en vastos sectores, vas a encontrar una casa sólida, de ladrillo, con buenas terminaciones, techos de zinc, etc”¹⁴⁵, explica Hurtado.

Una realidad que comenta con orgullo, pero que se contrasta con lo que se ve en dicha población. Las viviendas en su mayoría son de material ligero, muchas construidas por paneles de maderas, muy similares a las de Ex Fundo San José que se encuentra abajo. La única diferencia es que los pobladores de Los Presidentes cuentan con un título de dominio.

De la declaración de Hurtado se desprende por lo tanto que en su comuna no existen los campamentos, se le consulta directamente para entrar de lleno en el tema.

Entonces, ¿usted asegura que erradicaron los campamentos?

Los campamentos en Cerrillos se erradicaron el año 1998, con el Programa Chile Barrio. Además durante el 2008, accedimos a conseguir 935 subsidios de

¹⁵² Entrevista realizada a Marco Hurtado, director de la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO) de Cerrillos.

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² La Real ¹⁵⁴ Ibíd.

vivienda del Programa de Protección del Patrimonio Familiar, lo que equivale a 2.750 millones de pesos en un año. Esto es gestión, la gente ha visto el resultado.

La gente en el tramo 1, que tiene un puntaje de hasta 8.500 en la Ficha de Protección Social, tiene que tener ahorro de 200.000 y el tramo 2, que supera ese puntaje tiene que tener 600.000. Sin embargo, la condición socioeconómica de nuestra población está dentro del tramo 1.

Nosotros somos los mediadores y no hemos perdido jamás una postulación. Este es un municipio que tiene un presupuesto de sólo 5.000 millones de pesos. Es poco, pero la inversión se ve en los estadios, las 11 hectáreas de áreas verdes, la concha acústica, una biblioteca municipal y contamos con la única piscina temperada de plaza Italia hacia abajo.

La inversión de este año con fondos concursados y ganados es de quince millones de dólares y hay que agregar que este municipio no le debe un peso a nadie y eso no lo puede decir cualquier municipio.

Insisto, ¿Usted me decía que el año 98 se erradicaron los campamentos?

Así es y podemos decir que somos la única comuna sin campamentos. Antes del año 98 había varios. Estaba el "Villa Napolés", la "Parcela 21", etc. Sin embargo, estuve en un campamento...

Un microcampamento y te voy a explicar...

Cabe subrayar la inverosímil respuesta de un director del área social que niega la existencia de un asentamiento precario donde viven más de 100 personas. Según datos de UTPCH un microcampamento alberga un máximo de 20 familias. Por la cantidad de gente que habita el Ex Fundo san José, éste correspondería a un campamento mediano (entre 21 y 100 familias).

Difícil llamar microcampamento a un lugar donde viven más de 100 personas...

Ese era un campamento mucho más grande aún y en el año 98 se intervino, pero mucha gente no se quiso ir a pesar de que tenían la opción de una solución definitiva en la Villa Cardenal Raúl Silva Henríquez.

No se quisieron ir porque no querían vivir en departamentos, ¡tan simple como eso!



Bandera que marca la presencia del campamento "Ex Fundo San José" en Cerrillos.

Fuente propia. 7 de septiembre de 2008.

Esa simpleza de la que habla Marco Hurtado, se traduce en que las familias, constituidas por más de cuatro personas, hubiesen optado a departamentos de 36 m² con dos dormitorios. Si bien en el campamento se carece de los servicios básicos, la gente se las arregla para construir espacios superiores a esta medida. Tal es el caso de Rosa que desechó la opción de postular a dichos departamentos.

"Yo tenía el ahorro para postular, pero imagínate, tengo cuatro hijos, más mi marido y mi hermano. ¿Dónde meto a toda esa gente en dos dormitorios? Además yo no iba a dejar que mi hermano durmiera con mis hijas, ni que mi hijo que es hombre comparta la pieza con ellas"¹⁴⁶, comenta.

Según la asistente social Carolina Vera, muchas veces la villa de radicación es mucho peor que vivir en un campamento, pues "en los asentamientos poseen terrenos que les permiten anexar paneles y hacer de su hogar un lugar más espacioso y confortable, evitando con esto la generación de múltiples patologías sicosociales"¹⁴⁷.

El testimonio de Rosa representa a muchos pobladores que al igual que ella vieron en esta solución un simple parche. Podían acceder a una vivienda, pero las condiciones de hacinamiento y su calidad de vida no iban a mejorar. En la

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² La Real ¹⁵⁴ Ibíd.

¹⁵² La Real ¹⁵⁴ Ibíd.

actualidad, la Villa Silva Henríquez es conocida por los problemas de drogas y de convivencia que hay entre los vecinos. Esta población se transformó en un ghetto¹⁴⁸ y en un foco conflictivo donde es común la presencia de carabineros para calmar los desórdenes que surgen al interior.

Pasando a otro tema, nosotros sabemos que la mayoría de la gente del Ex Fundo San José desempeña labores independientes y muchas veces lo que ganan no les alcanza para vivir. En ese sentido ¿de qué manera los ayudan?

Te doy un ejemplo. Para que la gente juntara el dinero para la postulación, les facilitamos en más de una oportunidad el gimnasio municipal con el propósito que hicieran eventos masivos. También donamos premios para rifas y bingos. Esto permitió que gran parte de los habitantes abandonara el campamento en febrero del 2001, fecha en que se entregó la Villa Silva Henríquez.

Una vez más existe una falta de concordancia en el discurso. Hurtado señaló minutos antes que los campamentos se erradicaron totalmente el año 1998, pero ahora afirma que en el año 2001 se les dio una vivienda definitiva a los habitantes de este asentamiento precario.

Sin embargo, hubo gente que no se fue...

Así es, hubo gente que no se quiso ir. Ahora las 60 familias que tú viste ahí no están desde esa época, llegaron después. Cuando no se erradican completamente los campamentos o micro campamentos, esa situación se da. ¿Por qué razón? Porque viven de eso. Te fijas, entonces hay gente que se apropia de estos sitios de manera irregular y después le dicen a otra gente, “oye sabes que nosotros tenemos unas casitas, vénganse a vivir aquí y yo les arriendo, pásame 5 lucas mensuales y ponga su mediagüita acá al lado.

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² La Real ¹⁵⁴ Ibíd.

Los pobladores del campamento dicen que la relación con la municipalidad es pésima. Incluso aseguran que ustedes no permitieron que el Programa Puente siguiera funcionando.

Te digo una cosa, yo no voy a entrar en polémica porque no me corresponde. Este gobierno comunal jamás ha trabajado políticamente. Funcionamos súper bien con el presidente Frei, trabajamos maravillosamente con el presidente Lagos, hemos trabajado excelente con la presidenta Bachelet y trabajaremos muy bien con el que venga. ¿Tú crees que alguien que trabaja políticamente contra la Concertación, recibe de fondos regionales concursables 15 millones de dólares? No, ahí te lo desmiento al tiro.

Entonces ¿por qué dejó de funcionar?

El Programa Puente nunca ha dejado de funciona

¿Y qué pasó en el campamento?

Lo que pasa es que el Programa Puente solamente dura 3 años.

A mí me dijeron que no alcanzó a durar un año.

Falso, falsedad absoluta. Duró los 3 años, porque entraron a Chile Solidario y luego egresaron. O sea yo también puedo entender que la gente diga: “a nosotros no se nos ha dado nada, bueno son cosas que se dan”. Cuando uno habla con la verdad tiene la mayor tranquilidad para decir las cosas.

Uno como servidor público tiene el deber de dirigir y conducir. Entonces la gente lo que quiere es estar en los campamentos permanentemente para no tener que pagar agua, luz y poder que vivir de la caridad del Estado y nosotros no estamos para eso.

Al conversar con los pobladores de manera individual, todos afirman que el Programa Puente estuvo sólo un año en el campamento, incluso aquellos que tienen una buena relación con la Municipalidad, como es el caso de Mireya. “El Puente nos ayudó a planificarnos como familia, a ver cómo podíamos sacarle

provecho a lo que teníamos. Nos dieron charlas, un bono mensual de 10.000 pesos por tres meses y después fue bajando hasta llegar a los 3.500. El Programa me sirvió hartito, pero duró un solo año”¹⁴⁹, afirma.

Eugenia Cuevas también recuerda que el programa duró un año. “Empezó el 2004 y el 2005 se terminó. En invierno nos traían carbón, frazadas y materiales. Nos ayudaban monetariamente cada cierto tiempo, pero cuando llegó el Techo cambió el sistema”¹⁵⁰, explica.

Cristián Mancilla coordinador de UTPCH en el Ex Fundo San José, reconoce que el Programa Puente estuvo en el campamento, pero que no duró mucho tiempo. “Nosotros llegamos el 2005 y el Puente llevaba trabajando un año con algunas familias, pero al parecer no funcionó mucho. De repente las asistentes no fueron más”¹⁵¹.

Rosa, en su posición de presidenta de la toma, afirma que este año ni siquiera se les avisó de la postulación al Chile Solidario. “Ayer por ejemplo hubo

sta a María Escobar. Op.cit.

¹⁵² Más información sobre exclusión institucionalizada en anexo 2.3 c)

¹⁵² Entrevista a Carolina Vera. Op.cit.

¹⁵² Entrevista a Mauricio Rosenblüth. Op.cit.

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² *Ibíd.*

¹⁵² Entrevista realizada a Marco Hurtado, director de la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO) de Cerrillos.

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² La Real ¹⁵⁴ *Ibíd.*

ción sobre exclusión institucionalizada en anexo 2.3 c)

¹⁵² Entrevista a Carolina Vera. Op.cit.

¹⁵² Entrevista a Mauricio Rosenblüth. Op.cit.

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² *Ibíd.*

¹⁵² Entrevista realizada a Marco Hurtado, director de la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO) de Cerrillos.

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² La Real ¹⁵⁴ *Ibíd.*

en anexo 2.3 c)

¹⁵² Entrevista a Carolina Vera. Op.cit.

¹⁵² Entrevista a Mauricio Rosenblüth. Op.cit.

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² *Ibíd.*

¹⁵² Entrevista realizada a Marco Hurtado, director de la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO) de Cerrillos.

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² La Real ¹⁵⁴ *Ibíd.*

una reunión de todos los de Chile Solidario y el campamento no fue avisado lo que quiere decir que no están ni ahí con nosotros”¹⁵².

¿Cuándo decidieron dejar de trabajar en conjunto con el campamento?

Chile Solidario**

Es el componente del Sistema de Protección Social que se dedica a la atención de familias, personas y territorios que se encuentran en situación de vulnerabilidad. Se creó en el año 2002, como una estrategia gubernamental orientada a la superación de la pobreza extrema.

Chile Solidario trabaja a través de programas propios para la vinculación y habilitación de las personas y que funcionan como dispositivos de intermediación, consejería y acompañamiento. Se trata de servicios especializados de apoyo psicosocial, que mediante metodologías socioeducativas específicas, propone itinerarios de acompañamiento que facilitan la transición de familias y personas hacia otros procesos de integración social. Entre ellos, está el Programa Puente, el que es dirigido a familias en situación de pobreza extrema. Es ejecutado por las municipalidades y es administrado y asistido técnicamente por el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS).

** <http://www.chilesolidario.gov.cl/sist/sist1.php>

Nosotros no nos hemos retirado del Ex Fundo San José, dimos un paso al lado cuando el SERVIU compró los terrenos para construir casas a gente de Estación Central. Ahí nosotros no podemos hacer nada porque no es nuestro terreno.

Pero por ejemplo, nosotros los abastecemos de agua a través de los camiones municipales, porque en esa zona no tienen alcantarillado, ya que no es una zona urbanizada.

Ese punto es interesante, porque los pobladores dicen que ustedes no los proveen de agua. He visto cómo la sacan de los grifos e incluso ellos comentaron que ustedes les prohibieron a los guardias del parque abastecerlos de este servicio.

sta a María Escobar. Op.cit.

¹⁵² Más información sobre exclusión institucionalizada en anexo 2.3 c)

¹⁵² Entrevista a Carolina Vera. Op.cit.

¹⁵² Entrevista a Mauricio Rosenblüth. Op.cit.

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² *Ibíd.*

¹⁵² Entrevista realizada a Marco Hurtado, director de la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO) de Cerrillos.

¹⁵² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁵² La Real ¹⁵⁴ *Ibíd.*

No tengo ninguna obligación y me parece absolutamente incorrecto que los guardias crucen mangueras o generen un sistema que atravesase una avenida con tanto tráfico para proveer de agua al campamento. Lo que conversamos nosotros con la gente es que si necesitaban agua, los camiones los abastecían en un horario que ellos mismos acordaban.

Y qué pasó con eso...

Se entrega. El agua que dan los camiones no es agua potable, así que nosotros pedimos hervirla por necesidades higiénicas.

Cuántas veces a la semana pasa este camión

Pasa una vez al día.

Cabe señalar que durante los 6 meses de investigación en terreno, en el campamento, nunca vi pasar el camión aljibe. Al hablar con los voluntarios de UTPCH, ellos afirmaron que en varias ocasiones fueron solamente a comprobar si se les proveía a estos habitantes de tal servicio y que jamás lo vieron ingresar. Daniela Caballero, coordinadora del área educación, es crítica en este punto y dice que la “municipalidad con tal de poner su logo de comuna sin campamentos es capaz de dejar de lado a la gente que lo necesita y eso es grave. Si el Director social afirma que esta gente ha tenido un suministro de agua, ¿por qué tendrían que conseguírsela si se las entregan de manera gratuita?”¹⁵³

La directiva del Ex Fundo San José fue hace tres meses a conversar con Marco Hurtado, pero esta vez no fueron solos. Coordinadores de UTPCH expusieron los problemas de esta gente y los resultados fueron inmediatos.

“Hace dos meses empezó a pasar el camión. Sería tonto que la gente hubiese tirado una manguera larguísima al grifo si les daban agua. No tendría

¹⁵⁴ *Ibíd.*

sentido esto y menos que algunas personas hasta pagaran por ella”¹⁵⁴, explica la voluntaria.

Cristián Mancilla, coordinador general del campamento, agrega que “todo también depende de la voluntad del chofer del camión. A veces se meten, otras les da lata o miedo. La otra vez lo asaltaron en la villa de arriba, entonces tienen sus razones para no ser constantes”¹⁵⁵.

A pesar de las conversaciones con la municipalidad, la provisión de agua aún no es continua, de hecho “hay gente que prefiere seguir pagando por ella o conseguírsela por otros medios”¹⁵⁶, afirma Mancilla.

La gente afirma que cuando sacaron las cañerías del parque también los amenazaron con quitarles los empalmes de luz

Mentira. Yo no puedo proceder en un terreno que ni siquiera es mío, porque es propiedad del SERVIU. Si la gente del campamento tiene agua o luz es porque el SERVIU en su momento los autorizó. Jamás hemos hecho una intervención en un terreno particular, porque eso es ilegal.

Las familias también señalan que al lugar no ingresan ambulancias, carabineros, ni los camiones de la basura. He visto que tienen que salir en triciclos y dejar sus desechos en otras villas.

En primer lugar no pueden ingresar los camiones a esa zona porque existen vallas de contención, ya que si no tuvieras cerrado se habría convertido en un vertedero clandestino. La gente puede perfectamente dejar sus desechos en las afueras de lo Errázuriz y van a ser retirados igual. Si el camión de la basura no ingresa, es porque tenemos todo cerrado para que no se arme un cerro de escombros. La gente perfectamente podría haber dispuesto la basura en las entradas y si no lo hacen no es un tema nuestro. Nosotros podemos pedirle que lo hagan pero no obligarlos, te fijas.

¹⁵⁴ *Ibíd.*

¹⁵⁵ Entrevista a Cristián Mancilla. *Op.cit.*

¹⁵⁶ *Ibíd.*

Ahora las ambulancias y carabineros no son dependencia municipal. La salud acá depende del Servicio de Salud Metropolitano Central y te voy a dar un ejemplo. Para el día del Joven Combatiente, hubo un hombre herido en la Villa Francia y el alcalde y yo ingresamos ahí. Pero ni las ambulancias ni carabineros entraron a la zona donde no había ni una barricada siquiera, porque ellos siguen otros procedimientos. Ahí puedes ver que hay problemas que escapan al ámbito municipal. Nosotros podemos decir oye ingresen, pero ellos siguen otras instrucciones y otros mandos.

Respecto al ingreso del servicio recolector de la basura, llama la atención lo que dice el Director social en relación a las barreras de contención. El marido de Rosa trabaja en fletes y tiene hace más de 7 años dos camiones que ingresan sin ningún problema al campamento. Lo mismo la señora María que tiene tres camiones que entregan ripio y cemento a domicilio. Anteriormente en la conversación con Marco Hurtado, éste señaló que mucha gente no se iba del lugar porque en una vivienda no iban a tener donde guardar tales vehículos y después señala que existen estas vallas que prohíben el paso.



Cristián Mancilla junto a niña del campamento.

Fuente propia. 10 de octubre de 2008.

Carabineros no quiso dar declaraciones al respecto. Explicaron que debían tener permiso del Departamento Central de Comunicaciones para referirse al tema, pero todo quedó en una serie de tramitaciones que no dieron resultado alguno.

Según el coordinador de UTPCH, Cristián Mancilla, “los carabineros tenían la percepción de que todos los que viven aquí son unos volados, drogadictos y nos decían que estábamos perdiendo el tiempo, pero

nosotros les explicamos que estábamos trabajando con la gente y necesitábamos de su cooperación”¹⁵⁷.

La conversación generó un cambio de actitud en el cuerpo policial y hace cinco meses comenzaron a participar activamente con estos vecinos. “Hubo un cambio de disposición. Hace unos meses nos ayudaron a trasladar las mediaguas a un terreno contiguo y si hay algún problema aparecen inmediatamente. Yo creo que perciben el campamento de otra manera porque nos ven a nosotros ahí”¹⁵⁸.

Sin embargo, la situación de desamparo que relatan los pobladores frente al actuar del consultorio no cambió. Daniela Caballero, explica que nunca han querido hablar con gente de UTPCH y que durante el año 2008 en más de dos ocasiones, debieron llevar en sus propios autos a personas que estaban graves porque las ambulancias no llegaron. “Llamamos a la ambulancia tres veces y nos dijeron que no había ninguna disponible, así que tuvimos que llevar en nuestro auto a un vecino que se sentía mal”¹⁵⁹.

2.7 ¿Cómo es la cosa, existen o no campamentos en la comuna?

La conversación con el director de la DIDECO, se prolongó por más de dos horas. En ese tiempo, se encargó de negar con toda vehemencia la existencia de asentamientos precarios ilegales en su comuna. Sin embargo, una serie de preguntas indirectas volvían a confirmar que en Cerrillos existe más de un campamento sumido en la completa marginación y clandestinidad.

Detrás de la Villa Silva Henríquez también hay un campamento y cerca de éste, otro que se llama “Parcela 52”.

Es que esos terrenos no son nuestros, son del SERVIU y se replica el mismo ejemplo que en el Ex Fundo San José. Efectivamente hay un sitio que nosotros lo venimos pidiendo hace años para construir un club deportivo. Ahí se instalaron en un principio dos familias y los invitamos a participar en el proceso

¹⁵⁷ *Ibíd.*

¹⁵⁸ *Ibíd.*

¹⁵⁹ Entrevista a Daniela Caballero. Op.cit.

para adquirir una vivienda. No podíamos echarlos porque el terreno no es nuestro. La gente no salió, porque a veces buscan con medidas de presión obtener una solución de manera gratuita. Encontraron allí un sitio baldío y empezaron a allegarse otras familias. Este problema está en conocimiento del SERVIU metropolitano.

Tenemos que solucionar también el inconveniente que tenemos con la parcela 52 donde hay un problema serio de salud pública. Yo sé que nos tenemos que hacer cargo de esa gente y como la tengo catastrada, yo voy a decir “al día de hoy tengo tal número de personas en el registro, si ahora aparecen 20 familias nuevas, yo voy a decir chao y si el terreno pasa a manos mías yo les digo fuera.

No es mi problema. Yo tengo un compromiso y un trabajo con gente que yo catastré y que efectivamente está aquí, pero que no se me vengan tampoco a poner frescos. Yo tengo la pega con ustedes, los organizo, los constituyo en comité, los postulo al subsidio, les consigo una solución habitacional. Saco las casitas, cierro y en el terreno armo el proyecto que tenemos preparado.

Usted dice que va a ser inflexible con la gente nueva que llega a los campamentos, sin embargo ustedes mismos ubican a familias en estos lugares cuando no les encuentran una solución habitacional inmediata.

Sin Dios ni ley que los proteja.

“No existe ninguna ley que proteja a la gente que vive en campamentos, todo lo contrario”, explica el abogado de la Universidad Católica y director ejecutivo de la Fundación Superación de la Pobreza Leonardo Moreno.

Cuando las personas se toman un sitio pueden sufrir diversas penas judiciales las que dependen del origen de la propiedad.

Si el terreno es privado y es el dueño el que reclama, las personas serían acusadas de cometer un “delito de usurpación”, pero si un ciudadano cualquiera los inculpa podrían ser acusados de realizar un “delito de acción pública”.

En el caso de una propiedad pública, Moreno explica que la entidad comprometida puede pedir la restitución del terreno y acusar a la gente del delito de usurpación, pero eso no es todo. Además existe un Decreto Supremo de Vivienda que “descuenta puntaje a las personas que se toman un lugar de manera ilegal” y el MINVU puede tomar resoluciones donde “no permitiría a esta gente postular al subsidio habitacional”.

Mira, cuando la gente ha salido de situaciones irregulares y se les ha aplicado una medida de desalojo judicial, nuestra misión es evitar que se queden en la calle. Hay problemas que no podemos resolver de un día para otro, debemos ser honestos. Nosotros no estamos obligados a lo imposible.

Si una persona tiene que salir de un terreno, dentro de nuestra posibilidad, podemos entregarle una salida de emergencia antes que se quede en la calle. La podemos trasladar a un sitio donde nos autoricen y dejarla ahí.

Si fuéramos más fríos o menos humanos, diríamos bueno ya no está, salió del sitio, un problema menos para nosotros. Cuando hay situación de calle debemos solucionar la emergencia y después viene el trabajo definitivo, pero eso no es de un día para otro.

Pero si el terreno no es municipal ¿cómo instalan a la gente en estos lugares?

Yo no instalo a nadie si no tengo una autorización en las manos, ¿por qué

“Las municipalidades tienen que entregar viviendas de emergencia”

La Ley Orgánica Constitucional de Municipalidades (Ley 18.695) establece en su artículo 4to, que una de las obligaciones que tienen los municipios es proveer viviendas de emergencias.

Según explica el abogado y Director de la Fundación Superación de la Pobreza (FSP), Leonardo Moreno, “en la práctica las alcaldías muchas veces instalan a esta gente en albergues “momentáneos” o campamentos, porque tienen la obligación de entregarles un lugar donde efectivamente puedan vivir. Esta ley que podría considerarse básica o precaria, es lo único que existe en la legislación”.

razón? Porque el día de mañana pueden iniciar acciones judiciales en mi contra. Lo que yo hago es una carta jurada, “la persona tanto tanto, de rut x, tiene algún tipo de dominio sobre la zona y por lo tanto me autoriza a poner a alguna familia en sus terrenos”. En el caso del Ex fundo san José la que autoriza es la señora Rosa.

Pero si el terreno es del SERVIU ¿por qué ella tiene el poder de autorizar?

Si ella está ahí y puso luz es porque está autorizada o simplemente por omisión tiene el permiso.

Si alguien es dueño de un terreno, sobre todo un ente estatal como el SERVIU, que tiene planos y sabe cuántas familias están viviendo ahí y no hace nada al respecto es porque de una u otra forma está permitiendo que esta gente se mantenga en el lugar.

O sea si Rosa los autoriza, ustedes pueden poner gente ahí...

Si la Rosa autoriza y asume toda la responsabilidad lo puede hacer.

Hace tres meses, Carmen Pérez, administrativa del área de vivienda de la municipalidad se dirigió donde Rosa para pedirle un favor: instalar una nueva familia que fue desalojada de la cancha del Colo-Colo. Una vez más la dirigente del Ex Fundo San José aceptó y con ayuda de voluntarios y vecinos instalaron la mediagua para esta nueva familia. La alcaldía les prometió una solución habitacional a la brevedad.

Este es el lugar donde llegan los desalojados y los sin casa. Un terreno que es considerado por los administrativos de Cerrillos a la hora de improvisar una solución habitacional, sin embargo niegan su existencia y lo tildan como un microcampamento o un pequeño grupito de gente.

Son más de 100 personas las que viven aquí, con condiciones mínimas de higiene y salubridad, sin espacios para el esparcimiento y la recreación, hacinados en mediaguas que no superan los 36m².

Son gente que sueña con darles una vivienda de calidad a sus hijos y que esperan que el futuro para ellos sea mejor. De la municipalidad no reciben ayuda alguna, más que la ficha de Protección Social y tampoco esperan nada de esta institución.

Hace dos años un grupo de voluntarios llegó a devolverles las esperanzas y a demostrarles que con unidad y con confianza en ellos mismos pueden mejorar su situación y obtener al fin la anhelada casa propia.

2.8 Un Techo Para Chile: “Nos devolvieron la esperanza”

“El invierno del año 2007, fuimos con la Rosa y mi hija a pedir ayuda al Hogar de Cristo porque nos estábamos mojando mucho y casi todos los niños estaban con problemas de salud. Ellos nos derivaron a Un Techo Para Chile (UTPCH) y ahí hablamos con el coordinador de campamentos Francisco Pinto”¹⁶⁰, explica Mireya Santibáñez.



Daniela Caballero junto a Carolina, pobladora del campamento.

Fuente propia. 10 de octubre de 2008.

A la semana siguiente un grupo de 15 jóvenes voluntarios llegaron y citaron a la gente a una reunión. Lo primero que los impactó fue la nula relación que mantenían entre ellos. “No se hablaban, pasaban por el lado y ni siquiera se saludaban, algunos tenían rivalidades hace años y otros en cambio preferían asilarse para no meterse en problemas”¹⁶¹, comenta el coordinador del Ex Fundo San José, Cristián Mancilla.

Pero cuando empezaron a recorrer el campamento se dieron cuenta que éste era uno de tantos problemas. Daniela Caballero, coordinadora del área educación, quedó impactada con la calidad de las viviendas. “Las casas estaban apenas paradas, se goteaban por todos lados, había un baño común para todos. Yo había visto en la tele varias tomas, pero ninguna tan abandonada como ésta”¹⁶².

Lo primero que decidieron hacer en conjunto fue componer una directiva, pero la mayoría de los pobladores se notaban desesperanzados. Anteriormente,

¹⁶⁰ Entrevista a Mireya Santibáñez. Op.cit.

¹⁶¹ Entrevista a Cristián Mancilla. Op.cit.

¹⁶² Entrevista a Daniela Caballero. Op.cit.

voluntarios del Colegio Pía Marta participaban con ellos, pero con el tiempo comenzaron a ir menos seguido hasta que desaparecieron. Lo mismo pasó con el Programa Puente que duró sólo un año, pero todas las mujeres reconocen que pese al poco tiempo, fue una terapia psicológica que las ayudó en muchos sentidos. “Fue una ayuda más personal y espiritual. Hizo que nosotros no nos sintiéramos tan discriminados y nos mostraron lo que podíamos lograr si nos organizábamos y ahorrábamos como familia, aunque lo malo es que quedamos a mitad del proceso”¹⁶³, relata Eugenia Cuevas.

Según datos de UTPCH, el programa Chile Solidario (Puente), es el que más ha intervenido campamentos. Aproximadamente un 58%, de las tomas de nuestro país ha sido beneficiada con este plan gubernamental¹⁶⁴.

Luego de terminar abruptamente el programa Puente, decidieron organizarse como comunidad. El año 2005, ya habían instaurado una comitiva que se encargaría de realizar actividades con el fin de reunir fondos para postular al subsidio, pero fueron estafados. Mireya, que era la presidenta vio como este hecho separó definitivamente a los vecinos. “Se me ocurrieron varias cosas, hicimos bingos y rifas, pero un día la tesorera desapareció y se llevó toda la plata. Participábamos varios, pero después de eso nadie quiso hacer nada más”¹⁶⁵.

Con una desesperanza a cuestas y una gran desconfianza en el otro, casi ningún poblador quería componer esta nueva directiva. Los coordinadores les explicaron la importancia de la organización y después de un largo debate, eligieron a Rosa como Presidenta. “Sin duda ella es la mujer que más resalta en el campamento, pero no sólo por su carisma, sino por el esfuerzo y ahínco que pone en cada cosa que hace”¹⁶⁶, comenta Rodrigo Alliende, voluntario de la Universidad de Chile.

¹⁶³ Entrevista a Eugenia Cuevas. Op.cit.

¹⁶⁴ Datos obtenidos del Catastro Nacional de Campamentos 2007 de Un Techo Para Chile.

¹⁶⁵ Entrevista a Mireya Santibáñez. Op.cit.

¹⁶⁶ Entrevista realizada a Rodrigo Alliende, voluntario de Un Techo Para Chile. 10 de septiembre de 2008.

Rosa no quería tomar el cargo, porque como explica, “no me caía en gracia la gente, a veces te saludaban, otras no, eran hipócritas. Yo creo que a la larga vieron mi entusiasmo, mi voluntad y me hincharon tanto que dije ya bueno ya”¹⁶⁷.

Una vez constituido el comité, comenzó la construcción de mediaguas. Los



Voluntarias del área educacional de UTPCH.

Fuente propia. 15 de agosto de 2008.

interesados debían pagar 30.000 pesos en tres cuotas¹⁶⁸. Muchos botaron sus viejas viviendas y otros aprovecharon de ampliarlas más.

Luego se crearon talleres de salud, educación y jurídica, con el fin de ayudar en diversas áreas a los vecinos. Cada sábado de 11 a 2 de la tarde un grupo de jóvenes refuerzan las diversas materias a niños que se encuentran estudiando. A esa misma

hora estudiantes de medicina y derecho ayudan a los adultos a solucionar conflictos de esta índole.

Con el propósito de unir a los vecinos se comenzaron a entregar microcréditos grupales, pero hasta la fecha los resultados no han sido los esperados. Cristián Mancilla, explica que la idea es que “la gente trabaje en conjunto y confíe en el otro. Si una de las tres personas no paga, el resto tiene que hacerse cargo de su deuda”¹⁶⁹.

Esto ha traído una serie de conflictos entre los pobladores, ya que a pesar de los dos años que llevan trabajando con UTPCH, si bien se han visto mejoras aún falta mucho por avanzar en el tema de la organización.

¹⁶⁷ Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁶⁸ El valor de una mediagua es de \$350.000 pesos.

¹⁶⁹ Entrevista a Cristián Mancilla. Op.cit.

Rosa quien asumió como presidenta lo sabe y hay varias veces en la que se ha visto superada por la irresponsabilidad de sus vecinos. “Los tengo que perseguir semanas para pedirles un papel que los ayuda a ellos mismos. Aquí todos viven en malas condiciones porque no fomentan las ganas de surgir, se conforman con lo que tienen y se quedan ahí”¹⁷⁰.

Esta desmotivación ha generado una especie de “inactividad” en la gente, dejando mucho de los planes, en los que se han comprometido con los voluntarios, a medias. Tal es el caso de la construcción de la sede social, en la que participaron sólo tres pobladores del Ex Fundo san José y más de 10 representantes de UTPCH.

El sociólogo de la Universidad de Chile y director de Investigación y Propuestas Públicas de la Fundación Superación de la Pobreza, Mauricio Rosenblüth, explica que esta especie de aparente “flojera”, es una condición presente en aquellas familias con una desesperanza aprehendida. “La persistencia



Voluntarios y pobladores asisten al programa “Viva la Mañana” de Canal 13.

Fuente propia. 10 de septiembre de 2008.

de una mala habitabilidad sumada a una decepción constante genera obstáculos para superar pobreza. Esto se expresa en lo que muchos denominan flojera, pero corresponde a una patología sicosocial vinculada a una insatisfacción de las necesidades”¹⁷¹.

El profesional afirma además, que es muy difícil poder cambiar el funcionamiento de estas personas si no se tienen las herramientas psicológicas

¹⁷⁰ Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁷¹ Entrevista realizada a Mauricio Rosenblüth, director de Investigación y Propuestas Públicas de la Fundación Para la Superación de la Pobreza. 23 de octubre de 2008.

adecuadas para intervenir. Esto ha hecho más complicado aún el trabajo de los voluntarios, pues carecen de ellas.

A pesar de las diferentes iniciativas que los coordinadores han planteado para que los habitantes del Ex Fundo san José puedan salir adelante los resultados no han sido de lo más satisfactorios.

A Principios del año 2008, se benefició con becas de Infocap a una serie de mujeres para que pudieran desarrollar cursos de gastronomía, peluquería o corte y confección. Se les entregó los materiales y también una ayuda económica para que pudieran costear sus viajes, sin embargo el nivel de deserción de las beneficiadas fue altísimo.

Algunas, como Mireya, explican que era muy difícil asistir periódicamente por diversas razones. “Yo tuve que dejar de ir porque me daba miedo dejar la casa sola, ya que podían entrar a robar. Mi compañera, la Marcela, tampoco pudo seguir porque no tenía quién le cuidara a los niños”¹⁷².

A mediados del mismo año, coordinadores de UTPCH con dirigentes de Infocap decidieron crear una sede en el mismo campamento para motivar principalmente a las mujeres a participar. Este hecho, sin pensarlo cambió la visión de muchas pobladoras.

2.9 “Este espacio es nuestro”

Cada martes y viernes de tres a seis de la tarde, trece mujeres se reúnen en la sede social ubicada al centro del campamento. Adentro, seis máquinas de coser las esperan.



Mujeres del “Ex Fundo San José” en el taller de corte y confección.

Fuente propia. 15 de julio de 2008.

¹⁷² Entrevista a Mireya Santibáñez. Op.cit.

Todas se sientan alrededor de una gran mesa y comparten los moldes, las tizas y las telas. Pero con el tiempo también han aprendido a compartir sus historias y sus vidas.

En un comienzo, su profesora, Cristina, estableció una serie de límites. Entre ellos, estaba el no discutir con garabatos, una inasistencia máxima de tres veces en los dos meses y medio que dura el curso y también cada semana deberían ordenar la sede con pancartas, cuadros o flores.

La convivencia partió siendo lo más difícil. Muchas no se saludaban, no compartían los materiales con los que tenían que trabajar y algunas veces explotaban y lanzaban un garabato contra otra. Cristina tenía que llamarles la atención, explicarles con una larga charla la importancia del respeto, obligarlas a darse la mano y luego retomar la clase.

Así pasaron algunas semanas, en que varias creían que la situación no iba a mejorar. Eugenia Cuevas, aseguraba que iba a quedar “alguna embarrá”, ya que había años de problemas entre algunas y difícilmente se acabarían por compartir un curso. “Acá las redes sociales siempre han sido muy débiles y existe una gran rivalidad sobre todo entre las mujeres. Hay algunas que no se hablan con las hermanas y uno tiene que optar porque si no te hacen la cruz”¹⁷³.



Cristina (izq) dando instrucciones para la clase.

Fuente propia. 15 de julio de 2008.

Pero el tiempo se encargó de mejorar las relaciones. Lo primero que hizo Cristina con sus alumnas fue la creación de un contrato grupal que estaría pegado a la entrada de la sala para que todas lo recordaran. Cada una debía firmar un

¹⁷³ Entrevista a Eugenia Cuevas. Op.cit.

compromiso donde se destacaban valores como el respeto, solidaridad, tolerancia y confiabilidad.

Cada semana además de realizar una clase donde se les enseñaba a hacer un buzo, una falda o una polera, Cristina proponía un tema para que todas debatieran. De esa forma y sin darse cuenta varias comenzaron a contar cosas íntimas que las aquejaban. Algunas hablaban de la mala relación que mantenían con sus parejas, otras sobre los problemas de sus hijos, etc.



Cada semana, las pobladoras se reúnen en un ambiente de armonía y respeto.

Fuente propia. 15 de julio de 2008.

“Se dio una dinámica muy interesante porque varias de ellas hasta arreglaron sus conflictos al interior de la sede. Lo que partió en una clase de confección, terminó siendo una terapia psicológica que incluso me ayudó a mí”¹⁷⁴, comenta la profesora, Cristina Pérez.

Lo que partió como una actividad educativa terminó siendo una instancia social para muchas mujeres que carecen de tiempo libre para el esparcimiento y la recreación. “Por primera vez sentí que tenía seis horas a la semana que eran para mí. No existían hijos ni pareja, ni problemas”¹⁷⁵, declara Eliana Rodríguez.

¹⁷⁴ Entrevista realizada a Cristina Pérez, profesora del taller corte y confección. 15 de julio de 2008.

¹⁷⁵ Entrevista a Eliana Rodríguez. Op.cit.

“Empezamos a organizar onces también. Una llevaba el café, otra el agua, entonces cuando terminaba la clase nos quedábamos tirando la talla un rato”¹⁷⁶, comenta María Escobar.

Con este taller se activaron las comunicaciones y se reactivaron las redes sociales, además de generar estrategias educativas para que estas mujeres puedan desenvolverse en un nuevo oficio.

2.10 Las protagonistas del Ex Fundo san José

En julio del año 2008, los pobladores de esta toma se enteraron de una amarga noticia. En marzo deberían abandonar los terrenos, pues el SERVIU comenzaría la construcción de viviendas sociales para la gente de Estación Central.

Tenían ocho meses para organizarse y encontrar una solución. La directiva del campamento, integrada por Rosa,

Eugenia y Mireya, convocó a una reunión con carácter inmediato donde debían participar todos los vecinos y también el voluntariado de UTPCH.

Llegaron más de treinta mujeres, pero sólo 4 hombres. Nadie se sorprendió mayormente, ya que en este campamento las cosas siempre han funcionado así, “las mujeres son las que sacan la cara para todo. Si hacemos actividades, ellas cooperan, si hay que construir, los hombres se quedan mirando y no hacen nada.



Pobladoras participan en reunión de microcrédito.

Fuente propia. 7 de septiembre de 2008.

¹⁷⁶ Entrevista a María Escobar. Op.cit.

Acá el poder y el esfuerzo está concentrado en el género femenino”¹⁷⁷, afirma Daniela Caballero, coordinadora de UTPCH.

Para la socióloga del MINVU Alejandra Otárola, la participación activa de la mujer en contextos de extrema pobreza es algo que ha estado presente a lo largo de la historia de nuestro país. “Desde tiempos de la conquista y la colonia, se generó el fenómeno de los huachos y era justamente la mujer la que se dedicaba a criar a los hijos y sacaba adelante el hogar. Esto generó una motivación innata en la mujer a ser más luchadora, sobre todo en contextos de pobreza”¹⁷⁸. La profesional, afirma que además “es común ver que la mayoría de los comités de vivienda están formado por mujeres y son las que con esfuerzo consiguen obtener una vivienda para la familia”¹⁷⁹

Esa fuerza innata de la que habla Otárola, hizo que las mujeres del Ex Fundo San José, se unieran y generaran una serie de ideas para juntar dinero. Venderían helados, harían rifas y una vez al mes realizarían una completada. Así, podrían firmar el acuerdo de Entidad de Gestión Inmobiliaria (EGIS) con UTPCH.



Mayoritariamente, son mujeres las participan en el Comité de Vivienda.

Fuente propia. 7 de septiembre de 2008.

Tenían claro que para desarrollar todos estos proyectos debían dejar de lado los malos entendidos y organizarse como comunidad, ya que si ellas mismas no se ayudaban, nadie lo iba

¹⁷⁷ Entrevista a Daniela Caballero. Op.cit.

¹⁷⁸ Entrevista a Alejandra Otárola. Op.cit.

¹⁷⁹ Ibíd.

a hacer. Los coordinadores de UTPCH, les ofrecieron todo el apoyo, pero les dejaron claro que ellas debían ser las gestoras de tales actividades. “Hay que demostrarles que ellas tienen el poder de organizarse, que deben cumplir las metas que se fijan y en ellas está la responsabilidad de crear estrategias para salir de la pobreza”¹⁸⁰, explica Cristián Mancilla, coordinador general.

La primera actividad fue una feria gastronómica. Más de veinte mujeres participaron en diferentes stands, vendiendo diferentes comidas. Si bien, el resultado no fue el esperado y tuvieron grandes pérdidas, esto no las desmotivó.

La directiva conversó con los coordinadores de UTPCH, para que volvieran a coordinar la entrega de microcréditos, pero esta vez, el grupo asumiría un contrato grupal. Las interesadas se asociarían en grupos de cuatro y una de ellas debería ser la responsable del pago puntual de las cuotas.



Sin duda, esta era una prueba de

Las mujeres del “Ex Fundo San José” organizan todas las actividades al interior del campamento. 20 de julio de 2008.

confianza en el grupo de trabajo. A cada grupo le entregaron cuarenta mil pesos, los que debían pagar en diez cuotas. La mayoría compró ropa y legumbres que iban a vender a la feria.

Para Mauricio Rosenblüth, sociólogo de la Fundación Para la Superación de la Pobreza (FSP), la confianza al interior de un campamento es vital y constituye un indicador de bienestar. “Los habitantes al apoyarse entre sí, generan diversas redes de apoyo y de manejo social de los riesgos que viven a diario. Además poseen prácticas de satisfacción de necesidades básicas bastante efectivas como

¹⁸¹ Entrevista a Mauricio Rosenblüth. Op.cit.

la olla común, rondas de seguridad, etc. Esto hace que el poblador de campamento se sienta seguro, perteneciente a una comunidad activa, por lo tanto, reconocido y valorado”¹⁸¹.

Según Daniela Caballero, la idea de crear estos grupos solidarios es para “fomentar la capacidad de compañerismo. Si alguno del grupo no paga, los demás deben hacerse cargo de su deuda”¹⁸².

Con el dinero que iban ganando, debían acrecentar su negocio, pero además debían pagar una cuota semanal de mil quinientos pesos, la que sería guardada en sus libretas de ahorro. Cada sábado un voluntario revisaba sus libretas para ver que el depósito fuera efectivo.

Con el esfuerzo de casi un año, estas mujeres lograron muchas cosas. Aprendieron a valorarse, a sentir que pueden elaborar proyectos sin depender de terceros y a ser líderes de sus vidas.

“Aquí todas las mujeres trabajamos y la llevamos en el campamento. El hombre cuando vive en una toma es el que más toca fondo, nada le interesa. La mujer en cambio trata de volver a estar arriba, de recuperar lo suyo. Y eso lo ves aquí. Los hombres no hacen nada y aceptan todo lo que les entregan. Es como ‘ya estoy aquí y qué le voy a hacer’. Nosotras somos distintas”¹⁸³, afirma Eugenia Cuevas.

Rosenblüth, cree que esta dinámica ocurre porque culturalmente los temas de habitabilidad y de vivienda,



Mireya participando en los talleres de microcrédito de UTPCH.

Fuente propia. 3 de octubre de 2008.

¹⁸¹ Entrevista a Mauricio Rosenblüth. Op.cit.

¹⁸² Entrevista a Daniela Caballero. Op.cit.

¹⁸³ Entrevista a Eugenia Cuevas. Op.cit.

corresponden a la mujer. “Creo que la mujer se desarrolla más en el espacio privado, que tiene que ver justamente con la habitabilidad. Las mujeres se coordinan más entre ellas y construyen un espacio público a partir de lo privado, que son temas relacionados a funciones familiares. En cambio los hombres, están menos predispuestos a preocuparse de esos temas y su liderazgo se enfoca a la interlocución con las autoridades”¹⁸⁴.

Rosa, dice que esta situación se da porque ellos trabajan toda la semana y casi no pasan en el campamento, además de que por esencia son menos luchadores. “Aquí participamos puras mujeres y me gusta eso. Nosotras nos tenemos que valorizar mucho más porque trabajamos el doble que ellos y eso nunca lo van a reconocer. Y me gustaría también que en este campamento la mujer no dependiera de un hombre, sino de sí misma, porque un hombre nunca va estar al lado tuyo. A veces se van y la mujer tiene que valorizarse por los hijos”¹⁸⁵.

También lograron juntar los doscientos mil pesos para postular a una vivienda. Un Techo Para Chile, encontró un terreno en Maipú y aquí vivirán más de cien familias de tres asentamientos precarios distintos.

Del Ex Fundo San José, sólo 15 familias tendrán un hogar definitivo, las otras seis deberán buscar una solución habitacional provisoria en otro lugar. “Los del Techo dejaron lo de la plata a nuestro criterio. Nos hablaron en todos los tonos, pero nosotros no somos cabros chicos y no nos pueden obligar, pero de igual forma se necesita presión”¹⁸⁶, explica Mireya Santibáñez.

Para Rosa, el tener una casa propia significa volver a tener dignidad y a ser mirados por el resto de la sociedad de otra forma. “Aquí somos discriminados, somos ladrones, cogoteros, cochinos. Aunque tú no lo seas, igual te duele por tus hijos, porque ellos se sienten mal de traer a un niño a un campamento y que después lo molesten en el colegio. Ahora mis hijos van a poder llevar a sus

¹⁸⁴ Entrevista a Mauricio Rosenblüth. Op.cit.

¹⁸⁵ Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁸⁶ Entrevista a Mireya Santibáñez. Op.cit.

amigos a jugar a la casa y van a tener un baño lindo, luz y agua. Va a ser un orgullo mostrarle al resto nuestra casa”¹⁸⁷.

Los voluntarios de UTPCH, dicen que lo más importante es que los pobladores aprendieron a respetarse. “La gente no se deja pasar a llevar como antes. Se han valorado como personas, creen en su toma de decisiones, tienen confianza en sí mismos y en sus compañeros, cosa que antes no sucedía. Cada uno se valía por sí mismo, ahora hay una conciencia de grupo”¹⁸⁸, sostiene Daniela Caballero.

Cristián Mancilla afirma que hubo un cambio en su personalidad. “En un principio eran sumisos. No exigían sus derechos porque no los conocían ni tampoco ejercían sus deberes como ciudadano. Hoy tienen conocimiento de ellos por lo que pueden valerse solos y no necesitan del paternalismo”¹⁸⁹.

Según Carolina Vera, asistente social de la Universidad Católica, las redes sociales al interior de un campamento, generan dispositivos de seguridad y un empoderamiento en sus habitantes. “En los asentamientos que hay redes sociales, existen dispositivos de seguridad, de satisfacción de necesidades comunes, hay espacios más protegidos para la crianza y se toman decisiones más colectivas. La gente tiene una mayor autovaloración para involucrarse en los temas públicos-privados”¹⁹⁰.

En julio de este año, estas personas tendrán al fin lo que tanto anhelan. Ya han ido a visitar los terrenos y han diseñado en conjunto con constructores de UTPCH el modelo de sus viviendas. María Escobar, comenta que ya han tenido conversaciones con el campamento Portales de Maipú y el Porvenir de Pudahuel y todos quieren el mismo tipo de casa. “Va a ser una casa con dos dormitorios que

¹⁸⁷ Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

¹⁸⁸ Entrevista a Daniela Caballero. Op.cit.

¹⁸⁹ Entrevista a Cristián Mancilla. Op.cit.

¹⁹⁰ Entrevista a Carolina Vera. Op.cit.

se puede ampliar a cuatro. Tenemos patio para meter el vehículo y al medio habrá una plaza para que los niños jueguen”¹⁹¹.

A estas personas ya no les importa si su hogar va a quedar lejos de sus trabajos o si deberán recorrer largas distancias para acceder a diversos servicios públicos, porque se acostumbraron a vivir sin pedirle nada a nadie.



En estas mediaguas habitan hoy los pobladores del “Ex Fundo San José”.

Fuente propia. 8 de diciembre de 2008.

“Me da lo mismo que sea un sitio con caseta sanitaria, pero que tenga mi nombre y que nadie me lo pueda quitar. Tampoco me importa que quede lejos de todo, mientras tenga luz y agua me basta y me sobra”¹⁹², afirma Mireya Santibáñez.

Eugenia Cuevas, también representa este sentir. “Mi gran sueño es tener mi casa propia, que mis hijos no pasen la mierda que yo pasé. Que tengan su hogar con un baño, una cocina o un dormitorio. Este es mi sueño para ellos, no para mí. Yo me adapto a lo que sea, no pido comodidades, ni que todo me quede al alcance de la mano, pero que ellos tengan algo que nadie se los pueda quitar”¹⁹³.

Si todo resulta bien, más de cincuenta personas, saldrán de la situación de calle e ilegalidad en la que se encuentran. El Techo les prometió mantener un trabajo sostenido por un año cuando les entreguen sus viviendas definitivas con el fin de acompañarlos mientras se adaptan a su nueva forma de vida.

¹⁹¹ Entrevista a María Escobar. Op.cit.

¹⁹² Entrevista a Mireya Santibáñez. Op.cit.

¹⁹³ Entrevista a Eugenia Cuevas. Op.cit.

Maestranza San Eugenio, comuna de Estación Central:

Un inminente cambio que vulnera las garantías de sus habitantes

- *La vida que llevan los habitantes del campamento Maestranza San Eugenio difiere mucho de la de un asentamiento precario. Sus habitantes poseen viviendas de buena calidad, amplias y confortables, además de tener a la mano una serie de servicios que enriquece su calidad de vida.*
- *Aquí no existen grandes problemas de drogadicción ni violencia intrafamiliar. A simple vista, este campamento parece una villa más insertada en los paisajes de la avenida Bascuñan Guerrero.*
- *Sin embargo, una amarga noticia los sacudió el año 2007. Un inminente desalojo y la pérdida de sus viviendas en pos de un nuevo pulmón verde para Santiago, obligó a estos pobladores a desplegar estrategias para no quedarse sin techo. Fortalecieron sus redes y actuaron unidos como comunidad.*



Campamento Maestranza San Eugenio. Fuente propia. 10 de noviembre de 2008.

Viven en la calle Siria con Bascuñan Guerrero, en la comuna de Estación Central. Tienen a menos de 200 metros una plaza, colegios y almacenes. Su ubicación es tan favorable que en sólo 15 minutos llegan a Meiggs, uno de los barrios comerciales más importantes de Santiago.

Disponen de una gran dotación de recorridos de la locomoción colectiva y a 10 minutos se encuentran las estaciones de metro Toesca y Rondizzoni.

Nacimiento de La Maestranza San Eugenio

“En el año 1905 la empresa EFE adquirió 147.762 m² de terreno, a unos 2 Km. al sur-este de la Estación Alameda. El período de mayor desarrollo de la Maestranza San Eugenio no partió sino hasta fines del decenio de 1920 y mediados de 1930, teniendo como uno de sus fines principales la liberación de espacio en las cercanías de la Estación Alameda”¹.

“En el siguiente período la Maestranza San Eugenio cumplió dos funciones, de casa de máquinas y de maestranza de apoyo”². Estas arduas tareas exigían que sus trabajadores laboraran durante extensas jornadas por lo que a principios de 1930, los terrenos aledaños a La Maestranza comenzaron a ser utilizados como “campamento de pernocte”.

Los ferroviarios construyeron pequeñas casetas para dormir, pero con el tiempo se trasladaron con sus familias y comenzaron a construir viviendas de material sólido. Así se fue generando un campamento exclusivo para los trabajadores de EFE.

La empresa descontaba por planilla el arriendo de estos terrenos, donde además se cobraba por el uso del agua y la luz. El paso del tiempo fue dando origen a nuevas generaciones, las cuales también comenzaron a hacer su vida en la Maestranza.

Es el caso de Rosa Estrada, quien vive aquí hace 31 años. “Mi papá era funcionario de ferrocarriles y comenzó a vivir en estas casas de acercamiento. Con el tiempo la amplió con materiales sólidos. Luego yo me casé y me quedé viviendo con mi marido aquí. De esa forma se van quedando las generaciones. Somos varios los que hemos estado toda una vida acá, de hecho yo nací aquí y he criado a mis hijos en este lugar”³, comenta.

Hoy son pocos los pobladores que a trabajan en la empresa de ferrocarriles y varios han llegado al campamento a través de amigos o familiares. Angélica Reyes llegó a La Maestranza hace 7 años por medio de un amigo de su marido. “Mi esposo trabajó un tiempo en ferrocarriles y ahí se hizo un amigo que vivía aquí. A su amigo le salió el subsidio y se fue de La Maestranza y como sabía que nosotros vivíamos de allegados nos ofreció la casa y nosotros continuamos pagando el arriendo”⁴.

En la actualidad EFE les cobra un arriendo de 50.000 pesos que incluye los gastos de agua, luz y el terreno.

¹Amigos del tren. [en línea] <http://www.amigosdeltren.cl/index.php?option=com_joomlaboard&Itemid=62&func=view&catid=3&id=128>

² ibíd.

³ Entrevista realizada a Rosa Estrada, secretaria del comité de vivienda del Campamento Maestranza San Eugenio. 3 de agosto de 2008.

⁴ Entrevista realizada a Angélica Reyes, tesorera del comité de vivienda del Campamento Maestranza San Eugenio.

Así han vivido por más de 70 años los pobladores del campamento “Maestranza San Eugenio”, disfrutando de los diferentes servicios y de la comodidad que les ofrece su exclusiva ubicación en el sector.

Pero eso no es todo, también llama la atención la amplitud de sus viviendas. Sus hogares se conforman de sitios que superan los 300 m² y casas por sobre los 100 m². Estos pobladores poseen patios que parecen verdaderas parcelas cubiertas por frondosos árboles, que protegen del sol durante el verano. Las casas en su mayoría son de material sólido y cuentan con luz eléctrica y agua potable. Sólo las más nuevas carecen de algunas de estas instalaciones y una que otra ha sido carcomida por las termitas.

Las 35 viviendas que dan vida al campamento “La Maestranza” están dispuestas en una larga hilera, con el fin que los desechos de los pozos sépticos caigan en el canal que utilizan como desagüe. El espacio es amplio, limpio y las personas se muestran felices en sus hogares.

Hasta aquí todo parece perfecto, pero una amarga noticia sacudió a estos pobladores a finales del año 2007.

3.1 Un golpe a la tranquilidad

“Ciudad Parque Bicentenario con sus 250 hectáreas, quiere transformarse en un polo de desarrollo urbano, que mejore la calidad de vida del conjunto de sus habitantes”¹⁹⁴.



Una de las etapas de Ciudad Parque Bicentenario.

www.ciudadparquebicentenario.cl/www/contenido/proyectos.asp

¹⁹⁴ Ciudad Parque Bicentenario. *Bienvenidos*. [en línea] <<http://www.ciudadparquebicentenario.cl/www/contenido/index.asp>>.

Con estas palabras la presidenta Michelle Bachelet, inauguraba la construcción del parque. Lo que ella ni el personal del MINVU sabían es que en los terrenos que se pretendía extender este pulmón verde, viven 30 familias.

A los pobladores de la Maestranza nadie les avisó de la construcción de este nuevo espacio ecológico para la capital y menos que de aquí al 2010 debían abandonar sus hogares. La pesadilla que comenzaron a vivir estas familias se inició en agosto del 2007 cuando a través de la prensa se enteraron del colosal proyecto del MINVU que tendrá una extensión equivalente a 5 veces el Parque Forestal.

Extracto del diario La Nación**

Terminan primera etapa de Ciudad Parque Bicentenario en la comuna de Cerrillos

El emblemático proyecto público-privado de reurbanización del ex aeropuerto de Cerrillos, ya cuenta con 10 hectáreas finalizadas y una inversión de 4 mil 700 millones de pesos.

La ministra de Vivienda, Patricia Poblete, visitó ayer la zona junto al director ejecutivo de Ciudad Parque Bicentenario (CPB), Sergio Galilea, y el alcalde de Cerrillos, Alejandro Almendares.

En esta primera etapa ya está construida la Plaza Central de 8 hectáreas, una plantación de 3 mil 500 árboles, una laguna de 2 hectáreas, el reacondicionamiento de la pista de aterrizajes para el Boulevard del Encuentro y la totalidad de las instalaciones de riego y energía del Parque Central de 50 hectáreas.

La ministra Poblete adelantó que en septiembre se iniciará el primer proyecto de viviendas con la empresa Silos 3, cerca de dos mil viviendas (1.000 y 1.700 UF). “Vamos a seguir licitando, para tener el 2010, 10 barrios terminados, es decir, tres mil familias instaladas y otros 10 barrios en distintas etapas de desarrollo”, señaló.

La secretaria de Estado destacó que este sector dará un impulso nuevo con inversión pública y privada. “Este es el proyecto urbano más importante del último siglo en Chile. Es una nueva apuesta de cómo hacer ciudad, que tendrá 70 hectáreas de áreas verdes, 50 de parque y 20 en distintas plazas”.

Este año se sumarán otros 4 mil millones de pesos de inversión. Al 2010, sólo el sector público habrá invertido 19 mil millones de pesos.

El director ejecutivo de CPB, Sergio Galilea, dijo que el cronograma de este año contempla la licitación de la macrovialidad y de la etapa final del Parque Central. “Al 2010 el proyecto tendrá el parque habilitado, un centro cívico, espacios comerciales, educacionales, carabineros y los primeros 10 barrios.

** Diario La Nación. Terminan primera etapa de Ciudad Parque Bicentenario en la comuna de Cerrillos. [en línea] Lanacion.cl. Sociedad. 16 de agosto de 2007. <http://www.lanacion.cl/prontus_noticias/site/artic/20070815/pags/20070815185121.html >

Presentación del proyecto “Ciudad Parque Bicentenario”***

Ciudad Parque Bicentenario es el desarrollo urbano más relevante que Chile ha emprendido en su historia, el cual comprende 250 hectáreas de terreno localizadas en el sector sur poniente de Santiago, entre las avenidas Departamental, General Velásquez, Lo Errázuriz y Pedro Aguirre Cerda, en los terrenos donde funcionaba el aeródromo de Los Cerrillos.

Este hito urbanístico impulsado por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo busca consolidar una nueva forma de hacer ciudad, mediante una efectiva asociación público-privada que pondrá énfasis en la construcción de un barrio inédito, moderno, de calidad y donde convivan distintos tipos de familias.

Ciudad Parque Bicentenario contará con 70 hectáreas de áreas verdes, distribuidas en un gran Parque Central de 50 hectáreas y varios parques laterales.

Se trata de una extensión equivalente a 5 veces el Parque Forestal o 2 veces la Quinta Normal. En el gran Parque Central – que se encuentra en construcción - se plantarán 3.500 árboles, tendrá una laguna navegable de 2 hectáreas, paseos y espacios abiertos, lugares de estar y áreas para practicar deportes. Ciudad Parque Bicentenario incluirá viviendas, colegios, supermercados, espacios para la recreación y la cultura, y un Centro Cívico Comunal que albergará el nuevo edificio consistorial de la I. Municipalidad de Cerrillos, un conjunto de servicios públicos y privados, locales comerciales, Carabineros y Bomberos.

Ciudad Parque Bicentenario será el lugar de la calidad, innovación y desarrollo sustentable, con espacios públicos de calidad, barrios integrados y conectados a Transantiago y las Autopistas Urbanas.

El año 2010, Ciudad Parque Bicentenario será una realidad, con el Parque Central abierto para uso público, al menos 10 barrios completos y un conjunto importante de equipamientos y servicios, por lo que quedará demostrado que ¡Vivir mejor sí es posible!

***http://www.ciudadparquebicentenario.cl/www/contenido/cpb_presentacion.asp

“Un día llegó una vecina al comité de vivienda comentando que había leído en el diario la creación de un parque bicentenario y que nosotros ni siquiera aparecíamos considerados en el proyecto. Empezamos a averiguar y ahí nos enteramos que nuestras casas serían arrasadas”¹⁹⁵, explica Rosa Estrada, secretaria del Comité La Maestranza.

Ante el golpe de la noticia, los vecinos decidieron organizar una reunión con el directorio de EFE. Los intentos fueron en vano, no les daban respuestas y cada vez la empresa extendía los plazos para reunirse.

“En nuestra desesperación recurrimos a la Vicaría de la Zona Oeste con el fin de ver si ellos nos podían

ayudar a agilizar el proceso y así fue”¹⁹⁶, comenta Angélica Reyes, tesorera del campamento. Cuando tuvieron la primera reunión con EFE, la sorpresa del

¹⁹⁵ Entrevista realizada a Rosa Estrada, secretaria del comité de vivienda del campamento Maestranza San Eugenio. 3 de agosto de 2008.

¹⁹⁶ Entrevista realizada a Angélica Reyes, tesorera campamento Maestranza San Eugenio. 18 de octubre de 2008.

directorio fue grande, ya que ellos no sospechaban que aún viviese gente en la abandonada Maestranza.

Durante el año 2008, la directiva de La Maestranza se reunió dos veces con los dirigentes de ferrocarriles, sin embargo las respuestas que entregó la empresa no fueron satisfactorias para las 105 personas que habitan el campamento. “Los pobladores se juntaron a mediados de año con el directorio planteándoles primero que en La Maestranza vivían muchas familias y que necesitaban una solución a su problema”¹⁹⁷- explica Diego

Infante, coordinador del Programa Un Techo Para Chile (UTPCH) en dicho campamento- “lo que planteó ferrocarriles fue cederles un terreno que queda un poco más al norte, en la calle Exposición, pero la gran piedra de tope es que hay temas legales de por medio, entonces EFE no puede llegar y vender un terreno así como así. Si se vende sería



Parte de la Directiva del campamento “Maestranza San Eugenio”.
Fuente propia. 10 de mayo de 2008.

por licitación y ahí La Maestranza no tiene ningún poder para adquirirlo primero, porque puede comprarlo un supermercado o cualquier empresa grande. A parte que el terreno está ubicado muy estratégicamente por lo que es carísimo”¹⁹⁸.

Luego de analizar la situación en la que se encontraban estas familias, EFE propuso que los pobladores hablaran con el MINVU para que a la empresa se le expropiara el terreno de la calle Exposición y que ellos no pondrían ningún obstáculo. Sin embargo, las negociaciones tendrían que organizarlas la directiva

¹⁹⁷ Entrevista realizada a Diego Infante, coordinador de Un Techo Para Chile en el campamento Maestranza San Eugenio. 2 de abril de 2009.

¹⁹⁸ *Ibíd.*

del campamento con el ministerio, porque ellos no iban a participar de esta instancia.

Según Emilio Sotomayor, presidente del Comité de vivienda de Maestranza San Eugenio, la directiva ha intentado ubicar en reiteradas ocasiones a la ministra de vivienda, pero los resultados han sido en vano. “Hemos llamado muchas veces al ministerio y también hemos ido a explicar nuestro problema y nos dicen que la ministra tiene presente reunirse con nosotros, pero hasta la fecha no pasa nada”¹⁹⁹, relata.

Este ex ferroviario que trabajó en EFE por más de 20 años, señala que sus vecinos no creen en la palabra de la empresa, ya que “todos sabemos que la compañía quebró y están como locos vendiendo sus terrenos para palear el déficit, así que es dudoso que nos regalen el terreno que está en Exposición”²⁰⁰.



Una de las viviendas de Maestranza San Eugenio.
Fuente propia. 10 de mayo de 2008.

Otra de las interrogantes que tienen estos residentes, es qué pasará con todo el dinero invertido en sus casas, ya que si bien EFE les arrienda el terreno, ellos han gastado un importante capital en la construcción de sus viviendas. Angélica Reyes, posee una de las mejores casas. Su hogar, antiguamente fue la enfermería de La Maestranza, por lo que la estructura principal es de cemento y se encuentra en excelente condiciones. Con el tiempo, ella y su marido la ampliaron, construyendo dos baños, tres dormitorios, una sala de lavandería, una

¹⁹⁹ Entrevista realizada a Emilio Sotomayor, presidente campamento Maestranza San Eugenio. 22 de noviembre de 2008.

²⁰⁰ *Ibíd.*

pieza de planchado, living y comedor separados y un amplio cobertizo. Ella, al igual que varios pobladores no están dispuestos a dejar sus casas sin recibir alguna indemnización, “ese es un tema que tenemos pendiente con EFE, primero hay que ver que nos resulte lo del terreno y luego exigir un pago por nuestras viviendas, porque muchos hemos gastado millones en tener casas de calidad y ahora que las van a demoler, ¿quién nos devuelve la plata?”²⁰¹.

El Comité discutió este tema y decidió no cobrar por las viviendas mientras se les entregue de manera gratuita el terreno de Exposición, pero están decididos a dar la pelea si no consiguen un nuevo lugar para vivir. A la fecha, han recibido dos cartas de desalojo de ferrocarriles, pero no tienen miedo, ya que como explica el presidente Emilio Sotomayor, “estamos claros de nuestra organización. Ellos ya comenzaron a presionar, pero saben que aquí existe unión y comunicación, así que no pueden llegar y decirnos ¡váyanse! A nosotros no nos puede expropiar directamente ferrocarriles, tiene que ser el MINVU quien nos envíe las cartas de expropiación porque el proyecto es de ellos y cuando eso pase ya no tendremos de dónde agarrarnos”²⁰².

Si bien, el ministerio aún no se contacta con los pobladores de este campamento ni les envía cartas de desalojo, el proyecto sigue en marcha y cada vez se acerca más a los terrenos de la Maestranza. La primera etapa culminó el 13 de agosto del año 2008, con palabras de una emocionada Presidenta de la República que hablaba de progreso y de mejorías para los habitantes de la zona poniente de la capital, sin embargo existe retroceso y frustración en más de 100 personas que ven sus sueños destruidos.

En la prensa y en el sitio web de esta Ciudad Parque Bicentenario²⁰³, se relata la construcción de amplias áreas verdes, de ciclovías y también de un conjunto residencial de viviendas, las que estarán a la venta para quienes puedan adquirirlas, pero no se cuenta la historia de estas personas, muchas que nacieron,

²⁰¹ Entrevista a Angélica Reyes. Op.cit.

²⁰² Entrevista a Emilio Sotomayor. Op.cit.

²⁰³ Toda la información de este proyecto se encuentra disponible en el sitio www.ciudadparquebicentenario.cl

crecieron, formaron una familia en La Maestranza y hoy se ven en la desesperación de quedarse sin hogar. Es así como este proyecto de parque inundable que llena de emoción al gobierno y promete un futuro mejor a muchos pobladores, apaña los sueños y hunde las esperanzas de otros.

3.2 “Es imposible que permanezcan en el lugar”

“Las respuestas que el ministerio da no son antojadizas, todo tiene una razón bien argumentada”²⁰⁴, explica la encargada de planificación, gestión y obras de arrastres de la nueva “Línea de Atención a Campamentos” del MINVU, Alejandra Otárola, al exponerle el caso de Maestranza San Eugenio.

La socióloga que trabaja hace más de 10 años en esta entidad, señala que los pobladores deben buscar cuanto antes un nuevo terreno donde vivir, porque no existe



Ciclovías de Ciudad Parque Bicentenario.

http://www.ciudadparquebicentenario.cl/www/contenido/obras_vialidad.asp

posibilidad alguna de quedarse en el lugar donde están. Las razones sobran y la principal es que en Estación Central ya no quedan terrenos para construir viviendas y los pocos que quedan disponibles tienen un valor demasiado alto. “En Estación Central quedan muy pocos sitios para edificar casas y son carísimos por lo que es imposible construir allí viviendas sociales. Lo mismo pasa en Quinta Normal, donde si bien hay terrenos, no nos da el presupuesto. Por esta razón, la mayoría de la gente es erradicada a Cerrillos para no alejarla tanto de su antigua

²⁰⁴ Entrevista realizada a Alejandra Otárola, encargada de planificación, gestión y obras de arrastres de la nueva Línea de Atención a Campamentos del MINVU. 4 de marzo de 2009.

comuna, ya que aquí hay lotes que están al alcance del valor del subsidio”²⁰⁵, comenta.

Las personas que habitan en campamentos pueden postular al Fondo Solidario I, el que les entrega un monto total de 370 UF, repartidas de la siguiente forma: 100 UF destinadas a la compra del terreno, 100 UF para su habilitación y 170 UF para la construcción de la vivienda. Existe además un subsidio de localización que entrega 100 UF a las familias que elijan sitios que se encuentren cercanos a servicios y equipamiento comunitario, lo que los ayuda a tener una mejor calidad de vida.

Para acceder a este fondo, las familias deben tener un ahorro de 10,5 UF, con lo que pueden optar a una casa cuya tasación no supere los 650 UF.

Es por esta razón que muchas familias deben buscar un nuevo lugar para vivir, ya que las 100 UF entregadas por el Estado no alcanzan para comprar el terreno. “En Peñaflor hay un caso parecido a lo que sucede en la Maestranza. Un

Programa Fondo Solidario de Vivienda I

Es un aporte estatal que junto al ahorro de la familia postulante, permite comprar o construir una vivienda cuya tasación no supere las 650 UF. Esta tasación no necesariamente corresponde al valor comercial de la propiedad.

El programa permite comprar una vivienda usada, rural o urbana, con recepción municipal de a lo menos dos años; o una vivienda nueva, siempre y cuando cuente -entre otras condiciones- con dos dormitorios.

También permite construir conjuntos habitacionales en zonas urbanas y rurales; así como una vivienda en terreno propio o en un terreno que se pueda subdividir o en el que se pueda constituir una copropiedad para la construcción en él de otro inmueble (densificación predial). Además, es posible subdividir edificios antiguos para convertirlos al menos en dos viviendas.

La construcción inicial debe contar con dos dormitorios, estar-comedor, cocina y baño (lo que correspondería, por lo general, a una superficie no menor a 37,5 m²). Además, debe contemplar un proyecto de ampliación futura con un tercer dormitorio, que en total permita alcanzar un mínimo construido de 55 m² (con el correspondiente permiso de edificación).

Financiamiento:

Para comprar una vivienda, el monto del subsidio es distinto según la comuna donde se emplace el inmueble. El monto base varía entre las 280 y las 420 UF.

En el caso de proyectos de construcción, el monto máximo del subsidio fluctúa entre las 330 UF y las 470 UF, según la comuna donde se vaya a construir la vivienda.

En ambos casos, el o la postulante debe aportar un ahorro mínimo de 10 UF.

<http://www.chileclic.gob.cl/1481/article-47186.html>

²⁰⁵ *Ibíd.*

grupo de pobladores están asentados ilegalmente en una zona muy céntrica y quieren comprar el terreno porque no están dispuestos a irse a otro lugar más lejano, entonces nosotros les hemos dicho a las familias: “el terreno que ustedes quieren no se alcanza a pagar ni siquiera con el subsidio de localización porque es una zona cara. Da lo mismo que esté cerca del consultorio y de colegios porque vale más de 100 UF por familia. Entonces, si ustedes quieren ese terreno no tienen que poner 10.5 UF de ahorro, tienen que poner 150 UF. Ahí se les pregunta a las familias: ¿ustedes tienen 3 millones de pesos? No, entonces no puede vivir en ese terreno”²⁰⁶. Los pobladores simplemente tienen que buscar un sitio más alejado donde sí les alcance el subsidio de localización²⁰⁷.

Además, aunque los vecinos de la Maestranza tuvieran el dinero para comprar dicho suelo, sus esfuerzos también serían en vano, pues en el plan regulador que maneja el MINVU, esta zona de Estación Central está destinada a ser área verde. Según explica Otárola, hay una serie de planes reguladores comunales los que dependen del plan regulador metropolitano (PRMS) y además existe una ley orgánica de urbanismo y construcción donde están marcadas las áreas verdes y las industriales. “Estas zonas no están pinchadas por antojo, ya que las comunas por ley deben tener un porcentaje mínimo de áreas verdes e industriales. No se pueden construir casas y más casas porque el municipio no se lucra de las viviendas y menos de las sociales. Éste gana por las patentes industriales o por el comercio que se puede generar dentro de un parque, entonces no es llegar y cambiar un área verde”²⁰⁸, dice la especialista del ministerio.

Claro que en una última instancia, los pobladores podrían recurrir a la municipalidad y llegar a algún acuerdo con el alcalde, pero se trata de un proceso demasiado engorroso. “El municipio podría cambiar un área verde y permitir la construcción de viviendas sociales, pero es un proceso demasiado largo que

²⁰⁶ *Ibíd.*

²⁰⁷ Más información sobre esta entrevista en anexo 1.8.

²⁰⁸ *Ibíd.*

puede tardar años. Es un papeleo que debe pasar por la Secretaría Regional Ministerial (Seremi), el gobierno regional y por una serie de instancias gubernamentales para cambiar el destino de esa área. Sin embargo, la respuesta puede ser positiva o negativa, aunque claramente ayuda la opinión del jefe municipal”²⁰⁹.

Una tarea nada fácil si se toma en cuenta que la relación de estos vecinos con la municipalidad es nula. Ellos consideran que tienen una buena relación con su municipio, pero desconocen por completo los beneficios y los derechos que tienen dentro de su comuna. “Nos llevamos bien con el municipio porque nosotros nunca le hemos pedido nada a ellos ni viceversa. Aquí en los 20 años que vivo jamás se ha acercado alguna asistente social o alguien a preguntarnos si necesitamos algo”²¹⁰, comenta Marisol Catalán pobladora de la Maestranza.

Angélica Reyes, sostiene que la única cercanía que han tenido con la municipalidad es cuando renuevan la directiva del campamento y al igual que Marisol, afirma que nunca han solicitado algo. “Quizás nos pasa por ignorancia, ya que la mayoría aquí desconoce sus derechos, pero nunca hemos recibido algún beneficio o han venido a decirnos: ‘oye ustedes pueden participar de talleres, de cursos de oficios, etc’”²¹¹.

Estos habitantes aseguran que la única ayuda que han recibido es de de Un Techo Para Chile (UTPCH). “Gracias a ellos nunca hemos tenido que ir a pedir ayuda a la muni. De hecho si pasamos lluvia y a alguno se le gotea la casa, el Techo nos ha dado nylon o nos ha pasado frazadas”²¹², comenta Rosa Estrada, secretaria del asentamiento.

Las familias de la Maestranza no creen en que la municipalidad los ayude y menos el gobierno, porque dicen “no creer en ellos y que sólo se preocupan de

²⁰⁹ *Ibíd.*

²¹⁰ Entrevista realizada a Marisol Catalán, pobladora del campamento Maestranza San Eugenio. 18 de diciembre de 2008.

²¹¹ Entrevista a Angélica Reyes. *Op.cit.*

²¹² Entrevista a Rosa Estrada. *Op.cit.*

sus intereses”. Pese a ello siguen intentando tener una reunión con la Ministra de Vivienda o algún personero cercano a ella.

3.3 “Tenemos todo a la mano”

“Tenemos todo a la mano, una plaza a menos de cinco minutos, colegios cerca, el consultorio, la comisaría, todo. Es que este sector es muy céntrico”²¹³, comenta la pobladora Rosa Estrada.

El fácil acceso que tienen los habitantes del campamento Maestranza San Eugenio a los diversos servicios y equipamientos comunitarios les ha ayudado de manera importante a mejorar su calidad de vida. Como señalan varias mujeres, esto les ha permitido “trabajar y al mismo tiempo hacerse cargo de la crianza de sus hijos sin mayores dificultades”.

Marisol Catalán, comenta que las cortas distancias le han servido para tener múltiples trabajos y también para participar en la educación de sus hijos “En la mañana trabajo en la feria que queda a diez minutos caminando. Luego me vengo como a la 1 a la casa y hago almuerzos para vender. Vienen los carabineros a comprarme, gente del consultorio y en la tarde estoy con mis hijos y les ayudo en sus tareas”²¹⁴.

La cercanía a estos espacios, sin duda, ha sido un factor importante en la calidad de vida de estas personas. Es por esta misma razón, que ellos dicen no sentirse discriminados ni mirados en menos por el resto de sus vecinos. Al estar cerca de todo, pueden participar de las diversas actividades que ofrece la comuna. “Vamos a gimnasia entretenida, cuando hay conciertos gratuitos también vamos y nadie nos mira como diciendo: ‘oye ellos son de un campamento’”²¹⁵, relata Marisol Catalán.

²¹³ *Ibíd.*

²¹⁴ Entrevista a Marisol Catalán. *Op.cit*

²¹⁵ *Ibíd.*

Según el Catastro Nacional de Campamentos de UTPCH, son aproximadamente 255 los asentamientos en que sus habitantes se sienten discriminados por las poblaciones vecinas.²¹⁶ Sin embargo, estos pobladores no se sienten mirados en menos ni marginados, pues la calidad y el tamaño de sus casas son mucho mejor que la de villas aledañas.

Esta condición junto con mejorar su estándar de vida, ha permitido la inclusión de la Maestranza como una población más dentro del sector, generando en los propios habitantes una valoración diferente a la que tienen el resto de los habitantes de campamentos. Incluso, ellos niegan ser uno y se definen como un asentamiento precario por la mala calidad de sus casas. “Nosotros no somos un campamento porque aquí no se ve gente drogadicta ni ladrones, tampoco andamos pidiendo ayuda. El único problema que tenemos nosotros es que algunas casas están viejas y que nos van a echar”²¹⁷, comenta Rosa Estrada.

Angélica Reyes, tesorera del campamento, avala la opinión de su vecina, diciendo que “la realidad que viven los campamentos es bien diferente a la que vivimos nosotros. Aquí todos pagamos arriendo, aunque sea poco, pero pagamos y cada uno se gana de manera honrada la vida no como hemos visto que pasa en los ghettos²¹⁸”.

La relación que mantienen estos pobladores con carabineros y ambulancias, también difiere de lo que pasa en la mayoría de los campamentos. Cuando carabineros anda por el lugar nadie se asusta ni piensan que andan buscando a alguien, porque ya es costumbre que vayan a almorzar a la casa de Marisol. Incluso en las fiestas y actividades organizadas por la comunidad participan activamente. “Para el Día del Niño y Navidad siempre vienen y ponen

²¹⁶ Según el Catastro Nacional de Campamentos, un 48% de los asentamientos sufren problemas de discriminación de poblaciones vecinas.

²¹⁷ Entrevista a Rosa Estrada. Op.cit.

²¹⁸ Entrevista a Angélica Reyes. Op.cit. (Según el diccionario de la Real Academia Española, un ghetto es todo barrio o suburbio en que viven personas marginadas por el resto de la sociedad).

música en sus autos y encienden las balizas para que los niños estén felices”²¹⁹, cuenta el presidente de la Maestranza, Emilio Sotomayor.

Rosa Estrada afirma que la relación que mantienen con carabineros es excelente y que cualquier ayuda que les piden, ellos se la proporcionan. “Si necesitamos que nos vengán ayudar a poner plásticos a las casas vienen. Si saben que vamos a hacer una completada participan y compran. Aquí nosotros los queremos hartos”²²⁰.

Este mismo vínculo dicen mantener con el personal del consultorio y la gente que trabaja en ambulancias, lo que es fundamental dado que en el campamento vive un gran porcentaje de adultos mayores. Según varios vecinos, esto se debe a que muchos se conocen hace años con los médicos y enfermeras.

“Imagínate que ahí se atiende mi mamá, yo venía desde lolita y ahora traigo a mis hijos. Entonces la gente allá conoce a toda tu familia y se genera algo especial”²²¹, relata Marisol Catalán.

(Extracto de la Reunión del Comité de Vivienda)

Palabras de la secretaria Rosa Estrada

“Nosotros hemos salido adelante solos y esta vez no será la excepción. Hemos visto que con organización todo se puede y no vamos a ser como los del campamento Juan Pablo Segundo, que tenían a los niños en pleno invierno a pata pelá, para conseguir ayuda de la tele.

Hay cosas buenas de ellos, que se movieron mucho y metieron hartos ruidos hasta que consiguieron en un año o dos todo lo que nosotros no hemos podido tener en tantos años. Pero hay algo que ellos no tenían y nosotros sí: “Dignidad”.

Era horrible ver como tenían a sus hijos a pata pelá en pleno invierno hasta que la Paulina Nin se sensibilizó con eso y llegaban camiones con mercadería, los cuales en la noche ellos los andaban vendiendo.

Por eso nosotros no somos un campamento, somos gente de trabajo y así como siempre hemos salido solos de todas, esta vez no será la excepción”¹.

¹ Entrevista realizada a Rosa Estrada, secretaria del comité de vivienda del Campamento Maestranza San Eugenio. 3 de agosto de 2008.

²¹⁹ Entrevista a Emilio Sotomayor. Op.cit.

²²⁰ Entrevista a Rosa Estrada. Op.cit.

²²¹ Entrevista a Marisol Catalán. Op.cit.

De tener que irse a otro lugar, todos los beneficios de los cuales disfrutaban los pobladores de la Maestranza desaparecerán y ese es sin duda uno de sus grandes temores. “Acá todos nos conocen, saben que somos gente decente y nos vamos a ir quizás a qué lugar a vivir”²²², comenta Rosa Estrada.

Para Marisol su mayor miedo es ver agotada sus fuentes de trabajo, porque acá tenía una amplia cartera de clientes que a diario iban a almorzar a su casa y en la feria también tenía a sus “caseritas”.

Sin embargo, lo que genera más angustia en la comunidad es que se los lleven a vivir a la periferia junto a otros campamentos. Ellos ya firmaron el compromiso de Entidad de Gestión Inmobiliaria (EGIS) con Un Techo Para Chile (UTPCH), pero saben que deberán compartir en su nueva población con gente de otros lugares. “Nosotros les explicamos que no podemos construir un conjunto habitacional exclusivo para 35 familias, así que ya nos hemos reunido con gente de otras tomas para que vayan haciéndose una idea”²²³, explica Diego Infante, coordinador de UTPCH.

La directiva del campamento conversó con el resto de los pobladores, pero ninguno está de acuerdo con esta medida, es por eso que siguen insistiendo en tener conversaciones con EFE y con el MINVU para poder quedarse donde están.

Al estar en las reuniones que organiza el Comité de Vivienda, surgen en forma desmedida frases que evidencian la visión estigmatizada que tienen estos propios vecinos de gente que vive en asentamientos precarios al igual que ellos:

-“Nosotros somos una población súper piola. No se ven cabros tomando en las esquinas o que se armen peleas. Tampoco se ve gente tomando en las esquinas y ahora nuestros hijos van a tener que ver todo eso”.

²²² Entrevista a Rosa Estrada. Op.cit.

²²³ Entrevista a Diego Infante. Op.cit.

- “Acá los niños dejan la bicicleta tirada una hora en la calle y uno sale y todavía está. Si nos vamos con otra gente uno va a tener que pasar en la casa para que no te entren a robar”.

- “Yo no quiero que mis hijos aprendan malas costumbres de la otra gente que va a llegar a vivir con nosotros”.

Es así como una serie de dudas, temores e incertidumbres rondan la mente de los habitantes de la Maestranza. Ellos ya saben que en ningún lugar tendrán tan a la mano todos los servicios, a no ser que posean una cantidad muy superior a 10 UF para comprar una vivienda. También muchos se han hecho la idea que deberán buscarse un nuevo oficio y volver a generar una serie de redes para ganarse la confianza de la gente en una nueva población. Otros, que ni siquiera están dispuestos a ahorrar deberán desocupar de igual forma el terreno el año 2010 y ver dónde van a parar.



En Maestranza, todos los niños comparten como una gran comunidad.
Fuente propia. 10 de noviembre de 2008.

El director de Investigación y Propuestas Públicas de la Fundación para la Superación de la Pobreza (FSP), Mauricio Rosenblüth, explica que en los primeros años del gobierno de Aylwin se inició un fuerte proceso de erradicación, cuyos efectos podrían ser similares a los que enfrentarán los pobladores de la Maestranza. “Con la erradicación muchas familias terminaron viendo su nivel de bienestar por debajo de la calidad de vida que tenían en los campamentos, no en términos materiales, pero sí en el plano de la sociabilidad y del capital social de la comunidad”²²⁴.

²²⁴ Entrevista realizada a Mauricio Rosenblüth, director de Investigación y Propuestas Públicas de la Fundación para la Superación de la Pobreza. 23 de octubre de 2008.

Para este sociólogo, la erradicación en un campamento con fuertes redes sociales podría producir una serie de problemas. “La gente posee ciertas prácticas de satisfacción de necesidades básicas bastante efectivas como la olla común, rondas de seguridad que permiten tener mayores dispositivos de protección y por lo tanto se crean ciertas formas de satisfacción inmediata. Pero en un nuevo barrio tienen que instalarse con personas de otros campamentos y verse atomizados, lo que genera una disminución de carácter social, intra y extra familiar”²²⁵.

El antropólogo Manuel Muñoz, coincide con la opinión de Rosenblüth. El profesional que trabaja como encargado de voluntariado del Hogar de Cristo en la Región Metropolitana, ha visto desde cerca y en la práctica las consecuencias sociales de esta medida y bajo ningún parámetro la considera positiva. “La verdad es que la erradicación de campamentos genera muchas complicaciones, independiente de las mejoras en la calidad de vida, atenta contra el capital social de las personas, ya que no cuentan con el mismo nivel de asociatividad alcanzado”²²⁶.



En Navidad, los vecinos se organizaron para dar una gran fiesta a sus hijos.
Fuente propia. 22 de diciembre de 2008.

En el MINVU existen variados informes sobre los efectos de la erradicación, pero pese a eso, explica Alejandra Otárola, no pueden hacer nada. “Nosotros sabemos que el tema de las redes es súper importante, pero nuestro enfoque principal es “obtener la vivienda definitiva”. Nosotros consideramos la radicación,

²²⁵ *Ibíd.*

²²⁶ Entrevista realizada a Manuel Muñoz, antropólogo y encargado del voluntariado del Hogar de Cristo en la Región Metropolitana. 12 de marzo de 2009.

pero si no se puede las familias tienen que arriesgarse a perder eso a cambio de su casa propia”²²⁷.

Las familias de la Maestranza San Eugenio deberán comenzar de cero. Algunos tendrán que buscar un nuevo colegio para sus hijos, aquellos con oficios independientes deberán generar estrategias para tener un trabajo rentable, pero por sobre todo, la comunidad tendrá que aprender a convivir con otros pobladores en un nuevo contexto urbano y generar nuevas redes sociales para volver a establecer el concepto de barrio. Pero lo peor de todo, es que las viviendas a las que deberán acceder, en su mayoría mermarán la calidad de vida que estos habitantes tienen hasta el momento. Recibirán casas con una superficie menor a 100 m² y deberán incluir en sus gastos, nuevos servicios como la luz y el agua²²⁸.

3.4 La organización, un arma fundamental

A pesar del gran problema que enfrentan las familias de la Maestranza San Eugenio, esta situación también les ha dejado enseñanzas positivas. “Todo esto nos ha servido para unirnos como comunidad, porque antes que se nos



Una de las tantas reuniones que organiza el Comité de Vivienda.
Fuente propia. 17 de octubre de 2008.

presentara este problema no teníamos la fuerza y la unión que tenemos ahora”²²⁹, explica Emilio Sotomayor, presidente del campamento.

²²⁷ Entrevista a Alejandra Otárola. Op.cit.

²²⁸ EFE les cobra un arriendo mensual donde van incluidos los costos de luz y agua.

²²⁹ Entrevista a Emilio Sotomayor. Op.cit.

Esa unión de la que hablan los pobladores se refleja a diario en la comunidad. Basta asomarse a la toma cualquier día hábil de la semana para ver que entre las mismas vecinas se organizan para cuidar a los niños, mientras otras trabajan. Con la educación sucede algo similar.

Si bien estos niños cuentan con voluntarios de UTPCH que van una vez a la semana a hacerles reforzamiento, las mujeres de este campamento también se ayudan a diario con las tareas que les dan a sus hijos. “Aquí algunas no saben mucha matemática o no leen bien, entonces la que sabe le enseña a los cabros de



Padres y voluntarios participan en los talleres educacionales organizados por UTPCH.

Fuente propia. Agosto de 2008

las otras. Por ejemplo yo le enseño a tres niñitos matemáticas y no tengo ningún atado en ayudarlos”²³⁰, comenta Angélica Reyes.

Sin embargo, para lograr esta organización tuvieron que pasar muchos años y darse ciertas situaciones concretas, donde comprobaron la

importancia del capital social al interior del campamento.

En el año 2003 algunos pobladores decidieron formar una directiva para organizar diversas actividades al interior de la Maestranza. “éramos bien fríos entre nosotros y un día hablando con otras vecinas dijimos: ‘¿y por qué no armamos nuestra directiva y hacemos actividades choras?’”²³¹, señala Rosa Estrada. La idea fue aceptada por la comunidad, pero nadie quiso postular a los

²³⁰ Entrevista a Angélica Reyes. Op.cit.

²³¹ Entrevista a Rosa Estrada. Op.cit.

cargos por lo que Rosa y otras vecinas que habían propuesto la idea, terminaron conformándola.

Entre sus ideas estaba el hacer completadas, loterías bailables y actividades para los niños, “pero la poca participación de los pobladores, terminó aburriendo a la gente que sí participaba y comenzó a generarse una cadena de desinterés. Al final la cosa quedó en nada”²³², relata Marisol Catalán.

Estuvieron así durante años, pero a finales del 2007 les cayó un balde de agua fría. La noticia de la construcción de un parque que arrasaría con sus viviendas, generó nerviosismo dentro de la comunidad. El tema que comenzó siendo hablado por dos o tres vecinos, terminó por concitar una reunión en la que participaron todos los pobladores de la Maestranza.

Por primera vez, más de 100 personas estaban reunidas por el mismo interés: saber qué sucedería con sus casas. Hablaron por más de una hora y tomaron una serie de decisiones. “Lo primero era conformar un Comité de Vivienda, que serían los mismos de la directiva, pero queríamos que el presidente fuera un hombre que hubiese trabajado en ferrocarriles para que pudiera plantear el tema con conocimiento”²³³, dice Rosa Estrada.

Según explica la misma, eligieron a Emilio Sotomayor, porque era el “que más años había trabajado en ferrocarriles y se había retirado hace poco, en cambio los otros no tenían tanta experiencia. Además la voz de un hombre es más escuchada que la de una mujer en este país”²³⁴.

Luego decidieron hablar con el directorio de EFE, pero sus intentos fueron en vano. “Llamamos innumerables veces, fuimos a las oficinas y siempre la secretaria nos decía que todos los directivos estaban ocupado y que ellos se iban a contactar con nosotros”²³⁵.

²³² Entrevista a Marisol Catalán. Op.cit

²³³ Entrevista a Rosa Estrada. Op.cit.

²³⁴ *Ibíd.*

²³⁵ *Ibíd.*

Al ver los nulos resultados, la directiva llamó a una segunda reunión para que todos tomaran en conjunto una decisión. “Esa vez también participaron todos y luego de hablar y hablar decidimos buscar ayuda en un organismo externo”²³⁶, comenta Angélica Reyes.

Una de las vecinas se contactó con la Vicaría de la Esperanza de la Zona Oeste, y personal de dicha institución decidió ayudarlos para agilizar las conversaciones con ferrocarriles.

Ese mismo año UTPCH se encontraba realizando un catastro nacional de campamentos cuando se encontraron con la existencia de la Maestranza y desde el 2007 que participan activamente con la comunidad.

3.5 “La ayuda del Techo ha sido indispensable”

Cada sábado a las 2 de la tarde un grupo de 15 voluntarios llega a la Maestranza. Todos son estudiantes universitarios que por vocación decidieron participar en diversas áreas de ayuda. Algunos les enseñan a los niños, otros ven los problemas legales de la gente y un tercer grupo se encarga del área salud.

Los vecinos esperan cada fin de semana a estos jóvenes y con ellos conversan de sus diversas inquietudes. Al hablar con varios pobladores, todos llegan a la misma conclusión: “los chiquillos del techo nos motivan y nos dan la energía cuando estamos medios apagados”.

Esta ONG llegó en el momento en que los pobladores comenzaban a dudar de la eficacia de un comité. Según comenta Angélica Reyes “ya estábamos todos medios apagados, pero ellos nos dieron el empuje y la fuerza para seguir trabajando”²³⁷.

Diego Infante, coordinador de UTPCH, explica que la mayor necesidad que vieron en los habitantes de la Maestranza no fue material como se ve en muchos

²³⁶ Entrevista a Angélica Reyes. Op.cit.

²³⁷ *Ibíd.*

campamentos, sino de carácter social. “El organizarse como comunidad, creerse un barrio, que todos remen para un mismo lado, fue todo un tema. Recién se están dando cuenta de todo lo que pueden lograr fortaleciendo sus redes, pero todavía cuesta movilizar a varias familias”²³⁸.

Lo primero que hicieron los voluntarios fue entregar microcréditos grupales a las familias con mayores carencias económicas con un doble fin: mejorar su calidad de vida y enseñarles a trabajar en grupo. “Con esto se les demuestra que todos juntos pueden salir más de la situación en la que se encuentran que trabajando cada uno por separado”²³⁹. De esta forma, los pobladores comenzaron a tener una relación más estrecha entre sí y lo que pasó de ser un vínculo meramente laboral se transformó en una relación de mutua amistad y cooperación.



Familias beneficiadas con microcréditos.
Fuente propia. 23 de abril de 2008.

Otra instancia que también ha permitido a las vecinas conocerse entre sí y generar una mayor unión, han sido los cursos de oficios. En ellos, profesionales de Infocap, enseñan a las mujeres diversas actividades laborales. Las mujeres de la Maestranza han participado de talleres de peluquería, gastronomía y también de aeróbica. Esta instancia junto con dar más herramientas para desarrollar un trabajo, les permite a las mujeres recrearse y olvidarse por un momento de los problemas y las responsabilidades del hogar. “Todas estas actividades nos inyectan ganas, porque hacemos otras cosas y no estamos todo el día pensando en la casa. Además con estos cursos y los microcréditos, se nos ayuda a que

²³⁸ Entrevista a Diego Infante. Op.cit.

²³⁹ *Ibíd.*

nosotros podamos formar nuestra propia empresa para juntar plata para la casa y no esperar a que todo te llegue en las manos. Con estas actividades nosotras nos mantenemos activas”²⁴⁰, comenta Rosa Estrada.

La mayoría de las actividades que se realizan en la Maestranza están dirigidas a las mujeres, porque ellas son las que más participan en la organización de su campamento. El porcentaje de hombres que acude a reuniones es mínimo y cuando se han realizado talleres para ellos, la asistencia ha sido escasa. Diego Infante, coordinador de UTPCH, lo tiene claro y por eso cada vez que necesita organizar alguna actividad pide ayuda sólo a las mujeres, aunque el presidente sea un hombre. “Acá el mayor poder lo tienen las mujeres. El presidente del comité es un hombre porque como trabajaba en ferrocarriles sabe más de la propiedad de los terrenos, entonces puede tener más peso en la negociación con EFE. Pero para planificar actividades siempre llamo al resto del comité que son mujeres y son mucho más movidas. Principalmente las mujeres son las que la



Pobladores y voluntarios recreándose en el cine.
Fuente: donada por voluntarios. 20 de agosto de 2008.

llevan en el campamento”²⁴¹.

Para el sociólogo de la Universidad de Chile, Mauricio Rosenblüth, este actuar es algo muy común en hombres y mujeres que viven en contextos de pobreza, pues “los temas de habitabilidad y

vivienda han correspondido tradicionalmente por un asunto de distribución cultural a la mujer. Las mujeres se desarrollan más en el espacio privado, se coordinan más entre ellas, ven cómo criar a los hijos, cómo desarrollar una seguridad

²⁴⁰ Entrevista a Rosa Estrada. Op.cit.

²⁴¹ Entrevista a Diego Infante. Op.cit.

alimentaria en el campamento y esos temas tradicionalmente han sido asignados a la mujer. Están más predispuestas a que esos temas les interesen. Mientras que los hombres están menos predispuestos a preocuparse de esos temas y por lo tanto probablemente su foco se dé en un liderazgo más hacia las autoridades, porque finalmente para las instancias de poder todavía es más tragable un hombre



Los niños cuentan con una completa biblioteca, que además de tener libros y textos escolares, posee rompecabezas y otros juegos para desarrollar la capacidad intelectual.
Fuente propia. 15 de junio de 2008

que una mujer. Eso hace que el campamento genere liderazgos masculinos, pero en un último eslabón que tiene como fin la interlocución con las autoridades”²⁴².

Como las mujeres han sido las partícipes y protagonistas en este campamento, ellas también han puesto en un lugar prioritario la educación de sus hijos. El año pasado, eligieron como proyecto

la creación de una biblioteca. Los voluntarios construyeron una mediagua y se encargaron de la recolección de los libros, mientras que los pobladores debían encargarse del cóctel. “Nosotros sabemos que los vecinos no tienen los medios para comprar una mediagua ni para conseguirse los textos, entonces una forma de hacerlos parte de los procesos era que ellos realizaran la inauguración”²⁴³, explica Diego.

Además, como una de las tareas fundamentales de UTPCH es la obtención de la vivienda definitiva, los coordinadores comenzaron a exigir la realización de actividades mensuales para ahorrar dinero. “A la gente lo único que le interesa es tener una vivienda y como aún no ven nada avanzado en ese tema, no tienen motivación. Así como ellos nos exigen cosas, nosotros también lo hacemos y una

²⁴² Entrevista a Mauricio Rosenblüth. Op.cit.

²⁴³ Entrevista a Diego Infante. Op.cit.

prioridad era la realización de actividades para juntar plata”²⁴⁴, comenta Diego Infante.

De esta manera, los pobladores empezaron a organizar una serie de eventos mensuales. En un comienzo con ayuda de UTPCH, pero con el pasar del tiempo los voluntarios se fueron desligando de este proceso con el objetivo de que la comunidad pudiera coordinarse sin ayuda de actores externos.

La directiva de la Maestranza ideó un plan de trabajo por puntaje, el cual favorecería a las personas más participativas, es decir, “si una persona se ofrece para cocinar y también lava los platos, acumula dos puntos. En cambio si alguien hace sólo caja tiene un punto. Estos después se transforman en el dinero que se ganó, entonces mientras más trabaje una persona, más plata ahorrará para su vivienda”²⁴⁵, explica Angélica Reyes, tesorera del Comité de Vivienda. Este sistema generó un gran incentivo en los pobladores, ya que veían



Pobladoras participando de una completada.
Fuente propia. 12 de diciembre de 2008.

inmediatamente los frutos de su esfuerzo reflejados en una buena suma de dinero.

Este sistema también ayudó a que todo un núcleo familiar trabajara por un mismo fin. “Es muy gratificante y lindo ver que el hijo está vendiendo, que el

²⁴⁴ *Ibíd.*

²⁴⁵ Entrevista a Angélica Reyes. *Op.cit.*

marido está cocinando los choripanes y que la señora está limpiando, porque es un sueño en el que están trabajando todos juntos”²⁴⁶, comenta Diego Infante.

Muchos pobladores se motivaron con esta iniciativa y junto con ahorrar dinero para su casa propia aprovecharon de crear vínculos de sociabilidad con sus pares. “Ahora somos una familia bien grande, cuando hacemos fiestas casi toda la gente comparte”²⁴⁷, dice Marisol Catalán.

Pero mucho más significativas fueron las redes de ayuda que se crearon a raíz de estos eventos que tenían en sus inicios un propósito monetario. Según Rosa Estrada, estas actividades recreativas sirvieron para “que nos conociéramos



Vecinos de Maestranza San Eugenio compartiendo en una fiesta de Halloween.
Fuente: donación de voluntarios. 31 de octubre de 2008.

de verdad entre los vecinos y nos abriéramos mucho más. Cuando se daba la instancia de conversación en una completada por ejemplo, uno se enteraba muchas veces que habían vecinas pasando mucha necesidad y uno no tenía idea”²⁴⁸.

“Ahora conversamos, si vemos a un vecino en la esquina le preguntamos cómo está. Nos volvimos generosos y preocupados por el otro”²⁴⁹, explica Angélica Reyes.

²⁴⁶ Entrevista a Diego Infante. Op.cit.

²⁴⁷ Entrevista a Marisol Catalán. Op.cit.

²⁴⁸ Entrevista a Rosa Estrada. Op.cit.

²⁴⁹ Entrevista a Angélica Reyes. Op.cit.

A partir del año 2008, la directiva creó una especie de “comité de emergencia”, el que recolecta dinero y alimentos para ayudar a las familias que estén pasando por una necesidad económica o algún problema grave. Angélica Reyes, comenta, que en ese sentido “son todos súper movidos, siempre todos se ponen con algo. Hace algún tiempo a un vecino se le murió un familiar cercano y lo ayudamos económicamente, porque sabemos con todo lo que tenía que cargar”²⁵⁰.

El rico capital social que existe en Maestranza San Eugenio, ha permitido que “la gente cree dispositivos de seguridad y espacios más protegidos para la crianza. Además se toman decisiones más colectivas, las personas están más empoderadas y tienen una autovaloración mayor para involucrarse en los temas públicos-privados”²⁵¹, asegura el director de de Investigación y Propuestas Públicas de la Fundación para la Superación de la Pobreza, Mauricio Rosenblüth.



Pobladoras organizan cena para voluntarios.
Fuente: donación de voluntarios. Septiembre de 2008.

Sin duda, como los pobladores afirman, la ayuda de Un Techo Para Chile fue fundamental para que ellos pudieran unirse como comunidad y valorarse como tal. “Antes no teníamos ganas ni energías”²⁵², afirma Marisol Catalán.

²⁵⁰ *Ibíd.*

²⁵¹ Entrevista a Mauricio Rosenblüth. *Op.cit.*

²⁵² Entrevista a Marisol Catalán. *Op.cit.*

Los voluntarios siguen participando semanalmente, pero tratan de otorgar una mayor independencia a los pobladores a la hora de tomar decisiones. “Antes nos preguntaban todo a nosotros, pero con el tiempo se han ido empoderando y solucionando todo entre ellos, lo cual es tremendamente positivo”²⁵³, comenta Diego Infante.

Para el antropólogo Antonio Muñoz, la participación de una ONG en un campamento “entrega a la gente contención en el sentido que se generan expectativas de mejoramiento para esa comunidad”²⁵⁴.

El Catastro Nacional de Campamentos de UTPCH, indica que casi un 60% de campamentos están intervenidos por alguna institución. El programa Chile Solidario es el que tiene una mayor presencia (58%) y luego lo siguen los programas locales, impuestos por las municipalidades (35%). A nivel no gubernamental, la institución que más participa en los asentamientos, es UTPCH.



En Fiestas Patrias, las pobladoras decidieron colocar puestos en el Parque O'Higgins para juntar dinero.

Fuente propia. Septiembre 2008.

Según la socióloga del MINVU, Alejandra Otárola, el trabajo que pueden realizar estas entidades es decisivo, ya que “cuentan con una serie de herramientas técnicas y sociales, que pueden ayudar a esta gente a salir de la extrema pobreza. Además se pueden coordinar una serie de proyectos en pos de la obtención de la casa propia”²⁵⁵. Rosenblüth, reafirma ambas opiniones y señala que “las ONG cumplen un papel importante de contención, de reflexión, además de ser facilitadoras y mediadoras en muchos temas de carácter psicosocial.

²⁵³ Entrevista a Diego Infante. Op.cit.

²⁵⁴ Entrevista a Manuel Muñoz. Op.cit.

²⁵⁵ Entrevista a Alejandra Otárola. Op.cit.

Además, es muy importante la presencia de una institucionalidad que acoge, que acompañe, que empodera, que refuerza, porque el desánimo está a la orden del día en estas familias”²⁵⁶.

Todo el apoyo, energía y contención que han entregado en estos dos años los voluntarios de Un Techo para Chile han dado excelentes resultados en la población y lo más importante es que los pobladores están aprendiendo a solucionar sus conflictos utilizando sus redes sociales y prescindiendo de la ayuda de terceros.

“Ahora nosotros invitamos a los chiquillos a nuestras actividades, pero ellos ya no organizan todo como antes. Nosotros les contamos que vamos a hacer y ellos nos ofrecen su ayuda”²⁵⁷, explica Rosa Estrada.

En las últimas reuniones con EFE, solo asistió la directiva del campamento. No necesitaron gente de la vicaría ni coordinadores de UTPCH para sentirse seguros, porque saben que tras ellos hay una comunidad fuerte y unida “que nos apoya hasta al final”.

²⁵⁶ Entrevista a Mauricio Rosenblüth. Op.cit.

²⁵⁷ Entrevista a Rosa Estrada. Op.cit.

Reflexiones Finales

Más allá de la vara con que se mida, es innegable que tanto la pobreza como la pobreza extrema o indigencia²⁵⁸ se han reducido drásticamente en el país bajando esta última de un 17,2% en 1987 a un 3.2% en 2006²⁵⁹.

De acuerdo a la última medición en Chile, a través de la Encuesta CASEN²⁶⁰ 2006, 2.208.937 personas son pobres. De este total 516.738 viven en la extrema pobreza o indigencia. Las familias del campamento Ex fundo San José, sin duda se encuentran en esta situación. Las del campamento Maestranza, posiblemente no, pero su vulnerabilidad o peligro de caer en la indigencia, se acrecienta ante el peligro de perder el techo.

Pese a las definiciones y a las estadísticas oficiales, se puede afirmar que existe un consenso: la pobreza es un fenómeno complejo y multidimensional que trasciende a la escasez de dinero, que afecta a las personas en el ámbito laboral, educativo, de salud, de la integración con la sociedad, de la familia, en la autoestima, y en su capacidad para superarla.

La vivienda por su parte, debiera ser considerada un derecho pues forma parte de aquellas condicionantes básicas para desarrollarse plenamente en la sociedad, junto a la educación y la salud. En nuestro país, no es un derecho consagrado en la Constitución.

A través de esta investigación, queda de manifiesto que la vivienda es mucho más que un techo y paredes de ladrillo o madera. La vivienda, para familias pobres o no pobres, es un hecho significativo en lo biográfico, en lo social, en lo cotidiano. Determina en gran medida las posibilidades de educarse, de tener buena salud, de acceder a fuentes laborales. Es así como vivir en asentamientos

²⁵⁸ Tanto la pobreza como la indigencia se miden en nuestro país sobre la base de los ingresos de las personas, a partir del costo de dos (pobreza) o una (indigencia) canastas familiares mensuales. Actualmente existe en la discusión pública un disenso con respecto a la necesidad de actualizar el contenido de la canasta básica y por ende el costo de ésta, pues los elementos que la componen refieren a la realidad de los años ochenta en Chile.

²⁵⁹ Mideplan, Encuesta Casen 2006.

²⁶⁰ La Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN), realizada por MIDEPLAN, permite elaborar diagnósticos de la realidad socioeconómica del país y evaluar los programas sociales. Más

información en: www.mideplan.cl/casen/

precarios o campamentos, se constituye en una situación difícil de tolerar en un país con el nivel de desarrollo alcanzado por Chile.

Por ello, es que este reportaje cobra gran vigencia. Acabamos de dar inicio a las celebraciones del año del Bicentenario Nacional, período en el que el gobierno y otras instituciones como Un Techo Para Chile (UTPCH) se han propuesto erradicar los campamentos. Sin embargo, el fenómeno de los microcampamentos y la extrema pobreza existente en algunos, como se verificó en esta investigación, pueden hacer peligrar esta meta. Según estimaciones del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), en Chile existen 700 campamentos, donde viven aproximadamente 40.000 familias en situación de extrema pobreza²⁶¹.

A través de esta investigación se intentó mostrar cuál es la realidad cotidiana de estos chilenos que intentan sobrevivir en un asentamiento precario o campamento

En el trabajo de campo, vislumbramos diferencias notorias entre ambos, pero hay realidades que son comunes, pese a la diferencia en la calidad de vida.

La relación de la comunidad con sus autoridades, sobre todo las locales, es clave para realizar planes de desarrollo pertinentes, eficaces y que superen pobreza. Los habitantes de ambos asentamientos mantienen una mala relación con sus autoridades locales. Si bien, los pobladores del campamento Maestranza San Eugenio, tienen menos necesidades materiales que los del Ex Fundo San José, en los dos casos existe una nula relación con el municipio.

Mientras los primeros optaron por desligarse y no pedir ayuda alguna, los pobladores del Ex Fundo San José siguen luchando porque se les respeten sus derechos como ciudadanos.

²⁶¹ Según Alejandra Otárola, encargada de Planificación, Gestión y Obras de Arrastre de la nueva Línea de Atención a Campamentos, en nuestro país viven 37.000 familias en esta condición.

Para la asistente social de la UC, Carolina Vera, este actuar por parte de las instituciones públicas de una comuna es un claro reflejo de exclusión social. “Es una práctica institucionalizada de marginación. Una cosa es que la gente se tome un terreno, lo cual está mal porque nadie tiene derecho a ocupar ilegalmente un territorio, pero otra cosa es que por cometer esta acción pierdan las garantías que tiene todo ciudadano”²⁶².

Además, a la mayoría de las municipalidades no les gusta aceptar la existencia de asentamientos ilegales en su comuna, por lo que una buena medida de presión es privarlos de diversos servicios, explica la socióloga y encargada de planificación, gestión y obras de arrastre de la nueva Línea de Atención a Campamentos, Alejandra Otárola²⁶³.

Dichas afirmaciones se refuerzan con los datos de UTPCH, donde se explicita que aproximadamente un 30% posee una pésima relación con el municipio. Este hecho trae consigo una serie de consecuencias, como lo afirma Otárola y como lo comprobamos en terreno: “una privación de servicios que merma aún más la calidad de vida de estos habitantes”²⁶⁴.

En el caso de Maestranza san Eugenio, ellos cuentan con los servicios de agua y de luz²⁶⁵, por lo que no dependen mayormente de sus autoridades locales para sobrevivir. Sin embargo, ha sido una empresa (EFE) la que ha incidido directa y determinadamente en el desarrollo de una buena calidad de vida de sus habitantes.

Pero ¿qué sucede cuando los pobladores, necesitan del camión aljibe para proveerse de agua o se encuentran tan alejados del centro que necesitan que el camión de la basura ingrese al campamento? Simplemente “cada uno debe

²⁶² Entrevista realizada a Carolina Vera, asistente social de la Universidad Católica. 11 de diciembre de 2008.

²⁶³ Entrevista realizada a Alejandra Otárola, encargada de Planificación, Gestión y Obras de Arrastre de la nueva Línea de Atención a Campamentos. 4 de marzo de 2009.

²⁶⁴ *Ibíd.*

²⁶⁵ El agua y la luz son provistos por la Empresa de Ferrocarriles del Estado (EFE), que descuenta mensualmente por arriendo del terreno y por estos servicios.

rascarse con sus propias uñas y buscar la manera de subsistir”²⁶⁶, afirma Rosa Reyes, pobladora del Ex Fundo San José.

Son más de la mitad las tomas que deben luchar por esta sobrevivencia y depender de la voluntad de municipios indiferentes para acceder a estos servicios²⁶⁷. Llama aún más la atención que personeros gubernamentales, lo afirmen con la mayor de las tranquilidades y que los propios alcaldes o sus representantes, nieguen la existencia de estos asentamientos en sus comunas.

Al negarlos, anulan todas las garantías y derechos que tienen estos ciudadanos. En el caso del Ex Fundo San José, disponen de una escasa e irregular provisión de servicios básicos y deben estar a la espera del beneplácito de las autoridades.

Es así como en contextos de extrema pobreza, se torna preponderante la relación con la autoridad local como una herramienta para superarla.

En ambos campamentos tampoco existe equipamiento comunitario. En el caso de Maestranza San Eugenio, su habitabilidad pueden desarrollarla al interior de sus viviendas o bien pueden salir y a menos de 5 minutos encuentran plazas, juegos, canchas, iglesias y diversos lugares para la recreación. Sin embargo, no cuentan con espacios propios de la comunidad para desarrollar un núcleo comunitario.

Para la asistente social Carolina Vera, el equipamiento reúne a la familia y a la comunidad “generando patrones identitarios propios a ese núcleo comunitario. El poseer una junta de vecinos permite que los pobladores conozcan sus necesidades. Se genera un vínculo afectivo y de reconocimiento con mis pares, con los que viven en mi área”²⁶⁸. Esta fundamentación, podría explicar porqué durante años los pobladores no mantuvieron relaciones con sus vecinos y se

²⁶⁶ Entrevista realizada a Rosa Reyes, fundadora del campamento Ex Fundo San José, comuna de Cerrillos. 29 de marzo de 2008

²⁶⁷ Según datos del Catastro Nacional de Campamentos 2007 de UTPCH, el 60% de asentamientos precarios obtiene agua de manera irregular

²⁶⁸ Entrevista a Carolina Vera. Op.cit.

daba una convivencia bastante fría. En el momento que adecuaron una de las viviendas para el funcionamiento de una sede social, las redes al interior del campamento se activaron. Por lo tanto, se puede concluir que el poseer servicios y equipamiento, es fundamental para la conformación de un núcleo social comunitario.

Sin embargo, la realidad que vive este campamento sólo se extrapola a 62 más en el país, según una encuesta realizada por UTPCH a los 533 campamentos catastrados. Aproximadamente la mitad de las tomas del país no tienen acceso a un lugar que permita la reunión de los vecinos, ni cercanía a una iglesias. 279 campamentos del país no tienen en su entorno inmediato una cancha deportiva y la mayor carencia se refleja en que 386 de ellos “no tienen acceso a una zona de esparcimiento como una plaza o parque”²⁶⁹.

¿Qué sucede entonces con todos estos asentamientos que no disponen de dichos espacios? El director de Investigación y Propuestas Públicas de la Fundación Para la Superación de la Pobreza, Mauricio Rosenblüth, asegura que en estos contextos son los propios habitantes “los que crean soluciones informales que no cuentan con los estándares de los equipamientos que son ofrecidos al resto de la población”²⁷⁰. De esta manera intentan ejercer una habitabilidad que le es negada por el entorno y por sus autoridades más cercanas.

Estos asentamientos se erigen como un ente aparte de la comuna, con dispositivos propios y exclusivos a su comunidad. Sin embargo, se encuentran emplazados en territorios, donde de una u otra forma deben convivir con poblaciones vecinas.

Maestranza San Eugenio, difiere mucho de las tomas formadas a inicios de los 90. Nacida en los años 30, como un campamento de pernocte, su conformación fue dándose paulatinamente y no de una manera estrepitosa e ilegal, como sucede en su mayoría. Es por esto que los terrenos de las casas

²⁶⁹ Centro de Investigación Social Un Techo Para Chile. Op cit. Página 31.

²⁷⁰ Entrevista realizada a Mauricio Rosenblüth,

superan los 300 m² y su aparición no irrumpió con los paisajes de la comuna, más bien fueron las constructoras, las que posteriormente edificaron su entorno. Las viviendas, son muy similares a las edificadas por empresas inmobiliarias y los pobladores no se sienten parte de un campamento. “Asentamiento precario sí, porque no tenemos título de dominio, ni red de alcantarillado y nuestras viviendas están sufriendo una obsolescencia en su calidad, pero no tenemos problemas de robos ni drogadicción como sucede en un campamento”²⁷¹, asegura la pobladora Rosa Estrada.

Todo esto, ha servido para que los pobladores se inserten entre sus vecinos y no se sientan marginados. Además, esta cercanía inmediata con otras villas, ha permitido que estos habitantes desarrollen fuentes de trabajo relacionadas, en su mayoría, a la venta de diversos productos. En este sentido, su inclusión a la comunidad ha sido tremendamente positiva y les ha ayudado a entregar un sustento a sus familias.

Al no ser vistos como un campamento por el resto de la sociedad, también mantienen relaciones de integración con carabineros y su consultorio. Estas entidades son vistas como una herramienta que mejora su calidad de vida.

Sin embargo, la relación anteriormente descrita no suele darse en aquellos asentamientos posteriores a los años 90. Según el Catastro Nacional de Campamentos, un 48% de las tomas sufre discriminación por parte de poblaciones vecinas. El Ex Fundo San José, corresponde a este porcentaje. Los habitantes se sienten “mirados en menos”, excluidos, considerados delincuentes por su entorno inmediato y es por eso que ellos mismos han decidido marginarse de la sociedad. “Por nuestra condición de ilegales, se nos trata como si todos fuéramos patos malos. Cuando salimos del campamento la gente nos mira feo y escuchamos los

²⁷¹ Entrevista realizada a Rosa Estrada, secretaria del comité de vivienda Campamento Maestranza San Eugenio, comuna de Estación Central. 3 de agosto de 2008.

comentarios negativos que hacen sobre nosotros. Por eso mismo, preferimos mantenernos aquí, piolita y no molestar a nadie”²⁷², explica Rosa Reyes.

Las experiencias que relataron estos pobladores son realmente desgarradoras. La gente de otras poblaciones lanza su basura al interior del campamento, los tratan de ladrones, en el consultorio no son atendidos de forma eficiente y profesional, los carabineros no acuden en caso de una emergencia. Están realmente solos.

Es por esto que en situación de extrema pobreza, se vuelve tan importante el desarrollo de redes sociales. Ambos campamentos lo comprobaron a raíz de diversas circunstancias.

En el caso de Maestranza San Eugenio, las redes sociales y la organización de la comunidad han permitido crear una estrategia clave para que se les resguarde su derecho a la vivienda y para que no los desalojen sin entregarles una serie de garantías. El fortalecimiento de la comunidad y el sentirse parte de un núcleo les permitió empoderarse, sentirse más seguros y además se generaron redes de educación y de apoyo a la crianza.

La organización comunitaria en el Ex Fundo San José, ha permitido que los pobladores se sientan pertenecientes a una comunidad activa, reconocidos y valorados por sus pares. Además han instalado dispositivos de protección como las ollas comunes, que les permite tener un mayor control sobre la incertidumbre del medio en el que viven.

Para Rosenblüth, la confianza al interior de un campamento es vital y constituye un indicador de bienestar. “Los habitantes al apoyarse entre sí, generan diversas redes de apoyo y manejo social de los riesgos que viven a diario. Además poseen prácticas de satisfacción de necesidades básicas bastante efectivas como rondas de seguridad, etc. Se toman decisiones más colectivas y la gente tiene una autovaloración mayor para involucrarse en los temas públicos-

²⁷² Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

privados. En campamentos donde no hay redes, indudablemente estas características se ven poco o son prácticamente inexistentes”²⁷³.

Éste es uno de los principales capitales que pueden desarrollar los habitantes de campamentos. Por medio de la organización, pueden satisfacer necesidades básicas e inmediatas y crear un trabajo a largo plazo en pos de salir de la extrema pobreza. Según UTPCH el promedio de años que vive una familia en un campamento es de 8.6 años. Por esta razón, es fundamental que los habitantes se organicen en comités de vivienda, generen ideas para ahorrar dinero y proyectos que tienen como fin obtener la vivienda definitiva.

Sin duda, el fortalecimiento de estas redes de apoyo, muchas veces se da con la llegada de alguna Organización No Gubernamental (ONG) al campamento. En los dos asentamientos investigados, está presente UTPCH y todos los pobladores aseguran que sin la presencia de dicha entidad, no hubiese sido posible la organización alcanzada. “La llegada de los chiquillos, nos hizo sentir seguros apoyados, que no estábamos solos, que había gente que creía en nosotros”²⁷⁴, afirma Rosa Reyes, pobladora del Ex Fundo san José.

Por su parte, Angélica Reyes, tesorera del campamento Maestranza San Eugenio, comenta que “el techo nos inyectó energía. Estábamos todos apagados, derrotados y nos hicieron ver qué teníamos la inteligencia para luchar por lo que creemos correcto”²⁷⁵.

La socióloga del MINVU, Alejandra Otárola, cree que la existencia de ONG es fundamental en el proceso de emancipación de los habitantes de un campamento. “estas entidades cumplen un papel de contención, reflexión y actúan como mediadores en diversos temas, facilitándoles un poco la carga que llevan a diario”²⁷⁶.

²⁷³ Entrevista a Mauricio Rosenblüth, Op.cit.

²⁷⁴ Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit.

²⁷⁵ Entrevista realizada a Angélica Reyes, tesorera campamento Maestranza San Eugenio, comuna de Estación Central. 18 de octubre de 2008.

²⁷⁶ Entrevista a Alejandra Otárola. Op.cit.

Las ONG se han vuelto una entidad que acoge, acompaña y empodera a estos actores sociales, además de entregarles herramientas que permitan su desarrollo como comunidad organizada.

Una de las grandes riquezas que tienen las familias que habitan en campamentos, es sin duda la generación de redes sociales que son la principal herramienta para sobrevivir y crear estrategias de superación de pobreza.

Finalmente, se puede sostener que la principal conclusión extraída es que las municipalidades, que son la autoridad más cercana a los habitantes de campamentos, no entregan las herramientas necesarias para que las personas salgan de la extrema pobreza. El municipio debería ser una entidad cercana, que apoyara a los grupos más marginados de la sociedad. Sin embargo, las autoridades locales prefieren hacer vista gorda y negar u omitir la existencia de asentamientos precarios en sus comunas.

Según la organización del país, en la que las municipalidades son las encargadas de resolver los problemas y necesidades inmediatas de la población, son estas instituciones quienes tienen el deber de facilitar información a los pobladores, de asistirlos socialmente, avisarles sobre los diversos cursos de oficios a los que pueden postular y sobre todo dotarlos de manera responsable y regular de servicios tan básicos como la provisión de agua y el paso del camión de la basura. El municipio es la autoridad más cercana a la que pueden recurrir los habitantes de campamentos, pero en la práctica se ha vuelto una institución lejana y poco amigable, que en vez de respetar las garantías que tienen estas personas como ciudadanos de derecho, los ha vulnerado incluso en necesidades básicas, con el propósito de que la gente abandone el campamento.

Estas prácticas no aparecen en los medios de comunicación y por eso parecieran no existir, pero basta estar un mes en un campamento para ver la nula participación de estas entidades públicas.

Ante este panorama, a mediados de los años 90 surgieron una serie de Organizaciones No Gubernamentales (ONG), que han educado a estos ciudadanos en sus derechos y deberes. Sin embargo, casi la mitad de campamentos no cuenta con ayuda de ningún organismo, según datos del Catastro Nacional de Campamentos 2007 de UTPCH.

Bibliografía

Entrevistados

- Rosa Reyes: 29 de marzo de 2008/ Campamento Ex Fundo San José, Cerrillos.
- Eugenia Cuevas: 7 de mayo de 2008/ Campamento Ex Fundo San José, Cerrillos.
- María Elba Escobar: 3 de julio de 2008/ Campamento Ex Fundo San José, Cerrillos.
- María Ester Godoy: 3 de julio de 2008/ Campamento Ex Fundo San José, Cerrillos.
- Mireya Santibáñez: 1 de septiembre de 2008/ Campamento Ex Fundo San José, Cerrillos.
- Laura Escobar: 3 de octubre de 2008/ Campamento Ex Fundo San José, Cerrillos.
- Eliana Rodríguez: 7 de febrero de 2009/ Campamento Ex Fundo San José, Cerrillos.
- Rosa Estrada: 3 de agosto de 2008/ Campamento Maestranza San Eugenio, Estación Central.
- Angélica Reyes: 18 de octubre de 2008/ Campamento Maestranza San Eugenio, Estación Central.
- Emilio Sotomayor: 22 de noviembre de 2008/ Campamento Maestranza San Eugenio, Estación Central.
- Marisol Catalán: 18 de diciembre de 2008/ Campamento Maestranza san Eugenio, Estación Central.
- Constanza Cassanello: 12 de junio de 2008/ Institución Un techo Para Chile (UTPCH).

- Mauricio Rosenblüth: 23 de octubre de 2008/ Fundación para la Superación de la Pobreza (FSP).
- Leonardo Moreno: 12 de noviembre de 2008/ Fundación para la Superación de la Pobreza (FSP).
- Carolina Vera: 11 de diciembre de 2008/ Pontificia Universidad Católica de Chile, campus San Joaquín
- Cristian Mancilla: 22 de diciembre de 2008/ Pontificia Universidad Católica de Chile, campus San Joaquín
- Daniela Caballero: 27 de diciembre de 2008/ Café Sturbucks.
- Alejandra Otárola: 4 de marzo de 2009/ Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU)
- Manuel Muñoz: 12 de marzo de 2009/ Entrevista vía correo electrónico.
- Marco Hurtado: 26 de marzo de 2009/ Municipalidad de Cerrillos.
- Diego Infante: 2 de abril de 2009/ Universidad Andrés Bello, barrio República.
- Esteban Morales: 14 de abril de 2009/ Patio Bellavista.

Libros Consultados

- Arriagada Luco, Camilo y otros. *Chile: un siglo de políticas en vivienda y barrio*. Santiago. MINVU. 2007.
- Atria, Jorge; Bedregal, Paula y otros. *Calidad de vida y necesidades de salud en campamentos: Una mirada fundamental a la extrema pobreza en Chile*. Santiago. Centro de Investigación Social de Un Techo Para Chile y Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Católica de Chile. 2006.

- Centro de Estudios del Desarrollo. *Santiago dos ciudades. Análisis de la estructura socio-económica-espacial del Gran Santiago*. Santiago. (CED). Santiago. 1990.
- Centro de Investigación Social (CIS) Un Techo Para Chile. *Catastro Nacional de Campamentos 2007*. Santiago. Editorial CIS. 2007
- Departamento de Estudios, División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional (DITEC). *Chile: Un siglo en políticas de vivienda y barrio*. Santiago. DITEC. 2004.
- Heitmann Bravo, Luis; Martínez Corbella, Carlos. *Chile: 50 años de Vivienda Social (1943-1993)*. Valparaíso. Universidad de Valparaíso, Facultad de Arquitectura.1993.
- Mac Donald, Joan. *“25 Años de Vivienda Social. La Perspectiva del Habitante”*. Santiago. Corporación de Promoción Universitaria. 1983.
- Mac Donald, Joan; Collados, Modesto y otros. *Vivienda social: reflexiones y experiencias*. Santiago. Corporación de Promoción Universitaria. 1983.
- Ministerio de Planificación (MIDEPLAN). *Integración al Desarrollo Social: Balance de la Política Social 1990-1993*. Santiago. MIDEPLAN. 1994.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU). *Cartilla explicativa del Programa de Vivienda Básica*. Santiago. MINVU. 1992.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU). *Memoria 1973-1989*. Santiago. MINVU. 1989.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU). *Política Nacional de Desarrollo Urbano*. Santiago. División Técnica de Estudio y Fomento Habitacional. 1979.
- Vicaría de Pastoral Social y de los Trabajadores. *Vivienda indecente: un diagnóstico crítico y un diálogo con los pobladores desde el trabajo de la*

Iglesia en campamentos. Santiago. Área de Comunicaciones Vicaría de Pastoral Social y de los Trabajadores. 2006.

Documentos Consultados

- Centro de Investigación Social (CIS), Un Techo Para Chile. *Revista semestral número 7*. Santiago. CIS. 2006.
- Centro de Investigación Social (CIS), Un Techo Para Chile. *Revista semestral número 8*. Santiago. CIS. 2006.
- CIDU, Equipo de Estudios Poblacionales. *Reivindicación urbana y Lucha Política: Los Campamentos de Pobladores en Santiago de Chile*. Revista EURE. Vol. II (Nº6): 1972.
- Gross, Patricio. *Santiago de Chile (1925-1990): Planificación Urbana y Modelos Políticos*. Revista EURE. Vol. XVII (Nº 52): 1991.
- Hidalgo, Rodrigo. *La especialización de la base económica y sus implicancias en los Programas de Mejoramiento de Barrios en el Gran Santiago*. Revista de Geografía Norte Grande. Santiago. Instituto de Geografía Pontificia Universidad Católica de Chile. (Nº 45), 1 de agosto de 1999.
- Jiménez, Rodolfo; Araos, Silvia. *La Densificación de Lotes: una Alternativa Habitacional para Familias Allegadas*. Santiago. En II Jornada de Vivienda Social. Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. 24 - 25 sept. 1991.
- Necochea, Andrés. *Los Allegados: Una Estrategia de Supervivencia Solidaria en Vivienda*. Revista EURE. Vol. XIV, Nº40: 1987.
- Ortega, Oscar. *Cité en el Origen de la Vivienda Chilena*. Revista C.A. (Nº41): 5, sept. 1985.

- Palma, Eduardo; Sanfuentes, Andrés. *Las políticas de vivienda en Chile*. Revista EURE. Vol. V (Nº 16): 8, oct. 1969.
- Rodríguez, Alfredo. *Como gobernar las Ciudades o Principados que se regían por sus propias Leyes antes de ser ocupados*. Revista Interamericana de Planificación. Vol. XVII, (Nº 65): marzo. 1983.
- Rodríguez, Alfredo. *Hogares Allegados y Viviendas Populares*. Revista Propositiones. Vol. VII (Nº13): enero. 1987.
- Rodríguez, Alfredo; Tironi, Eugenio. *El otro Santiago. Resumen de la Encuesta SUR 1985*. Revista Propositiones. (Nº 17): 1987.

Material en Línea Consultado

- Amigos del tren. Maestranza San Eugenio Monumento Nacional. [en línea]. Chile: amigosdeltren.cl, 9 de enero, 2008. [3 de agosto, 2008] <http://www.amigosdeltren.cl/index.php?option=com_joomlaboard&Itemid=62&func=view&catid=3&id=128>
- Chile Solidario. ¿Qué es Chile Solidario? [en línea]. Gobierno de Chile. Santiago. [24 de agosto, 2008]<<http://www.chilesolidario.gov.cl/sist/sist1.php>>
- Ciudad Parque Bicentenario. *Bienvenidos*. [en línea]. [29 de noviembre, 2008] <<http://www.ciudadparquebicentenario.cl/www/contenido/index.asp>>
- Ciudad Parque Bicentenario. Presentación. [en línea]. [29 de noviembre, 2008]<http://www.ciudadparquebicentenario.cl/www/contenido/cpb_presentacion.asp>
- Diario El Mercurio. Lo que el tiempo se llevó. [en línea]. El Mercurio en Internet. Santiago: www.emol.cl, 13 de mayo, 2009. [30 mayo, 2009] <<http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id=%7Bc4918f91-8317-433f-91b4-a2e6ee208957%7D>>

- Diario La Nación. Casas Chubi. [en línea]. Rafael Cavada. La Nación en Internet. Santiago: lanación.cl, 11 de junio, 2006. [8 mayo, 2009] <http://www.lanacion.cl/prontus_noticias/site/artic/20060610/pags/20060610215954.html>
- Diario La Nación. Sumario administrativo por casas chubi. [en línea]. La Nación en Internet. Santiago: lanación.cl, 10 de junio, 2006. [15 de marzo, 2009]<http://www.lanacion.cl/prontus_noticias/site/artic/20060609/pags/20060609184442.html>
- Diario La Nación. Terminan primera etapa de Ciudad Parque Bicentenario en la comuna de Cerrillos. [en línea]. La Nación en Internet. Santiago: Lanacion.cl, 16 de agosto, 2007. [17 de noviembre, 2008] <http://www.lanacion.cl/prontus_noticias/site/artic/20070815/pags/20070815185121.html>
- Diario La Tercera. El drama de las “casas nylon” salpica a la casa de gobierno. [en línea]. La Tercera en Internet. Santiago: 22 de junio, 1997. [3 de abril, 2009] <<http://www.copesa.cl/Casos/Temporal/lluvia14.html> >
- Diario La Tercera. Ministra de Vivienda se defiende ante denuncias de casas “enanitas”. [en línea]. La Tercera en Internet. Santiago: la tercera .cl, 8 de julio, 2006. [7 de abril, 2009] <http://www.icarito.cl/medio/articulo/0,0,3255_5666_220949811,00.html>
- Gerencia y Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba. Capítulo Quinto Equipamiento Comunitario. [en línea]. Argentina: 27 de octubre, 2004. [4 de mayo, 2008]<<http://gmua.yuncordoba.es/portal/verdocumento.php?documento=451>>
- Guerra P., Arnaldo. La pobreza se llueve. [en línea]. Libertad Ahora. Chile: www.liberación.cl, Julio, 2005. [3 abril 2009] <http://www.libertad.dm.cl/ddhh_El_Volcan.htm>

- Guía de Servicios del Estado. Programa Fondo Solidario de Vivienda I, Ficha completa. [en línea]. Santiago: Chile clic, 3 de noviembre, 2008. [2 de marzo, 2009] <<http://www.chileclic.gob.cl/1481/article-47186.html>>
- Lagos, Ricardo. Mensaje Presidencial del 21 de mayo del 2004. [en línea]. Ministerio Secretaría de Gobierno. 21 de Mayo, 2004 [2 de marzo, 2009] <www.minsegres.gob.cl/portal/documentos/gobierno_marcha/mensajes_presidenciales/21_de_mayo_de_2004>
- Lukor. El Gobierno reconoce la importancia de que Chile sea el primer país sudamericano invitado a integrarse a la OCDE. [en línea]. Santiago: lukor.com. [11 de abril, 2009] <<http://www.lukor.com/notpor/0705/16213421.htm>>
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Chile Barrio [en línea]. Gobierno de Chile. Santiago: MINVU. [14 de octubre, 2009] <http://www.minvu.cl/opensite_20090203165631.aspx>
- ONG Jundep. Power Point: Política habitacional de Mejoramiento de la Calidad e Integración Social. [en línea]. Paulina Saball. Santiago. [11 marzo, 2009] <<http://www.jundep.cl/doc.htm>> [www.jundep.cl/Paulina%20Saball.ppt]
- *Plataforma Urbana. Fondo Solidario de Vivienda I.* [en línea]. Ministerio de Vivienda y Urbanismo. [10 diciembre, 2008] <http://www.plataformaurbana.cl/copp/albums/userpics/10084/Nueva_Politica_Habitacional_MINVU.pdf>
- Radio Cooperativa. Vivienda garantizó que no se repetirán entregas de casas sin terminar. [en línea] Cooperativa en Internet. Santiago: coopeativa.cl, 29 de junio, 2006. [20 de septiembre, 2008] <http://www.cooperativa.cl/prontus_not/site/artic/20060629/pags/20060629092043.html>

- Teletrece. Estado gasta millonaria suma en reparar viviendas sociales mal hechas. [en línea]. Teletrece en Internet. Santiago: Teletrece Internet, 8 de marzo, 2005. [2 de marzo, 2009] <<http://teletrece.canal13.cl/t13/html/Noticias/Chile/213643lpaginaq2.html>>
- Terra. Indignación en la sexta región por entrega de viviendas de 12 metros cuadrados. [en línea]. Chile: Terra actualidad/crónica, 7 de julio, 2006. [7 de abril, 2009] <http://www.terra.cl/actualidad/index.cfm?id_cat=302&id_reg=646059>
- Wikipedia. Un techo para Chile. [5 de septiembre 2008] <http://es.wikipedia.org/wiki/Un_Techo_para_Chile>

Material Audiovisual

- Programa Contacto, *Allegados: desafío a la desesperanza*, Carolina Trejo. Canal 13, temporada 2007.
- Programa Contacto, *El Volcán en lucha: el lugar desde donde todos quieren huir*, Claudio Mendoza. Canal 13, temporada 2007.
- Programa Contacto, *Erradicación de campamentos: casa nueva, vida nueva*, Canal 13, temporada 2002.
- Programa Contacto, *Promesa Incumplida: El fin a la extrema pobreza*, Canal 13, temporada 2007.
- Programa Contacto, *Sobreviviendo: de un campamento a la casa propia*, Canal 13, temporada 2003.

Anexos

Anexo I: Información histórica

1.1 Dictadura Militar

La dictadura militar instauró una política neoliberal de privatizaciones, donde el Estado dejó de tener una participación activa en materia habitacional y asumió sólo un rol subsidiario, traspasando esta responsabilidad a la banca privada.

Esta nueva política, trajo consigo una gran limitante para las personas de bajos recursos que querían optar a un subsidio habitacional: el ahorro previo. Con esta medida, los pobres quedaban inmediatamente imposibilitados de postular a una vivienda, a no ser que tuvieran dinero guardado o un sueldo fijo que les permitiera optar a un crédito. De ser así, podían escoger entre una vivienda básica o una económica con infraestructura sanitaria.

La vivienda básica tenía el propósito de resolver la marginalidad habitacional de aquellos que vivían en campamentos. Se les entregaba una casa con una superficie mínima de 24 m², ampliable y de material sólido con equipamiento interior mínimo, en un terreno de 100 m² aproximado. Por su parte, la vivienda económica facultaba a las municipalidades a entregar una caseta sanitaria de 6 m² mínimo y una vivienda básica mayor a 18 m² en un terreno superior a los 100 m².

Estas viviendas se construyeron de variadas formas, pero en todas ellas estuvo presente la empresa privada. En un comienzo, el Estado daba la tecnología y contrataba a quien ofrecía ejecutarla al menor precio, a través del sistema de **Administración Delegada**. Posteriormente, el régimen se marginó aún más y estableció las **Licitaciones públicas de adquisición de viviendas terminadas con proyectos precalificados** (Llave en Mano), en la que el Estado compraba a un determinado precio el proyecto inmobiliario más conveniente.

A través del sistema Llave en Mano se construyeron todas las viviendas sociales de la época, las que eran puestas a la venta por el SERVIU. La gente podía optar a ellas a través de diversos subsidios ofrecidos, donde el Estado

pagaba parte de la vivienda. Ésta era la única forma posible de tener un lugar donde vivir, ya que la autoconstrucción quedó totalmente vetada por constituir la reunión de la comunidad, derecho que había sido prohibido en dicha época. Ni hablar de las tomas de terrenos, que fueron drásticamente disueltas.

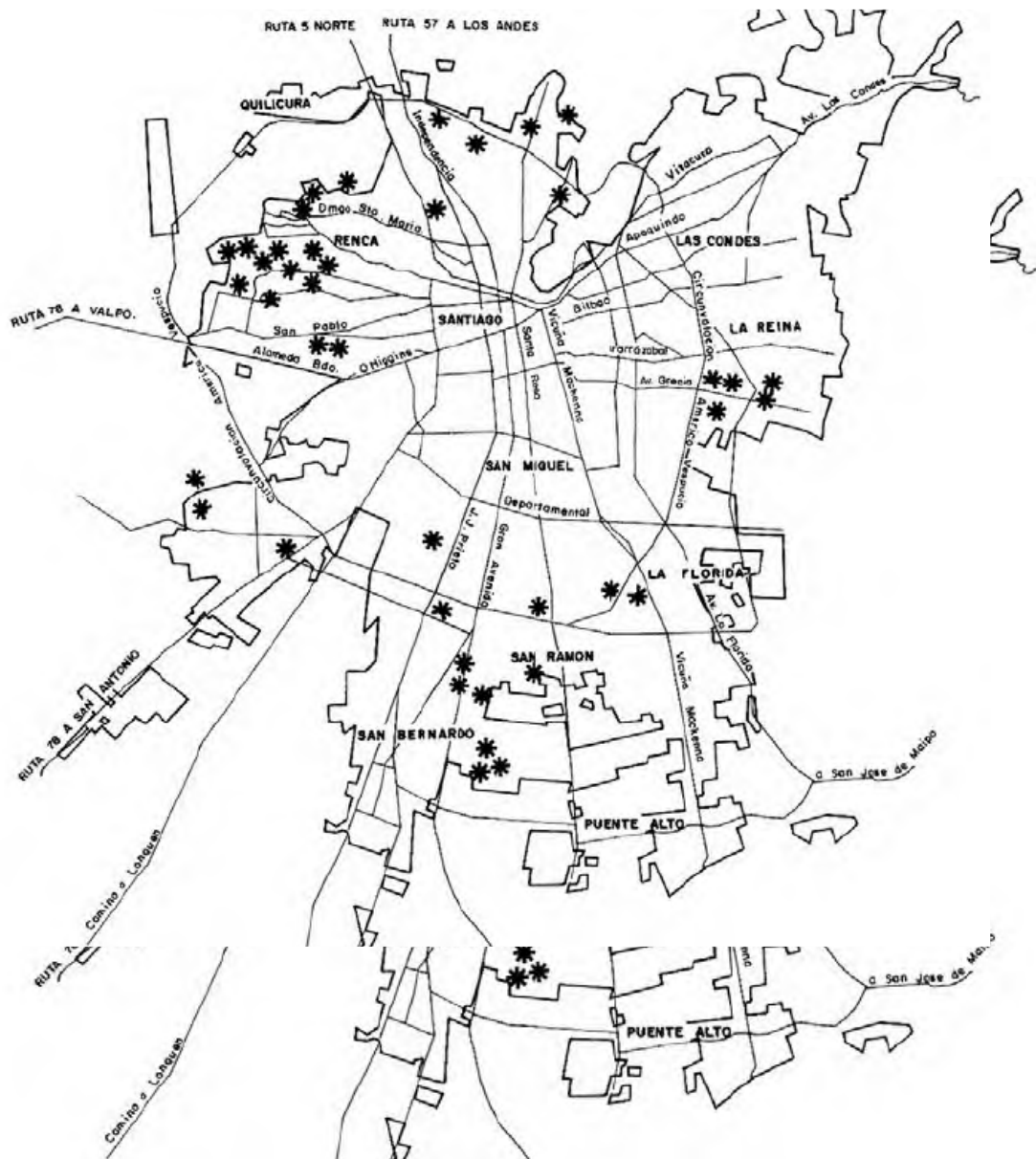
Esta nueva forma “congeló lo que constituía la salida tradicional- fuera de los mecanismos de mercado- que los sectores populares tenían para resolver sus problemas más urgentes de vivienda y de localización en la ciudad”²⁷⁷. Dicha expulsión segregativa se expresó en los programas de radicación-erradicación, lo que significó trasladar millones de personas de un lugar a otro, sobre todo a terrenos periféricos.

Tabla 1.1 Número de soluciones del Programa de Radicación de Campamentos en los distintos municipios de la ciudad de Santiago (1979-1992)

Comuna / Año	Total	Porcentaje
Peñalolén	5.329	10,92
La Pintana	4.453	9,12
San Bernardo	4.363	8,94
Recoleta	4.232	8,67
Maipú	3.573	7,32
La Florida	3.474	7,12
Renca	3.267	6,69
El Bosque	2.973	6,09
Cerro Navia	2.507	5,14
San Ramón	2.289	4,69
Huechuraba	2.135	4,37
Puente Alto	2.053	4,21
Lo Prado	1.906	3,91
Pudahuel	1.549	3,17
Conchalí	1.146	2,35
Lo Espejo	771	1,58
Macul	707	1,45
La Granja	591	1,21
Quilicura	568	1,16
La Cisterna	532	1,09
Quinta Normal	150	0,31
Estación Central	132	0,27
San Joaquín	71	0,15
Independencia	30	0,06
Total	48.801	100,00

²⁷⁷ Rodríguez, Alfredo. “Hogares Allegados y Viviendas Populares”. *Revista Proposiciones*. Vol. VII (N°13): 46, enero. 1987.

Mapa 1.1 Localización de los proyectos de radicación de campamentos en la ciudad de Santiago 1979-1992



Escala: 160.000

Fuente: CED (1990: 65)

1.2 Programas habitacionales creados en el gobierno de Patricio Aylwin

De los cinco programas habitacionales que se crearon en este período, tres fueron dirigidos a los sectores más pobres. El MINVU se encargó de ejecutar estos proyectos, con excepción del Programa de “Lotes con Servicio”, que por estar principalmente enfocado al saneamiento pasó a manos del Ministerio del Interior. De esta manera, los sectores más marginados de nuestro país pudieron optar a:

- 1) *Programa de Vivienda Básica SERVIU*: Dirigido a cualquier persona en una “situación de urgente necesidad habitacional”²⁷⁸.

Se podía optar a viviendas de una superficie de 36 m² aproximadamente y cuyo costo no sobrepasara las 210 Unidades de Fomento (UF)²⁷⁹. El postulante debía tener 8 UF de ahorro previo, y el Estado subsidiaba 150 UF, mientras que el resto del dinero se obtenía



Vivienda básica Serviú

Fuente: <http://www.plataformaarquitectura.cl/tag/aravena/>

mediante un crédito que otorgaba el SERVIU.

- 2) *Programa de Vivienda Progresiva*: Orientado a la población de más escasos recursos, este programa se dividía en dos etapas. La primera, dotaba de servicios básicos a aquellos que vivían en zonas de total marginalidad, y la segunda, se destinaba a aquellos que teniendo servicios básicos necesitaban con urgencia mejorar las condiciones de sus hogares.

²⁷⁸ Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU). *Cartilla explicativa del Programa de Vivienda Básica*. 1992.

²⁷⁹ *En abril del año 1993 la UF equivalía a 9.539 pesos.

Para obtener este beneficio, los interesados debían inscribirse en un registro de postulantes que funcionaba con la asignación de puntajes. Éste se determinaba por la ficha CAS II (instrumento que estratifica y caracteriza socioeconómicamente), ahorro previo en una cuenta de ahorro, declaración de renta mensual, característica del grupo familiar (10 puntos por cada miembro de la familia, excluyendo hijos mayores de 18 años), antigüedad de la postulación (medio punto por cada mes de inscripción), y las mujeres jefas de hogar recibían 10 puntos extras por su condición.

- 3) *Programa de Lotes con Servicios*: Este programa manejado por el Ministerio del Interior, tenía como propósito sanear las zonas de campamentos y permitir su radicación definitiva. Para conseguir este objetivo, se construían casetas sanitarias conectadas a los servicios de agua potable y alcantarillado, más conexión al servicio de electricidad, alumbrado y pavimentación mínima. Si el terreno era inadecuado, se trasladaba a la población a una nueva zona de Lotes con Servicios.

1.3 Programas creados en el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle

- a) *Programa de Equipamiento Comunitario*: Creado con el propósito de intervenir en los déficits urbanos de arrastre y para consolidar nuevas poblaciones, entendiendo éstas como localidades habitables con los servicios necesarios para que los pobladores pudieran convivir y tener una mejor calidad de vida. El enfoque era que la “inversión en infraestructura, equipamiento y espacios comunitarios, junto con la organización y la participación, pueden ser la llave para atacar las distintas facetas que tienen la extrema pobreza”²⁸⁰. De este modo se determinó que cualquier nuevo asentamiento que se construyera debía estar provisto de espacios y de obras de equipamiento comunitario que facilitaran la educación, salud,

²⁸⁰ Departamento de Estudios, División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional- DITEC. Op. cit. Página 247.

socialización, esparcimiento e integración y que también sirvieran como organizador del espacio urbano conformando unidades territoriales identificables.

- b) *Programa de Equipamiento Comunitario Complementario*: Un año más tarde (1995), se creó este programa complementario, cuyo fin era invertir en equipamiento para las nuevas poblaciones que se estaban edificando. Esto porque al construir se consideraban sólo el terreno y el valor de la vivienda, constituyéndose así sectores deficitarios, sin servicios e instalaciones que vincularan al individuo y su familia con la comunidad, y a ésta con la ciudad. Como consecuencia los pobladores de estos sectores debían recurrir a los servicios de otras áreas, lo que implicaba un mayor costo familiar, un recorrido de mayores distancias y también la saturación de los servicios existentes. Este nuevo programa favoreció a las viviendas básicas y progresivas SERVIU y trabajó en conjunto con las municipalidades para determinar la organización y emplazamiento de los nuevos servicios.
- c) *Programa de Mejoramiento Comunitario*: Destinado a paliar el déficit de equipamiento en poblaciones de viviendas sociales construidas hace algunos años. Las municipalidades y Organizaciones no Gubernamentales (ONG) debían postular a concurso para recibir el beneficio y luego las obras se construían en terrenos propios de la entidad postulante o de dominio del SERVIU.
- d) *Programa Chile Barrio*: Fue el programa que más destacó en políticas habitacionales durante el período. El año 1996, la División Técnica de Estudio y Fomento Habitacional del MINVU, en conjunto con la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, realizaron el “Catastro de Campamentos y Asentamientos Irregulares”, actividad que se realizó en el marco del Programa Nacional de Superación de la Pobreza. El estudio generó un diagnóstico sobre el hábitat precario chileno, la antigüedad y propiedad de los terrenos, dotación de servicios básicos, distancia, equipamientos, infraestructura y factores de riesgo ambiental. El carácter de este tipo de asentamientos se definió por las siguientes condiciones:

- “Conjuntos de 20 y más viviendas agrupadas y contiguas, donde residen familias instaladas en terrenos de terceros (con o sin autorización), que carecen de títulos de dominio de los lotes que ocupan, y que, además, presentan carencia de alguno o todos los servicios básicos de saneamiento (agua potable, alcantarillado y electricidad)”²⁸¹.
- “Conjuntos de 20 y más viviendas agrupadas y contiguas, donde las familias residentes si bien tienen títulos de dominio a su favor, carecen de alguno o todos los servicios básicos de saneamiento (agua potable, alcantarillado y electricidad) y son calificados como focos de marginalidad habitacional por los organismos regionales o municipales respectivos”²⁸².

El resultado fue alarmante: 972 asentamientos precarios a lo largo del país, lo que constituía un total de 93.457 hogares, en los que vivían 445.943 personas. Para entregar una solución eficaz, el gobierno creó el Programa Chile Barrio, con el propósito que los habitantes de estos precarios asentamientos pudieran superar su condición a través de un “mejoramiento sustancial de su situación residencial, de la calidad de vida de su hábitat y de sus oportunidades de inserción social y laboral”²⁸³.

El MINVU debió actuar coordinadamente con otros ministerios y servicios del área social, desarrollo regional y empleo, para poder abordar todos los ámbitos de acción. El desarrollo comunitario e inserción social, habilitación laboral y productiva; el mejoramiento de la vivienda y el barrio; y el fortalecimiento institucional en torno a programas de superación de pobreza, se convirtieron en lo ejes centrales de este proyecto que trabajó hasta el año 2006 con las familias más pobres del país.

²⁸¹ Departamento de Estudios, División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional- DITEC. Op. cit. Página 244.

²⁸² *Ibíd.* Página 244.

²⁸³ *Ibíd.* Página 244.

Cuadro 1.3 Ficha programa Chile Barrio

Año inicio	1997 D.S. N° 33 (V. y U.) 97.
Gobiernos	Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Ricardo Lagos E.
Usuarios	Habitantes de asentamientos precarios registrados por el catastro nacional de asentamientos irregulares.
Producto	<p>Viviendas y Servicios Básicos: * Acceso a subsidios para construir, reparar o ampliar la vivienda y mejorar las condiciones del barrio, mediante la instalación de servicios de agua potable, alcantarillado, electricidad y pavimentación de las calles y pasajes.</p> <p>Títulos de Dominio: * Posibilidad de regularizar los Títulos de Dominio del lugar en que se vive.</p> <p>Equipamiento Comunitario: * Acceso a financiamiento y apoyo para construir o mejorar sedes sociales, multicanchas y otros lugares de encuentro, además de actividades compartidas del barrio.</p> <p>Desarrollo Comunitario y Organizacional: * Apoyo al desarrollo de las capacidades colectivas para definir las principales necesidades del barrio, asumir iniciativas comunitarias, y realizar proyectos orientados a solucionar integralmente los problemas más importantes.</p>
Financiamiento	<ul style="list-style-type: none"> * Ahorro de los beneficios (variable según el tipo de solución que se de al campamento). * Subsidio estatal que dependerá del programa al cual se aplica. * Aportes complementarios, que son subsidios adicionales provenientes del nivel local o regional (cuando las soluciones son de mayor costo).
Requisitos	<ul style="list-style-type: none"> * Pertener a alguno de los Campamentos o Asentamientos Precarios registrados hasta 1996 en el “Catastro Oficial” del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, y que hayan sido seleccionados por el Municipio y el Gobierno Regional. * Una vez seleccionados, organizarse con el resto de las familias del Asentamiento para identificar las iniciativas que les permitan mejorar la vivienda, el barrio y la situación laboral y social. * Acordar un Plan de Acción Compartidos con el Municipio y Chile Barrio, a fin de llevar a cabo las iniciativas principales, controlar su cumplimiento y responder por los compromisos asumidos. * Compromiso a participar activamente en la ejecución de proyectos e iniciativas del Plan de Acción Compartido, y realizar los aportes propios en ideas, dinero y trabajo solidario que correspondan a las familias y a la comunidad.

Fuente: Memoria MINVU 1994-2000

1.4 Gran crisis en la vivienda social

Este período estuvo marcado por una grave crisis, resultado de una serie de errores de la política pública. El afán del Estado por construir la mayor cantidad de soluciones habitacionales, generó una gran cantidad de viviendas sociales de pésima calidad.

El ejemplo más representativo, fue la Villa “Volcán San José” en la Comuna de Puente Alto. La empresa contratista del MINVU, Copeva, entregó a finales del año 2006, miles de viviendas definitivas para personas que vivían en asentamientos precarios en la comuna de Peñalolén. Sin embargo, el sueño de la casa propia, pronto se volvió una pesadilla.

A mediados del año 1997, las familias de la Villa el Volcán debieron enfrentar el primer invierno en sus viviendas. El resultado fue: más de “seis mil viviendas sociales casi inservibles por el agua que se les filtraba”²⁸⁴. La indignación de los pobladores era evidente. Habían esperado más de cinco años para tener su casa propia, construida de material sólido y finalmente se les entregaba una vivienda que no cumplía con los estándares mínimos de calidad.

Con el tiempo, la cantidad de viviendas defectuosas comenzó a aumentar. Hoy se habla de más de “70 mil viviendas que presentan defectos en su estructura.”²⁸⁵

Como consecuencia, se creó una comisión investigadora de la Cámara de Diputados, para establecer las responsabilidades pertinentes en este caso.

Semanas después, un nuevo problema de calidad en las viviendas afectaba a los habitantes de las localidades de Tomé y Talcahuano. Casas sin techos y anegadas, eran el resultado de una serie de temporales en la octava región.

²⁸⁴ El Mercurio. “Lo que el tiempo se llevó”. [en línea] El Mercurio en Internet. 13 de mayo, 2009. <<http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id=%7Bc4918f91-8317-433f-91b4-a2e6ee208957%7D>>

²⁸⁵ Libertad Ahora. La pobreza se llueve. [en línea]. Julio de 2005. <http://www.libertad.dm.cl/ddhh_El_Volcan.htm>

Para calmar la situación el ministro de la época, Edmundo Hermosilla visitó las zonas afectadas pidiéndole calma a la gente. Mientras tanto en la región de Atacama, un centenar de casas se cayeron a consecuencia de los frentes de mal tiempo. A todo este problema se sumó la presunta estafa de la inmobiliaria Bilbao a más de 900 familias beneficiarias del subsidio en Concepción, por lo que Hermosilla destituyó al director regional Ignacio Soler y sancionó a siete funcionarios.

Todo esto generó una bomba que estaba a punto de explotar y que tenía molesto a todo un país. En archivos del diario La Tercera correspondientes al año 1997, se señala que en la desesperación del ministerio, se creó una ley de calidad de la vivienda, la que no dio grandes frutos en el momento como se esperaba. “La ley de la calidad de la vivienda comenzó a funcionar en diciembre del 97 y no es retroactiva. Y como Copeva entregó las casas hace un año y medio, la legalidad a la que debe someterse es el marasmo de responsabilidades diluidas, que es lo que precisamente pretende resolver esta ley”²⁸⁶. Finalmente no se obtuvieron los resultados deseados y



Villa el Volcán III
Fuente: < http://www.libertad.dm.cl/ddhh_El_Volcan.htm>. Julio, 2005

²⁸⁶ La Tercera. El drama de las “casas nylon” salpica a la casa de gobierno. [en línea] La Tercera en Internet. 22 de junio, 1997. <<http://www.copesa.cl/Casos/Temporal/lluvia14.html>>

llama la atención que recién en el año 2006, luego de 10 años de espera, las familias hayan obtenido algún tipo de respuesta, en el gobierno de Michelle Bachelet²⁸⁷.

1.5 Programas creados en el gobierno de Ricardo Lagos

- a) *Programa de Vivienda Social Dinámica Sin Deuda*: Destinado a aquellos que no obtenían crédito en ninguna casa financiera debido a su exiguo sueldo. Estos beneficiarios llamados “postulantes en condición extrema”, recibían una vivienda muy pequeña, y dependía de ellos hacerla crecer. Se comprobó que esta iniciativa posibilitó proyectos innovadores con intervención de los usuarios, además de proyectar la vivienda de acuerdo a las necesidades de cada familia.
- b) *Programa de Vivienda Nueva Básica*: Enfocado en aquella población que pese a su condición económica podía endeudarse. Los potenciales beneficiarios obtenían un crédito hipotecario en entidades financieras privadas que mantenían convenios con el MINVU, además de un subsidio otorgado por el Estado. Estas familias podían acceder a viviendas nuevas o usadas que tuvieran como máximo un costo de 600 UF.

1.6 Las caídas del gobierno de Michelle Bachelet

Las casas Chubi, que fueron entregadas a habitantes de la Ex Toma de Peñalolén, generaron el descontento y la vergüenza de gran parte de la población. En menos de una semana de su entrega, las viviendas comenzaron a lloverse debido a que muchas no habían sido terminadas. “Tenían los sistemas eléctricos a medias, no estaban listas para ser habitadas, sus planchas de internit, expuestas a las inclemencias del tiempo, almacenan agua como una esponja”²⁸⁸

²⁸⁷ El MINVU ofreció a estos propietarios trasladarlos a casas Servius dentro o fuera de la comuna. También podían volver a postular a una vivienda a través de los bancos o esperar en hogares-hoteles la reparación de sus hogares. Algunos no aceptaron ninguna de las soluciones mencionadas y exigen una indemnización de 12 millones de pesos para acceder a una solución habitacional digna. (fuente: canal 13)

²⁸⁸ Diario La Nación. Casas Chubi. [en línea] Lanacion.cl. Rafael Cavada. 11 de junio de 2006 <http://www.lanacion.cl/prontus_noticias/site/artic/20060610/pags/20060610215954.html >

La Ministra de Vivienda reconoció las culpas, descartando fallas de construcción y afirmó que los problemas se originaron por un error administrativo que permitió ocupar las casas antes de tiempo. "Yo di instrucciones precisas que no se trasladara gente a casas que no estaban terminadas. El director del SERVIU me aseguró que así se estaba haciendo, por eso es que yo pedí que se haga un sumario administrativo al fiscal del SERVIU"²⁸⁹, aseguró la secretaria de Estado.

No alcanzaron a pasar un par de semanas cuando otro problema similar surgió en Calama. La entrega de casas sin alcantarillado y baño en la "Villa Schneider", terminó con la destitución del SERVIU de la Región de Antofagasta, Víctor Hugo Véliz.

La ministra Patricia Poblete, garantizó que casos como estos no se volverían a repetir. "Yo di instrucciones perentorias en el país. Este Gobierno, este ministerio no entrega casas sin terminar. Antes estos hechos, pedí la renuncia del director del SERVIU de la Segunda Región porque estos hechos no pueden volver a pasar"²⁹⁰, explicó.

Las medidas tomadas por la cartera, indicaban que los problemas en el área de vivienda parecían acabar. Pero tan sólo un mes después, en julio del 2006, un nuevo incidente afectaría a la cartera.



Casas Chubi
Fuente: www.plataformaurbana.cl. 12 de agosto de 2008

²⁸⁹ Diario La Nación. Sumario administrativo por casas chubi. [en línea] Lanacion.cl. Sección país. 10 de junio de 2006 <http://www.lanacion.cl/prontus_noticias/site/artic/20060609/pags/20060609184442.html>

²⁹⁰Radio Cooperativa. Vivienda garantizó que no se repetirán entregas de casas sin terminar. [en línea] Cooperativa.cl. sección país. 29 de junio de 2006.
<http://www.cooperativa.cl/prontus_nots/site/artic/20060629/pags/20060629092043.html >

Casas enanas

Un reportaje de TVN denunció la existencia de “viviendas” sociales de 9 m² en Machalí y 12 m² en Malloa (VI región). Las imágenes mostraban más de 125 casas construidas en esta última localidad y a pobladores indignados y decepcionados por el tamaño de sus hogares.

Los habitantes denunciaron que postularon al subsidio y que “sólo a la mitad del proceso se les informó de que serían viviendas progresivas. Según informó al diario La Tercera Lidia Acuña, presidenta del comité vecinal, “Era aceptar o perder el subsidio”²⁹¹.



Casas enanas de Malloa.
<http://foro.loquo.com/viewtopic.php?f=9&t=189523>. 7 de junio de 2009

Según el parlamentario de Renovación Nacional (RN), Rene García, el gobierno había prometido hogares de 40 m² y finalmente se entregaron construcciones mucho más pequeñas, las que no fueron aceptadas por sus dueños. “En la ciudad de Pitrufquén hay varias casas que no se han recibido, porque tienen 9 metros y la gente no puede vivir en una superficie así. En San Ramón, en Padre Las Casas y ahora en Malloa”²⁹², afirmó el diputado.

Ante esto, la jefa de la cartera sostuvo, “Me molesta muchísimo que las familias que han tomado un compromiso con el Estado, hoy no puedan cumplir con ese acuerdo y lo denuncien como una 'falta de respeto del Estado' hacia ellas”²⁹³, enfatizó Poblete. La solución que se les otorgó a estos beneficiarios fue

²⁹¹ Sitio Web Terra. Indignación en la sexta región por entrega de viviendas de 12 metros cuadrados. [en línea] Terra.cl. sección crónica. 7 de julio de 2009.

<http://www.terra.cl/actualidad/index.cfm?id_cat=302&id_reg=646059 >

²⁹² Sitio Web Terra. Casas enanas de Malloa. [en línea] < <http://foro.loquo.com/viewtopic.php?f=9&t=189523>>. 7 de junio de 2009.

²⁹³ Diario La Tercera. Ministra de Vivienda se defiende ante denuncias de casas “enanas”. [en línea]. latercera.cl. Sección Nacional. 8 de julio de 2006

<http://www.icarito.cl/medio/articulo/0,0,3255_5666_220949811,00.html>.

la entrega de la caseta sanitaria o “vivienda progresiva”, donde a través de un subsidio se compra el terreno, se urbaniza por loteos y se construye una zona húmeda (cocina y baño). Luego se debe postular a una segunda etapa, para construir el resto de la vivienda o también los propios dueños pueden ampliarla por su cuenta.

Montaje o no, la Presidenta decidió tomar una serie de medidas que cambiarían la actual y desdibujada política habitacional.

1.7 Nueva Política Habitacional

A comienzos del año 2007, la Presidenta Michelle Bachelet, presentó una nueva “Política Habitacional de Mejoramiento de la Calidad e Integración Social”, la que traería consigo nuevos desafíos en materia de vivienda y en tratar de crear ciudades más sustentables con un menor nivel de segregación.

Para esto, el gobierno se propuso cuatro desafíos: “Disminuir el **déficit habitacional**, focalizando en las familias que viven en pobreza; garantizar la **calidad** de las viviendas, mejorando su estándar y los procesos de diseño y construcción; y promover **integración social**, procurando soluciones habitacionales insertas en barrios y ciudades”²⁹⁴.

Para cumplir dichos objetivos, el Estado decidió aumentar el subsidio en 50 UF, con el fin de ampliar la superficie de las viviendas. También se comprometió a entregar 23.000 soluciones habitacionales en el período 2007-2010 y a evaluar los proyectos inmobiliarios de forma más rigurosa a través de un Programa de Aseguramiento de la Calidad (PAC).

Junto con estas medidas, se creó un programa enfocado en aquellos que sufren una pobreza sin techo: “los que viven en campamentos”.

²⁹⁴ Sitio Web Jundep. Power Point “Política habitacional de Mejoramiento de la Calidad e Integración Social. [en línea] < www.jundep.cl/Paulina%20Saball.ppt >

“Línea de Atención a Campamentos”

“Este programa viene a reemplazar al antiguo Chile Barrio. Termina en el año 2010 y ya no se basa en los estudios realizados por la Facultad de Economía de la Universidad de Chile que databan del año 97. Ahora nos enfocamos en el Censo y con esta nueva modalidad hay ciertos asentamientos que ya no son considerados campamentos y otros nuevos que agregamos a la lista”²⁹⁵, explica la encargada de Planificación, Gestión y Obras de Arrastre, Alejandra Otárola.

Esta nueva línea de atención, considera como campamentos aquellos lugares donde habitan más de quince familias, la tenencia del terreno es irregular, no existen redes sanitarias (de alcantarillado y agua potable) y además las viviendas se encuentran en precarias condiciones. Como explica la profesional “si las casas son de cartón, pero tienen títulos de dominio no se considera una toma”²⁹⁶.

Chile Barrio

El Programa Chile Barrio surge en 1997, enmarcado en la estrategia de superación de la pobreza, teniendo como propósito central entregar solución de vivienda y de servicios básicos a las 105.888 familias, instaladas en 972 asentamientos precarios urbanos y rurales a nivel nacional identificados en el Catastro de Campamentos y Asentamientos Precarios del año 1996.

Fuente:
http://www.minvu.cl/opensite_20090203165631.aspx

A diferencia del Chile Barrio (1997-2006), este nuevo programa no cuenta con recursos propios y tampoco intervienen en ella diversos servicios públicos. “Al Chile Barrio se le asignaba un ítem dentro del ministerio y tenía un directorio compuesto por el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (Fosis), el Ministerio de Planificación (Mideplan) y Bienes Nacionales. Era una red que funcionaba en pro de dar una solución de vivienda a la familia”²⁹⁷, explica Otárola.

Como el Chile Barrio contaba con sus medios, la mayoría de las familias eran

²⁹⁵ Entrevista realizada a Alejandra Otárola, Encargada de Planificación, Gestión y Obras de arrastre de la Línea de Atención a Campamentos. 4 de marzo de 2009.

²⁹⁶ *Ibíd.*

²⁹⁷ *Ibíd.*

radicadas y a través del Programa de Mejoramiento de Barrio (PMB), se les construía el alcantarillado y se proveía de los diversos servicios que carecían.

Además, el dinero se transfería a los municipios para que ellos crearan proyectos que desarrollaban en conjunto con profesionales del programa. De esta manera, las alcaldías eran el ente ejecutor de los proyectos inmobiliarios.

Este cambio justamente es una de las mayores ventajas del nuevo programa. Como afirma Otárola, “hoy es un sistema regular. Todas las familias que viven en campamentos postulan a una vivienda por el sistema regular de la política habitacional”²⁹⁸.

Con el nuevo lineamiento, las familias que viven en campamentos forman comités de viviendas, los que son asesorados por una Empresa de Gestión Inmobiliaria (EGIS). Esta entidad se encarga de buscar un terreno, crear un proyecto acorde a la realidad de la gente y luego presentarlo en el SERVIU. “Entonces acá a las familias se les dan una serie de subsidios: se entregan máximo 100 UF para comprar el terreno, 100 UF para habilitarlo y otras 170 UF de subsidio por localización, más las 10 UF de ahorro que tienen que

Nuevo Subsidio de Localización

Con la nueva Política Habitacional de Mejoramiento de la Calidad e Integración Social, se creó además un nuevo subsidio con el propósito de que los más pobres puedan emplazar sus hogares en terrenos cercanos a servicios públicos y equipamiento comunitario.

“El Subsidio Diferenciado a la Localización, premia la buena ubicación de la vivienda. Permite financiar la compra del terreno donde se levantará el proyecto.

Condiciones:

- Tener como máximo 150 viviendas
- Estar en ciudades de más de 30 mil habitantes, dentro del límite urbano y del territorio operacional de una empresa sanitaria.
- Tener acceso directo a una vía pública, transporte público, establecimientos de educación (pre básica y básica) y de salud primaria.
- El 60% de los integrantes del grupo, a lo menos, debe provenir de la agrupación de comunas donde está ubicado el terreno”.

Fuente:

www.plataformaurbana.cl/copp/albums/userpics/10084/Nueva_Politica_Habitacional_MINVU.pdf

²⁹⁸ *Ibíd.*

poner los pobladores”²⁹⁹, explica esta socióloga del MINVU.

Dicho cambio a la hora de postular a una vivienda ha traído ventajas y desventajas. Como comenta Otárola, “el hecho que hoy exista una política regular permitió terminar con tantos desequilibrios. Por ejemplo, se gastaba una cantidad increíble de plata en poner muros de contención o en instalar defensas fluviales para que el río no se subiera. Las familias quedaban donde estaban, pero los gastos eran excesivos”³⁰⁰.

Sin embargo, para esta profesional la desventaja es la misma. “Ahora las personas tienen que entrar al conducto regular que no tiene mayores garantías. Antes las platas se transferían al municipio y él se encargaba de construir. Ahora las familias tienen que buscar un terreno donde les alcance el subsidio. Si éste no te da para comprar un terreno céntrico, vas a tener que irte a la periferia. Si tú quieres una casa de 3 dormitorios, quizás no vas a poder comprarla porque el subsidio no te da. Hay una reglamentación y tienes que regirte bajo ella”³⁰¹.

Hoy los proyectos inmobiliarios ingresan con un monto determinado y no se destina ni un recurso adicional, a no ser que la EGIS reciba aporte de tercero. De ser así, dicha suma se utiliza para la construcción de la vivienda.

El MINVU además le paga adicionalmente a la EGIS 3 UF por cada familia con el objetivo de organizar la demanda. Con este dinero, la entidad contrata a un stock de profesionales para educar a los pobladores en el proceso de adquirir una vivienda.

Con esta nueva línea de acción, miles de personas que habitan en campamentos medianos y macrocampamentos podrán obtener su anhelada casa propia. Sin embargo, este nuevo plan gubernamental no considera a los

²⁹⁹ *Ibíd.*

³⁰⁰ *Ibíd.*

³⁰¹ *Ibíd.*

microcampamentos que constituyen el 41,5% de los asentamientos ilegales en nuestro país³⁰².

Otárola, comenta que estos pobladores deben dirigirse al SERVIU y acceder a los programas de manera particular o también pueden armar un comité de vivienda, asociándose con otras tomas y postular al fondo solidario de vivienda. “Ellos pueden acceder al mismo beneficio, la diferencia es que las familias que son parte del catastro de la línea de atención a campamentos, tienen una atención más exclusiva. Hay un grupo de expertos que trabajan y se concentran sólo en ellas. Los pobladores que no pertenecen a este programa podrían ir al SERVIU a buscar una vivienda como cualquier otro, como un allegado, una persona de clase media etc”³⁰³, explica la profesional.



Alejandra Otárola. Encargada de Planificación, Gestión y Obras de arrastre de la Línea de Atención a Campamentos.

Fuente propia. 4 de marzo de 2009.

Según las estadísticas que maneja el MINVU, en la Región Metropolitana existen 72 campamentos, de los cuales 50 se encuentran en un proyecto. Podría considerarse un gran avance, pero Otárola afirma que es muy difícil que logren acabar con estos asentamientos de aquí al 2010. Es por esta razón, que determinaron crear nuevos barrios con las familias que dispusieran del ahorro, sin importar que los habitantes de una toma se dispersen en diferentes conjuntos habitacionales.

³⁰² Según datos del catastro Nacional de Campamentos 2007 de Un Techo Para Chile.

³⁰³ *Ibíd.*

Cuando un proyecto se ingresa al Fondo Solidario, vemos quienes juntaron el dinero y si son nueve personas, esas son las que se van. Las otras seguirán esperando hasta tener sus 10 UF³⁰⁴, explica la profesional.

Sin duda, el tema del ahorro es el mayor obstáculo que enfrentan los profesionales, pues en “contextos de pobreza es difícil concientizar a la gente sobre lo importante que es mantener el dinero en su cuenta. Al mínimo problema toman la plata que es para la vivienda”³⁰⁵, comenta Otárola.

Con la nueva política habitacional, la decisión de radicar o erradicar no pasa por un asunto de dinero, ya que para ambos casos se dispone de 370 UF. Para Otárola, la decisión está vinculada con que las zonas sean habitables y no constituyan lugares de riesgo. “La mayoría de los campamentos se ubican a orillas de ríos, de carreteras o ferrocarriles, lugares que no son aptos para construir viviendas. Pero si el terreno es el indicado, priorizamos dejar a la gente, pues ahí tienen sus redes”³⁰⁶.

Además, esta nueva legislación en materia de vivienda, trajo consigo una serie de decretos que explican los pasos a seguir para construir y optar a un bien inmobiliario, algo nunca antes visto. “Por primera vez está todo estipulado, desde el momento en que quieres postular a un casa hasta la entrega de la llave”³⁰⁷, afirma Otárola.

Tal es el caso del Decreto 174 del MINVU, donde aparecen una serie de exigencias con las que deben cumplir las EGIS. Entre ellas, la manera de ingresar un proyecto, cuánto se le paga a estas entidades, las condiciones que tiene que tener un terreno, la materialidad de la vivienda y el metraje mínimo de construcción que es de 42.5 m².

³⁰⁴ Ibíd.

³⁰⁵ Ibíd.

³⁰⁶ ibíd

³⁰⁷ Ibíd.

Con estos nuevos lineamientos, el MINVU espera un Bicentenario sin campamentos y acabar con la realidad que viven cerca de 37.000 familias en más de 713 asentamientos precarios diseminados a lo largo de nuestro país.

Anexo II: Mirada de expertos frente al fenómeno de campamentos

2.1. Campamentos en cifras

Según datos de la institución Un Techo para Chile (UTPCH), en nuestro país existen 533 campamentos, lo que equivale a 28.578 familias que viven en la precariedad y al menos sin un servicio básico.

Región	Campamentos		Familias	
R. de Arica y Parinacota	6	1.2%	434	1.5%
R. de Tarapacá	11	2.1%	1604	5.6%
R. de Antofagasta	19	3.6%	632	2.2%
R. de Atacama	30	5.6%	1.921	6.7%
R. de Coquimbo	30	5.6%	679	2.4%
R. de Valparaíso	55	10.3%	6.228	21.8%
R. del Libertador General Bernardo O'Higgins	48	9%	1.304	4.6%
R. del Maule	45	8.4%	1.389	4.9%
R. del Bío – Bío	70	13.1%	4.888	17.1%
R. de la Araucanía	35	6.6%	1.435	5%
R. de los Ríos	23	4.3%	1.067	3.7%
R. de los Lagos	30	5.6%	1.213	4.2%
R. de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo	5	0.9%	97	0.3%
Región de Magallanes y Antártica Chilena	4	0.8%	88	0.3%
Región Metropolitana	122	22.9%	5.599	19.6%
TOTAL	533	100%	28.578	100%

*Fuente: Catastro Nacional de Campamentos 2007.

Para la asistente social de la Universidad Católica Carolina Vera, un campamento se define como “la ocupación ilegal de un terreno ante la desesperación de la gente por tener un lugar donde vivir. Generalmente estas personas carecen de alcantarillado y servicios básicos”³⁰⁸, comenta.

³⁰⁸³⁰⁸ Entrevista realizada a Carolina Vera, asistente social Universidad Católica. Actualmente trabaja en Banigualdad, realizando p proyectos de microcréditos con familias en riesgo social de diversas comunas de Santiago. 11 de diciembre de 2008.

Por su parte, Constanza Cassanello, coordinadora comunicacional de UTPCH, describe un campamento como “una agrupación mínima de 8 familias en la que todos los pobladores viven en forma contigua o agrupada. Además poseen al menos un servicio básico, ya sea agua, alcantarillado o luz eléctrica y se encuentran en una situación ilegal de terreno, es decir, no tienen título de dominio”³⁰⁹.

Es por esta razón que en el Catastro Nacional de Campamentos 2007 realizado por dicha entidad, el concepto de los asentamientos está relacionado con la carencia de al menos un servicio básico, pero también se añade a la definición, “la vulnerabilidad e incertidumbre de los pobladores con respecto al futuro”³¹⁰. Dentro de estas aristas se encuentran problemas como el hacinamiento, el allegamiento (de las 28.000 familias que viven en campamentos, más de 4.000 son allegados) y la inseguridad laboral de los pobladores, que en su mayoría ejercen como trabajadores independientes.

Para diferenciar estos asentamientos, UTPCH realizó una división de ellos según la cantidad de familias que viven en el lugar. Cuando en un terreno viven hasta 20 familias, se considera un microcampamento. Cuando el predio alberga entre 21 y 100 familias, se considera un campamento mediano, y cuando se compone de más de 100 familias, se habla de un macrocampamento.

Un Techo Para Chile

ONG e institución benéfica chilena, orientada a erradicar los campamentos del país. Creada en 1997, por el sacerdote jesuita Felipe Berríos, en un comienzo se dedicó principalmente a la construcción de casas provisorias, llamadas mediaguas, pero ha evolucionado a un trabajo más global, donde se realizan todas las gestiones, tanto organizacionales como administrativas, tendientes a que dichas personas puedan optar a una vivienda sólida definitiva. Además, se entrega apoyo en temas jurídicos, de salud, de educación, y se entregan microcréditos a pobladores emprendedores.

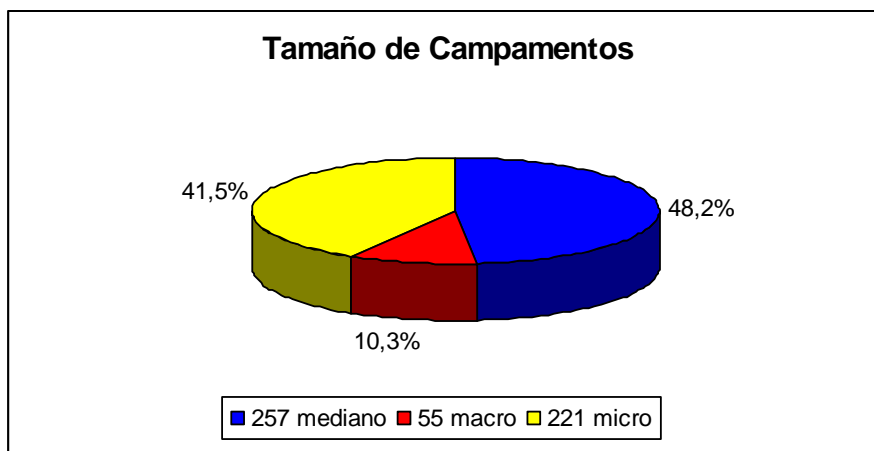
Fuente:
http://es.wikipedia.org/wiki/Un_Techo_para_Chile

³⁰⁹ Entrevista realizada a Constanza Cassanello, Coordinadora Comunicacional de Un Techo Para Chile. 12 de junio de 2008.

³¹⁰ Centro de Investigación Social Un Techo Para Chile. *Catastro Nacional de Campamentos 2007*. Santiago, Editorial CIS, 2007. Página 10.

Hoy predominan los campamentos medianos, aunque con los años se ha notado un claro aumento de los microcampamentos (desde un 36% en 2005 a un 41.5% en 2007). “Una hipótesis para explicar esto, es que al aumentar el número de campamentos pequeños la pobreza se está fragmentando, haciendo aún más difícil el fomento de la organización y la búsqueda de soluciones habitacionales al interior de éstos”.³¹¹ Este último dato es preocupante, ya que debido a la pequeñez de estos asentamientos, muchos no se visibilizan fácilmente quedando relegados a la precariedad, marginalidad y dificultad para acceder a los beneficios que otorgan diversos programas estatales.

TAMAÑO DE CAMPAMENTOS



*datos obtenidos del Catastro Nacional de Campamentos 2007

2.2 ¿Habitabilidad? Una palabra desconocida para los habitantes de campamentos

Existen variadas definiciones sobre el término “habitabilidad”, pero todas tienen relación con el ser humano y su entorno inmediato.

La trabajadora social Carolina Vera, entiende este concepto como “el espacio habitable que poseen las personas, tanto a nivel interno como externo. En el primer caso, se refiere a la comodidad, la privacidad y la intimidad que un

³¹¹ Ibid. Página 11.

individuo tiene dentro de su hogar y a nivel externo se entiende como la relación de un sujeto con su entorno más inmediato que vendría a ser su barrio. Esto se refiere al acceso que tienen las personas a los servicios públicos, al equipamiento, a las redes sociales más cercanas como juntas de vecinos y también está relacionado con la cercanía a las autoridades locales”³¹².

Por su parte, el sociólogo especialista en políticas públicas, Mauricio Rosenblüth, la entiende como “la capacidad que tiene la vivienda de ofrecer un cierto estándar adecuado para el desarrollo de la vida familiar y también hablamos de la capacidad del territorio de ofrecer aquellos servicios y contextos urbanísticos adecuados para el desarrollo de las funciones sociales de la familia, llámese acceder al trabajo, contar con espacios de educación, de atención a salud, etc”³¹³.



Pobladora del campamento “Ex Fundo San José”
Fuente propia. 1 de septiembre de 2007.

En palabras simples, esta condición es “el fenómeno que relaciona la vida del hombre y el espacio físico que la contiene”³¹⁴. Con el paso de los años, varios investigadores intentaron medir esta condición, otorgándole características cuantitativas. En la década de los 90, el sociólogo francés Chombart de Lauwe³¹⁵ investigó y concluyó que en su país, una superficie de 8 m² por persona en una vivienda, inducía a comportamientos patológicos en la vida familiar, tales como: ataques incestuosos,

³¹² Entrevista a Carolina Vera. Op.cit.

³¹³ Entrevista realizada a Mauricio Rosenblüth, Director de Investigación y Propuestas Públicas de la Fundación para la Superación de la Pobreza. 23 de octubre 2008.

³¹⁴ Heitmann Bravo, Luis y Martínez Corbella, Carlos. *Chile: 50 años de Vivienda Social (1943-1993)*. Valparaíso, Universidad de Valparaíso, Facultad de Arquitectura, 1993. Página 162.

³¹⁵ Este sociólogo se ha especializado en investigar la conformación de las ciudades, además de estudiar el comportamiento de mujeres y jóvenes. Su publicación más importante es la “**LA SOCIOLOGIE URBAINE**”.

alcoholismo, morbilidad, etc. Cuando la disponibilidad de superficie por persona se encontraba entre los 8 y 12 m², se constituía un umbral crítico de convivencia.

El especialista en vivienda Gerard de Blachere³¹⁶, también indagó sobre este concepto y concluyó que la necesidad de espacio para una familia muy modesta de tres o más personas estaría entre los 14 y 22 m² útiles por individuo, una superficie menor a ésta constituiría hacinamiento.

En nuestro país, una mediagua de 18 m² alberga en promedio a cinco personas, es decir, cada una tiene un espacio aproximado de 3 m², sin tomar en cuenta que esta superficie se ve aún más reducida por los muebles que se encuentran dentro. Esta situación deja en evidencia una alarmante realidad: un gran hacinamiento que deriva en una falta de intimidad y privacidad. Llama también la atención que estos estudios hayan sido realizados hace más de 17 años y que en Chile “sigan miles de familias viviendo en un umbral que ni siquiera puede considerarse crítico, porque es mucho peor que eso”³¹⁷, afirma Vera.

“Un individuo necesita un grado de privacidad en su vivienda, una familia necesita un lugar para encontrarse como tal. Una familia necesita relacionarse con su vecindad. Los niños necesitan jugar”³¹⁸. En definitiva, se necesitan espacios que en un campamento no existen para que cada miembro de la familia se pueda desempeñar como individuo, relacionarse con otros y crear símbolos identitarios propios de la comunidad. “La gente que habita en campamentos no posee una habitabilidad en su propia vivienda por lo que deben buscarla afuera, pero ¿qué sucede cuando la buscan en el exterior? tampoco la encuentran”³¹⁹, sentencia Vera.

³¹⁶ Ingeniero civil francés y profesor de ciencia y tecnología de edificios. Se ha desempeñado como profesor de Construcción de Edificios en la Escuela Nacional de Ingenieros Civiles en París (Ecole Nationale des Ponts et Chaussées), Jefe de la Asamblea General en la misma escuela, presidente de la Ciencia y el Centro Técnico de la Construcción de Francia (CSTB) durante muchos años, así como Presidente del Consejo Internacional de la Construcción (CIB).

³¹⁷ Entrevista a Carolina Vera. Op.cit.

³¹⁸ Heitmann Bravo, Luis y Martínez Corbella, Carlos. Op cit. Página 152.

³¹⁹ Entrevista a Carolina Vera. Op.cit.

Según la especialista en temas de pobreza, esto se debería fundamentalmente a que los campamentos funcionan como núcleos independientes dentro de una comuna debido a diferentes factores, entre ellos la exclusión y marginación de los otros habitantes, por lo que la gente de campamentos debe buscar dinámicas alternativas, “al no sentirse parte de la comuna, ya que muchas veces son marginados hasta por las autoridades locales, ellos se encierran y hacen su vida dentro del mismo campamento, por lo que sus tiempos de ocios los utilizan mayormente en juntarse en las esquinas con vecinos de la misma toma”³²⁰.

De esta forma, numerosos campamentos se han transformado en zonas aisladas. Ellos pueden ubicarse en lugares cercanos al centro de una comuna, pero sufren un aislamiento provocado por la exclusión y marginación. Los pobladores de campamentos al no sentir vínculos comunes con el resto de la comuna se apartan dando origen a una nueva micro comunidad con factores culturales e identitarios propios. Otros, en cambio ven reforzada esta situación al encontrarse en sectores periféricos donde las condiciones del tiempo muchas veces los dejan totalmente incomunicados del resto de la sociedad. Como se puede ver las condiciones de habitabilidad se ven vulneradas al 100%. No poseen espacios habitables dentro de su propio hogar ni tampoco fuera de él.

Rosenblúth es categórico en este punto y afirma que la gente de campamentos “simplemente no ejerce su habitabilidad”. Para el profesional, ésta constituye una necesidad insatisfecha. “La sociabilidad, el descanso y el desarrollo de identidad, se ven evidentemente obstaculizados y no en el nivel que uno esperaría como sucede en los demás segmentos de la sociedad”³²¹.

³²⁰ *Ibíd.*

³²¹ Entrevista a Mauricio Rosenbluth. *Op.cit.*

“Así como las comunas ricas tienen niveles de servicio y equipamiento muy similares a los de países industrializados, en las áreas donde se localiza la población de menores recursos las condiciones son muy diferentes... los campamentos saneados que se extienden tanto al sur poniente como al norte de la capital, como a la periferia “pobre” de todas las ciudades del país, no han sido dotados de los equipamientos y servicios necesarios. Por tal motivo se han generado extensas áreas de vivienda popular que se transforman en zonas aisladas, donde se concentra la pobreza”³²². Con esta funesta calidad de habitabilidad viven a diario más de 28.000 familias chilenas que luchan día a día por acostumbrarse a “habitar” en condiciones que son realmente precarias.



Campamento Ex Fundo San José
Fuente propia. 18 de agosto de 2008.

2.3 Variables que determinan la habitabilidad

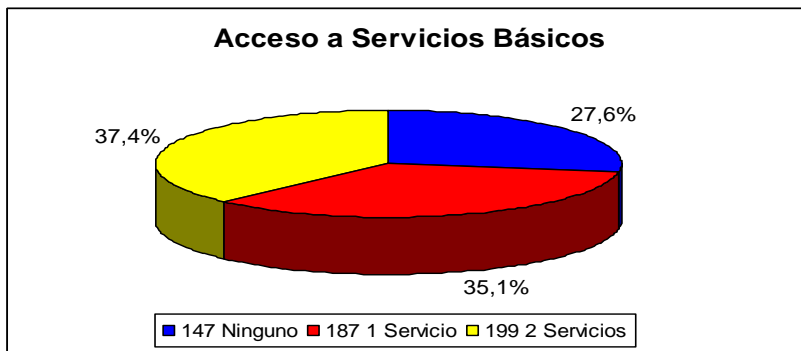
Dentro de las variables que determinan las condiciones de habitabilidad en los campamentos se encuentran: la propiedad del terreno, el acceso a servicios básicos y equipamiento comunitario. Además de condiciones cualitativas relacionadas con la privacidad, las redes al interior de una toma, la ayuda proveniente de organizaciones externas, los espacios que poseen los pobladores para la recreación y variadas aristas que marcan la relación de esta gente con su entorno.

a) Acceso a servicios básicos

El acceso que los pobladores de campamentos tienen a los servicios básicos es muy precario, por lo que deben acceder de manera ilegal. De los 533

³²² Heitmann Bravo, Luis y Martínez Corbella, Carlos. Op cit. Página 105.

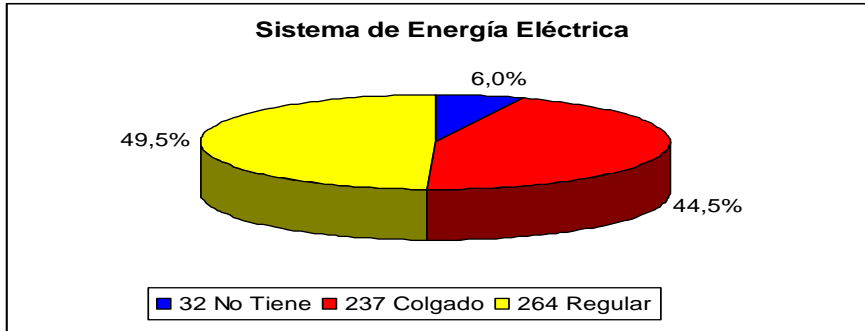
campamentos que hay en Chile, aproximadamente 147 no cuentan con acceso regular a ningún servicio básico; 187 tomas tienen acceso regularizado a un servicio básico y sólo 199 cuenta con acceso formal y pago a dos servicios básicos.



Según estudios de Un Techo Para Chile, el 94% de los campamentos en nuestro país tiene algún tipo de acceso a la energía eléctrica. Este servicio es el que cuenta con un mayor nivel de regularización y aproximadamente en un 50% de las tomas (266 campamentos), las familias pagan mensualmente su cuenta de luz. Sin embargo, aún existen más de un 44.5% de asentamientos precarios que tienen un acceso irregular a dicho servicio, lo que representa un serio riesgo de accidentes e incendios (equivalente a 234 campamentos). Así mismo, aún existen 32 campamentos en el país, donde habitan “1.306 familias que no cuentan con energía eléctrica”³²³.

SISTEMA DE ENERGÍA ELÉCTRICA

³²³ Centro de Investigación Social Un Techo Para Chile. Op cit. Página 15.

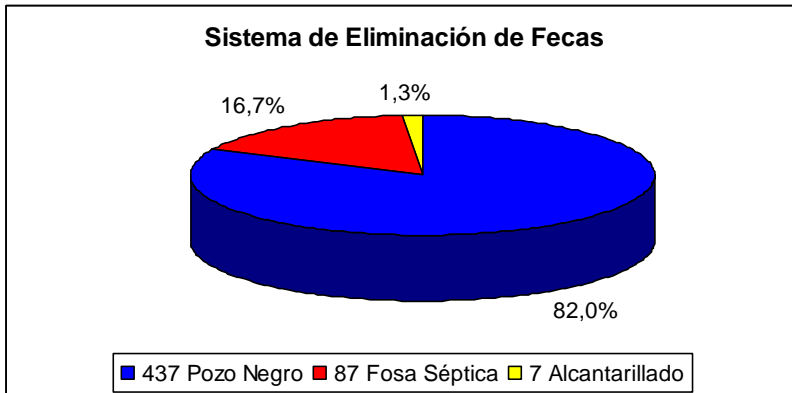


*Datos: Un Techo Para Chile

Sin embargo, el sistema de alcantarillado y de agua potable es algo que aún no se regulariza en gran parte de los campamentos. En la actualidad, sólo 7 asentamientos precarios de nuestro país poseen conexión a la red pública de alcantarillado del sector. Una cifra alarmante y vergonzosa para un país que mira al desarrollo y que fue invitado a integrar el prestigioso grupo de la OCDE.

En la realidad, 437 campamentos utilizan el pozo negro para la eliminación de excretas y 89 tomas cuentan con fosa séptica³²⁴.

SISTEMA DE ELIMINACIÓN DE FECAS



En cuanto al sistema predominante de agua potable, los estudios de UTPCH señalan que un 47,7% de los campamentos se abastecen de manera irregular, es decir, en más de 254 tomas los pobladores se proveen a través de

³²⁴ La fosa séptica se diferencia del pozo negro en que cuenta con una cámara donde caen las excretas, por lo que hay que vaciarla cada cierto tiempo.

grifos, norias o esteros, e incluso muchas veces compran el agua a gente de poblaciones aledañas.

Un 21,6% de estos asentamientos depende de los municipios para obtenerla. Son más de 115 los campamentos que deben esperar a diario que pase el camión aljibe y muchas veces es en vano. “El camión de la municipalidad viene cuando quiere, hay semanas en que ni siquiera se asoma por acá”³²⁵, declara Rosa Reyes, presidenta del campamento Ex Fundo san José en la comuna de Cerrillos. Dicho escenario, vulnera a diario a miles de pobladores que dependen de la voluntad de terceros para acceder a un servicio que es imprescindible.

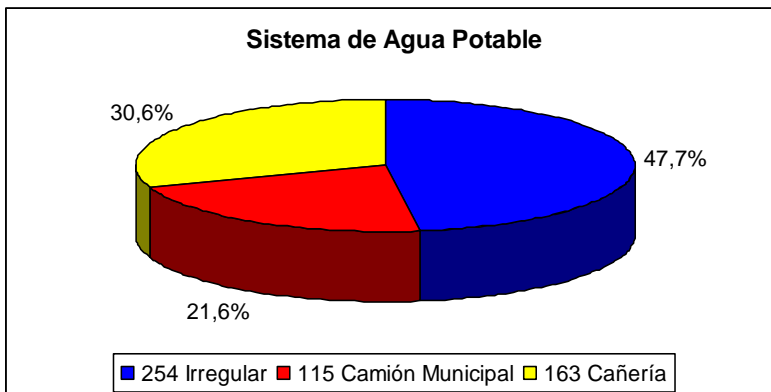
Las cifras de esta entidad estiman que un 30,6% de los campamentos tienen agua mediante una conexión regular a la red pública. Hasta aquí las cifras no son tan negativas, pero cabe preguntarnos ¿Realmente todos los pobladores de estos 163 campamentos tienen una llave al interior de su mediagua? La respuesta es un “No”.

Cassanello, explica que en gran parte de estas tomas sólo existen un par de llaves que utiliza la comunidad. “Por lo general, la gente ubica al interior del campamento una o dos llaves en alguna parte que sea central. De esta manera y según sus necesidades, los pobladores sacan agua cada vez que lo necesitan”³²⁶. Nos encontramos ante una cifra engorrosa que da para pensar, pues es evidente que más de alguna persona buscará otra alternativa para acceder al agua que hacer una interminable fila.

³²⁵ Entrevista realizada a Rosa Reyes, presidenta del campamento Ex Fundo san José en la comuna de Cerrillos. 29 de marzo de 2008.

³²⁶ Entrevista a Constanza Cassanello. Op.cit.

SISTEMA DE AGUA POTABLE



Si consideramos los datos que entrega UTPCH respecto al acceso de servicios básicos en campamentos, podemos decir que nos enfrentamos a una impactante y preocupante realidad. Más de 1000 familias no tienen luz en sus casas y deben alumbrarse con velas o simplemente acostumbrarse a la oscuridad. A esto se suma el irregular acceso al agua, ni siquiera potable, de la mayoría de los habitantes y un insalubre sistema para eliminar las fecas, lo que evidencia la falta de preocupación de autoridades locales y centrales en la creación de leyes y medidas que acaben con esta condición de extrema precariedad.

b) Localización y Equipamiento comunitario

La función de habitar se compone de múltiples variables que van más allá de la propia vivienda. “Las personas se relacionan con los espacios exteriores, con el equipamiento comunitario y su entorno cercano”³²⁷, explica el sociólogo especialista en temas urbano de la Universidad Diego Portales, Esteban Morales.

“Diríamos que esta idea de habitar es una de las funciones más importantes de la sociedad, imprescindible para la vida y el desarrollo de la familia y el individuo”³²⁸, entonces ¿qué sucede con las personas que viven en campamentos y que no poseen ni siquiera un espacio para habitar dentro de su propia vivienda?

³²⁷ Entrevista a Esteban Morales. Op.cit.

³²⁸ Heitmann Bravo, Luis y Martínez Corbella, Carlos. Op cit. Página 238.

Morales, aclara que la mayoría de los pobladores extrapola esta necesidad en una búsqueda externa. “Ya que en su casa no consiguen privacidad ni un espacio para estar tranquilos, buscan desarrollar afuera, en otros escenarios la función de habitar”³²⁹.

Según el Director de Investigación y Propuestas Públicas de la Fundación para la Superación de la Pobreza Mauricio Rosenblüth, la motivación y el capital social compensan la falta de espacios. “El hecho que las familias vivan un riesgo común al haberse tomado el territorio, hace que desarrollen y fortalezcan sus relaciones de reciprocidad y cooperación”³³⁰, explica. Para él, dicha situación motivaría a la gente a pensar en otras cosas y a sobreponerse a la falta de espacio y equipamiento comunitario.

Reflexionar por ejemplo acerca de la localización del terreno y su entorno más inmediato. “La gente que se tomó terrenos en los 90 tiene una concepción distinta a la de generaciones anteriores. Antiguamente las personas sólo querían un pedazo de tierra para vivir y se ubicaban en la periferia. En los 80 era normal ver niños analfabetos que a temprana edad se dedicaban a trabajar. Esta concepción cambió y la mayoría de la gente que vive en campamentos envía a sus hijos al colegio, por lo que necesitan ubicarse en lugares céntricos. Hoy, es necesaria una localización que les pueda ofrecer diversas oportunidades”³³¹, sostiene Morales.

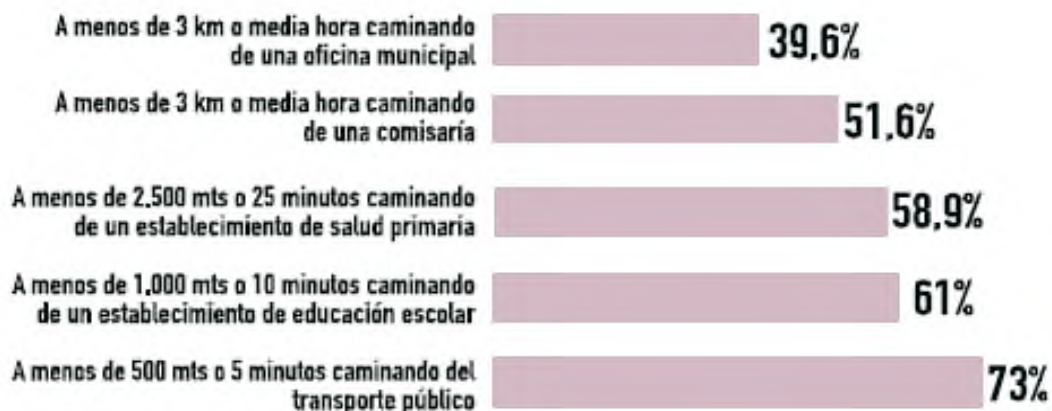
Es por esto, que la gente se ubica en terrenos que mejoren su calidad de vida. Según el Catastro Nacional de UTPCH, 389 campamentos se ubican a menos de 500 metros de un paradero de transporte público, 325 tomas a menos de 1000 metros de un establecimiento educacional y 314 están a menos de dos kilómetros y medio de un centro de salud primaria.

³²⁹ Entrevista a Esteban Morales. Op.cit.

³³⁰ Entrevista a Mauricio Rosenblüth. Op.cit

³³¹ Entrevista a Esteban Morales. Op.cit.

Localización de campamentos



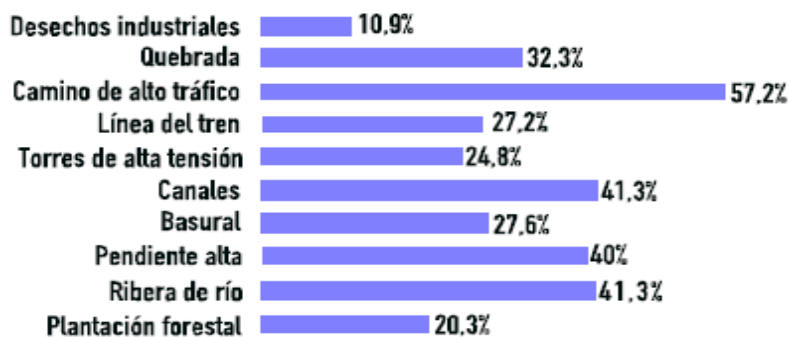
- Fuente: Catastro Nacional de Campamentos 2007.

Desde una primera mirada podría pensarse que estos pobladores gozan de una excelente localización, pero ¿dónde se ubican para poder utilizar y hacer valer como ciudadanos sus derechos en los respectivos emplazamientos mencionados anteriormente?

No es extraño que gran parte de los campamentos se ubiquen en zonas muy poco llamativas para las constructoras, municipios o Servius. “La instalación preferente de las familias es en terrenos no utilizados de los bordes de la ciudad o en márgenes de ríos u otros espacios de escaso uso alternativo. También en menor medida en las secciones más deterioradas de los barrios centrales”³³². De ahí que sea común que veamos una toma cerca de una línea férrea, en la ribera de un río, debajo de altas torres de tensión o en una pendiente muy alta. Por dar algunas cifras: más de 300 campamentos se ubican en caminos de alto tráfico y 220 al lado de canales y ríos.

Campamentos cercanos a zonas de riesgo

³³² Heitmann Bravo, Luis y Martínez Corbella, Carlos. Op cit. Página 303.



Fuente: Catastro Nacional de Campamentos 2007.

c) Una exclusión institucionalizada

Para todo poblador, además de contar con un acceso garantizado a los servicios públicos, es fundamental la existencia de equipamiento comunitario dentro de su comuna. Si bien, la gente que vive en asentamientos precarios no los encuentra dentro de ellos, la existencia de equipamiento puede mejorar con creces su calidad de vida.

Para la asistente social carolina Vera, el equipamiento reúne a la familia y a la comunidad “generando patrones identitarios propios a ese núcleo comunitario. El poseer una junta de vecinos permite que los pobladores conozcan sus necesidades. El tener un consultorio donde los profesionales atiendan de buena forma a mis hijos hace que me sienta más cerca de mi comunidad y parte de mi comuna. Se genera un vínculo afectivo y de reconocimiento con mis pares, con los que viven en mi área o comuna”³³³.

La agrupación de cualquier conjunto de viviendas da “origen a nuevos requerimientos espaciales y funcionales de servicios y de equipamiento, cuya

³³³ Entrevista a Carolina Vera. Op. cit.

atención es fundamental para la adecuada conformación de un núcleo social comunitario”³³⁴.

Un campamento reúne esta condición de “agrupación de viviendas”, sin embargo las personas que allí habitan carecen de servicios públicos y de disponibilidad de equipamiento. Según explica Rosa Reyes, dirigente de la toma Ex Fundo San José de Cerrillos, al lugar no ingresa el camión aljibe ni el de la basura cuando se les necesita. “Nosotros hemos hablado con los de la basura y nos dicen que tienen prohibición municipal para entrar, lo mismo sucede con el camión del agua, así que no nos queda otra que sacar los desechos en triciclos y cada cual ve la forma de conseguir agua”³³⁵.

Una clara exclusión y marginación que merma aún más su calidad de vida. Pero eso no es todo, los carabineros y ambulancias tampoco se aparecen por el campamento cuando se les necesita. Eugenia Cuevas, pobladora de la misma toma, ha debido llevar a su pareja caminando hasta la posta en estado de gravedad. “A mi pareja le han dado dos pre infartos, hemos llamado a la ambulancia y nunca han llegado. La última vez tuve que llevarlo arrastrando casi 10 cuadras, porque hacía parar taxis y como veían que venía saliendo del campamento no me paraban”³³⁶.

Para Rosa esta constante marginación se debe a su “condición de ilegales”. Este campamento funciona como un ente a parte de la comuna con una privación total de servicios, a los que sí pueden acceder los pobladores que se encuentran asentados legalmente.

El campamento Silva Henríquez, perteneciente a la misma comuna, vive una precariedad mayor que la del Ex Fundo San José, pues no existe ninguna ONG que los ayude y saque la voz por ellos. La ignorancia sobre sus derechos es tal, que muchos ni siquiera saben que pueden optar a la Ficha de Protección

³³⁴ Heitmann Bravo, Luis y Martínez Corbella, Carlos. Op cit. Página 135.

³³⁵ Entrevista a Rosa Reyes. Op.cit

³³⁶ Entrevista a Eugenia Cuevas, pobladora Campamento Ex Fundo San José. 7 de mayo 2008.

Social. “A nosotros nadie nos ayuda y como el campamento no se ve a simple vista, a ojos de la municipalidad no existimos. No se nos ayuda en nada porque vivimos en el campamento”, declara una pobladora que prefiere omitir su nombre.

Para Vera, este actuar por parte de las instituciones públicas de una comuna es un claro reflejo de exclusión social. “Es una práctica institucionalizada de marginación. Una cosa es que la gente se tome un terreno, lo cual está mal porque nadie tiene derecho a ocupar ilegalmente un territorio, pero otra cosa es que por cometer esta acción pierdan los derechos que tiene todo ciudadano”³³⁷.

Además, a la mayoría de las municipalidades no les gusta aceptar la existencia de asentamientos ilegales en su comuna, por lo que una buena medida de presión es privarlos de diversos servicios, explica la socióloga y encargada de planificación, gestión y obras de arrastre de la nueva Línea de Atención a Campamentos Alejandra Otárola.

En este contexto es casi imposible la generación de un núcleo comunitario, pues se carece por completo de las herramientas que permitirían su desarrollo. A esto se suma, además, el restringido acceso que tienen estos habitantes para utilizar su equipamiento comunitario.

Un equipamiento comunitario es “todo instrumento que sirve para dotar a los ciudadanos de las instalaciones y construcciones que hagan posible su educación, su enriquecimiento cultural, su salud y, en definitiva, su bienestar”³³⁸. Basándose en esta definición, el equipamiento comunitario de un barrio estaría conformado por colegios, salas cunas, iglesias, parques, un cuerpo de bomberos y policías, consultorios y toda infraestructura que permita ejercer a las personas su rol de ciudadano, además de mejorar su calidad de vida.

³³⁷ Entrevista a Carolina Vera. Op.cit

³³⁸ Gerencia y Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba. [en línea] Capítulo Quinto Equipamiento Comunitario. 27 de octubre, 2004. <<http://gmu.ayuncordoba.es/portal/verdocumento.php?documento=451>>. (Definición extraída de la ley argentina, pues nuestra política habitacional no define el concepto de Equipamiento Comunitario).

El Catastro Nacional de UTPCH, da cuenta de la marginación y restricción que sufren las familias que viven en campamentos. Dicha entidad realizó una encuesta a los 533 asentamientos ilegales que existen en Chile, basándose en cuatro servicios disponibles: disponibilidad de una sede comunitaria, cancha deportiva, plaza o parque y una iglesia.

Los resultados fueron realmente alarmantes. Sólo 63 tomas cuentan con acceso a estas 4 dependencias (12%). Y ¿qué pasa con el resto?

Aproximadamente la mitad de los campamentos del país (257) no cuentan con un lugar para reunir a los vecinos, como una sede comunitaria o una junta de vecinos. Una cifra similar, no tiene acceso a una iglesia de cualquier credo (251). 279 campamentos del país no pueden disfrutar de una cancha deportiva, mientras que la mayor carencia se refleja en que 386 de ellos “no tienen acceso a una zona de esparcimiento como una plaza o parque”³³⁹.



Cancha de fútbol improvisada por los niños del “Ex Fundo San José.

Fuente propia. 18 de agosto de 2008.

Según el sociólogo Mauricio Rosenblüth, “la posibilidad de construcción de una escuela o consultorio se hace más remota en contextos de asentamientos irregulares. No obstante, a veces se crean soluciones informales que no cuentan con los estándares de los equipamientos que son ofrecidos al resto de la población”³⁴⁰.

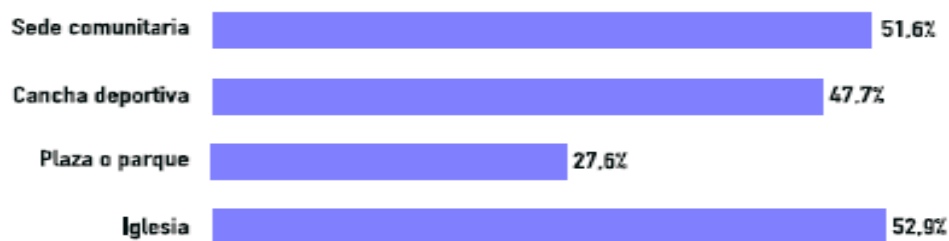
Un ejemplo son las sedes sociales construidas al interior de los campamentos por la institución UTPCH. Si bien la calidad de éstas no es igual a

³³⁹ Centro de Investigación Social Un Techo Para Chile. Op cit. Página 31.

³⁴⁰ Entrevista a Mauricio Rosenbluth. Op.cit

las que poseen villas radicadas legalmente, la mediagua sirve para que los pobladores puedan organizarse y crear estrategias para superar pobreza.

Servicios disponibles en campamentos



De esta manera queda en evidencia que los pobladores que habitan en campamentos no cuentan con la infraestructura comunitaria mínima para poder desarrollarse como ciudadanos, vecinos e individuos.

2.4 “Uno se ahoga en estas paredes”

“En la mediagua no hay espacio para descansar, ni para vivir la intimidad. Uno se ahoga en estas cuatro paredes. Cuando queremos tener relaciones, hay que darles plata a los niños para que vayan a jugar a un ciber café por media hora y ahí podemos estar tranquilos. Claro que cuando mi hija se enoja con el marido, se viene para acá con sus dos hijos y ahí somos 8 viviendo en la casa”³⁴¹.

El testimonio de Mireya Santibáñez impacta, pero sobrecoge más aún cuando uno está en el lugar y ve que no existe un espacio íntimo para desarrollarse como individuo. En el living- comedor, uno de sus hijos estudia y al mismo tiempo, el otro juega y grita. Una realidad donde, según explica el Director ejecutivo de la Fundación para la Superación de la Pobreza (FSP), Leonardo Moreno, no están dadas las condiciones básicas para que la gente pueda desarrollar su vida con un bienestar mínimo.

³⁴¹ Entrevista realizada a Mireya Santibáñez, pobladora Campamento Ex Fundo San José. 1 de septiembre de 2008.

“Cuando las personas viven en hacinamiento, no poseen un umbral mínimo de convivencia y eso tiene que ver con el espacio, la calidad de éste y con una serie de elementos espaciales (equipamiento comunitario, servicios públicos, etc) en los cuales la gente no se puede desarrollar”³⁴², explica el profesional.

A esta problemática se suma el pobre espacio público del cual disponen los habitantes de asentamientos irregulares. Según el sociólogo Mauricio Rosenblüth, cuando estos dos puntos coinciden se desarrollan anomalías sicosociales.

Sin embargo, una persona que vive en un campamento, sufre una carencia de espacio que se complementa con un restringido acceso a equipamientos y emplazamientos públicos, lo que deriva evidentemente en una falta de esperanza y frustración que se expresa de múltiples formas.

Para Rosenblüth, estas manifestaciones tienen que ver con el desarrollo de patologías sociales que son comunes a estos pobladores como: la depresión, el estrés, los problemas de intimidad, el abuso de poder, escenas de



Familia recibiendo su mediagua.
Fuente propia. 10 de julio de 2008.

violencia intrafamiliar, alcoholismo y drogadicción. “Que se desarrollen este tipo de patologías sicosociales es evidente, porque todos como individuos necesitamos un espacio privado y ojalá que si estamos de mala nadie nos moleste, pero para la gente que vive en campamentos exigir ese derecho es imposible, entonces finalmente se terminan provocando episodios de violencia familiar y abuso de drogas como vía de escape”³⁴³.

³⁴² Entrevista realizada a Leonardo Moreno, Director Ejecutivo de la Fundación para la Superación de la Pobreza. 12 noviembre 2008.

³⁴³ Entrevista a Mauricio Rosenbluth. Op.cit.

Moreno, reafirma esta opinión y además es tajante al decir que estas escenas de violencia siguen ocurriendo cuando las familias constituidas por más de 5 personas pasan a una vivienda social menor a 60 m². “Puede cambiar el contexto, la calidad de la vivienda, pero siguen inmersos en una pobreza con techo donde muchas veces la violencia aumenta, porque antes podían anexas paneles a la mediagua, pero ahora ni siquiera tienen esa posibilidad”³⁴⁴.

Este abogado, se desempeña además como docente en Policía de Investigaciones de Chile y comenta que dentro de los estudios desarrollados por esta entidad, se ha comprobado que la principal causa de homicidios es el hacinamiento y que las principales escenas de violencia intrafamiliar se dan en viviendas construidas desde la década de los 80. “Cuando tú comparas la violencia intrafamiliar de los conjuntos construidos durante los años 50, 60, 70, donde la concepción del metraje mínimo era mayor a 12 m² por persona, la situación es diferente. En poblaciones como La Victoria, La Legua, La Bandera, efectivamente hay violencia intrafamiliar, pero no en el nivel que la encuentras en otros lugares y eso tiene que ver exclusivamente con los niveles de hacinamiento”³⁴⁵.

El Catastro Nacional de Campamentos 2007 de UTPCH, confirma todo lo anterior. Casi en la mitad de nuestros asentamientos precarios hay familias que sufren a diario violencia intrafamiliar, además de otras patologías como el alcoholismo y drogadicción.

³⁴⁴ Entrevista a Leonardo Moreno. Op.cit.

³⁴⁵ *Ibíd.*

Problemas al interior de los campamentos



Fuente: Catastro Nacional de Campamentos 2007.